

# RESPUESTA

AL PAPEL VOLANTE

O HECHADO AL VVELO,

DEL AVTOR SIN NOMBRE PROPIO,

Y CON AGENO TITVLO

DE

EXAMEN LEGAL, Y AJUSTAMIENTO CIERTO.

P O R

LA NOBLE, ANTIGVA, Y DEVOTA

Congregacion de los Esclauos del Santissimo Sacramento  
del Cauallero de Gracia.



CIERTO Escritor oculto pretendio publicar vn papel; cuyo titulo es, *Examen legal, y ajustamiento*. etc. dado en respuesta de la informació que sacò a luz el Dotor Agustín Barbosa, Padre mayor de la Congregacion que fundò el Venerable Sacerdote Iacobo de Gratijs, llamado por nombre illustre, *el Cauallero de Gracia*. Hizola a peticion y ruego de la misma Esclauitud, por defensa del derecho que tiene para celebrar sus fiestas en la Iglesia del Religioso Conuento de Monjas Franciscas de la Recoleccion dedicada a la purissima Concepcion de N. Señora; que recibiendo el nombre de su propio fundador, se apellida del mismo Cauallero de Gracia.

Iuzgò por cosa acertada el referido Autor, que su papel saliesse a vistas, y no la mano que le escriuia, porque le parecio grangeria tener parte en la malicia, que acusa S. Geronimo in *apolog. ad Rufin. Nouum malitia genus scribere quod occultes*. Agrauió manifesto que quiso hazer a la verdad, cuya condició es sonronsearse de los empachos, que solamente le ocasionan verse escondida. *Quia nihil veritas erubescit nisi solummodo abscondi*, dixo Tertuliano graue y feüero, lib. contra Valentin. cap. 3. Y assi el cuidado que antes dio en cara a los que la reboçan, *nihil magis curant quam occultare quod predicant*, califica de sospechosa su misma diligencia, pues da por mentira la que no juzga digna de la luz publica.

3 A este Autor, que no se atreve a sacar la cara (deue de tener tan mal parecer su frente, como su intencion) se intenta dar respuesta, no porque la merezca quien pelea mas con lengua larga, que con espada de marca. Mas porque su papel ofrece nueva ocasion de que se vea quã justificados son los titulos de nuestra Congregacion para celebrar sus fiestas, y hazer sus santos exercicios en su antiguo Conuento, y quan fútiles son las oposiciones, quã debiles las razones q̃ en contrario se alegan, de la docta informaciõ de nuestro Padre mayor, persona de altas prendas, y autoridad. De quien puede nuestra Esclauitud iactarse con igual merito, que aprecio que tiene la cabeza de oro. *Caput eius aurum optimum, Cantic. 5.* y cabeza que es oro de nobleza, virtud, y auentajadas letras, tan eminente se coloca en la estimacion de nuestra Comunidad, que por contemplarse de la otra banda de la esfera del atreuimiento, no puede alcançar (qual a su Cielo) lengua, aunque le den estas alas, y confianças lo exempto de audacia, y libre de su arrojo. *Quid non audebit perfida lingua loqui, Marcial. lib. 7. epig. 43.*

4 Mas escusando su vista, escusò su quexa, pues procede en su respuesta la Esclauitud con la intencion que Tullio, cuya candidez vsurpa con sus mismas palabras. *Ego autem neminem nomino, quare irasci mihi nemo poterit, nisi qui ante de se voluerit confiteri, nec de illo queri poterit quisquis de se bene seaserit, pro L. Manilia.* A si propio se atribuya la culpa de passar esta pena, pues ha dado ocasion, y obligado a tomar la pluma al que quiso ofender con poca modestia, y menos causa, tocando incautamente en lo mas precioso, y de mayor estimacion, golpe que suele despertar al mas dormido, y incitar al coraçon de mayor sosiego,

§. I.

5 Dize, pues, el Autor del examen, que no puede creer que el Doctor Agustín Barbosa es quien ha hecho la informacion en Derecho, por parte del q̃ tiene la Congregacion del Cauallero de Gracia, sino alguno de sus Congregantes, o apasionados, y con vna afectada alabanza, queriendo dar mejor pretexto a su descompostura, dize num. 8. *No puedo creer que sea suyo, ni que le aya trabajado el desvelo de Varon tan erudito, o lo menos no lo parece, &c. lo que yo entiendo es, que algun apasionado de la Congregacion lo ha escrito, y publicado en su nombre, para darle autoridad con aquel sobrefecho.* Si conoce al Doctor Agustín Barbosa, y sabe hazer aprecio de su ilustre doctrina, qual lo muestra sus obras tantas, tan graues, e eruditas, como le haze tan breue elogio, y tan corta la contenencia, quando le dexa passar libre, y le exime de su mala intencion, y da a entender que no es a quien endereça sus motejos: Y se paliando su atreuimiento toma la pluma contra el, dando a entender que no es el, aunque sabe que lo es: como no ve que es venderle el rostro para perderle el respeto, y decirle mas al seguro, y cegar se voluntariamente, haziendo se de sentido por no verse obligado a tenerle el respeto que su conciencia, pues la deue tener, le dicta: O ya si con vna simplicidad poco auisada se persuadio a que al-





guno de los doctos de la Congregacion, o algun apasionado (como el dize) della, le auia con efecto escrito, y sacado a luz en nombre del Dotor Barbosa: si vio su nombre y titulos en la frente de la informacion, porque no la tuuo respeto, como a casa de la Iurisprudencia, sino que se atreuio a profanar el Palacio, aunque vio en su frontispicio las armas Reales. Y sien fin cerrò con el Congregante, o apasionado de la Congregacion, haziendose creer era el *Autor del Sumario de verdades*, pareciendole debil contrario, y poca cosa para enemigo, porque no facò la cara, sino que abogado vergonçante, o se corre de defender la causa de las Religiosas: o para hablar mas licencioso no se quiere poner el mismo delante de si mismo, por no medir las palabras a medida de su decoro.

Sea pues vna de tres cosas, o se persuadio con veras a no ser el Dotor Barbosa el *Autor del Sumario*, y de cortesia apresurada, y a mas no querer (como a mas no poder) le haze aquel elogio, como el que de passo y de prissa se quitaba la gorra por cumplimiento: y si esto es, aprenda a hazer estimacion de los hombres grandes. Y a los Varones que son tan eminentes en letras y virtud (y por esto al venir se a los ojos no se puede hazer la vista gorda) alabelos como merecen, y si no sabe, o porque no se inclina, o porque no lo alcanza, tome por exemplos, y tenga por modelos estos elogios, que tales y tantos Doctores sapientissimos, y Varones grauissimos, en estudios y puestos grandes le ofrecen a la vista, para que si otra vez se ve en ocasion de hablar de sugeto tal, sea con este respeto y estimacion.

*Urbanus VIII. in suo Motu proprio incip. Romanum decet Pontificem, apud S. Mariam Maiorem anno Incarnationis Dominicæ 1626. 15. Calend. Septembris, ibi: Spatio plurimum annorum ad Catholicicæ Fidei propagationem, Sedisque Apostolicæ exaltationem libros, &c.*

*Plini. lib. 4. epist. 8. Grauisimi Principis iudicium in minoribus etiam rebus consequi pulchrum est.*

*Michael Ioannes Vimbodinus in suo medico animarum lib. 1. c. 3. n. 2. Viros magis idem sentientes in suo Pastoralis enumerat D. Augustinus Barbosa Lusitanus vir raris doctrine ornamentis excultus, cuius ingenij candorem, assiduumque inscribendum studium sepius nos experti, vanaque ipsius opera Orbis proposita ad posteritatem non ingrata testabuntur.*

Dore la frente deste epilogo de blasones el honor clarissimo, que le da la santa memoria de *Vrbano VIII.* en su Motu proprio. despachado en Roma año 1626. siruiendose de concederle priuilegio para q el solo pueda imprimir sus obras, y ninguno otro, sino fuere con expressa licencia suya, dize el Pontifice: *Hase empleado el Dotor Augustin Barbosa por espacio de muchos años, en sacar a luz libros que han sido de grande utilidad a la propagacion de la Fè Catolica, y exaltacion de la silla Apostolica, &c.* Alabanza de grãde estimacion, porq llegar a conseguir tal aprouacion, y iuizio de tan docto Pontifice, es felicidad grande, y su premo elogio, como dize Plinio.

*Miguel Ioan Vimbodino Valenciano, en el libro que intitula Medico de las almas cap. 3. num. 2. alegandole dize.*

Los Autores que son de mi parecer, refiere en su Pastoral el Dotor Augustin Barbosa Lu

(lita)

sitano, Varon adornado de rara erudicion y doctrina, cuyo natural candido, y ingenio noble, y incansable trabajo en escribir, le hazen manifestos a los futuros siglos tantas y tan luzidas obras, que gozan el aplauso de todo el Orbe.

10 El mismo Autor escriuiendo al claro Varon Iosepho Ripamonte, Teologo en el Colegio Ambrosiano de Milan. Es el Dotor Agustin Barbosa vno de los mayores hombres de nuestro siglo, ya por la pureza de sus costumbres, ya por la excelencia de su ingenio, tenaz memoria, varias y increíbles noticias en todo genero de erudicion. Si se examinan sus grandes dotes sin embidias, y se les da su cabal al peso de los buenos juizios.

11 Leon Alacio de Nació Griego, en el tratado de Varones ilustres, que viuieron en su tiempo en Roma, despues de auer referido los Tomos que hasta entonces felizmente auia impresso, estando en aquella Curia, dize: Casi todos los Escritores modernos hazen mencion del Dotor Barbosa, aclamándole con el titulo de doctissimo, y publicándole por muy versado y diligēte en decidir q̃uestiones Canonicas, y en entender las materias eclesiasticas.

12 El Dotor D. Iuan de Castillo Sotomayor Español, despues de auer impugnado vna opinion suya, dize con la deuida atenció a tan gran Doctor.

Mas por auer confutado esta opinion del Dotor Barbosa, protesto no auerme passado por el pensamiento querer menoscabar, ni de luzir sus escritos, por que reconozco auer hecho grande beneficio a la Republica, y traído vniuersal prouecho a la escuela, assi con auer escrito comentarios de varias materias, como juntado en sus colecciones todos los Autores, y ajustado sus opiniones y sentencias, reduciéndolas con grande magisterio a clases, materias, y numero cierto, y juntamente enriqueciéndolas con varias joyas de su ingenio y adornos de su erudicion.

13 Julio Vinfodino Frances, en vna repeticion

*Idem in epist. ad clatum Virum Iosephum Ripamont. Theologum ex Doctoribus Collegij Ambrosiani Mediolanensis. Vir nostro saeculo maximus, siue probitatem morum, siue ingenium excellens, tenacem memoriam, & variam, ac incredibilem cognitionem ab omni liuore, pronū iudicium ad veritatis trutinam examinaris, &c.*

*Leo Alacius natione Græcus in libro de Viris illustribus, cui titulus, Apes Vrbana pag. 53.*

*Barbosa omnes fere recentiores meminerunt doctissimum illum, & in Canonicis q̃uestionibus decidendis, ac rebus ecclesiasticis versatissimum dicunt.*

*Doctor D Ioannes del Castillo Sotomayor Hispanus tom. 7. de tertijs c. 41. & 79. Ob hoc autem, & prædictam Barbosa opinionem, & in eius corroborationem obseruationes, quas confutamus, nec ipsius laboribus, & scriptis detrabere, nec in aliquo detrahendum cogitationis nostræ sunt: agnoscimus nanque eum summo labore, & ingenti cura, & diligentia, tam in aliarum rerum commentarijs, quam in cumulatis omnium Facultatum Auctoribus, totiusq̃ue Iuris Canonici decisionibus, atque ex illis conclusionibus deductis ad summam quandam reducendis & exornandis, magnum quidem Reip. beneficium, vniuersamque omnium utilitatem habuisse, &c.*



*Julius Vinodinus natione Gallus in re-  
per. cap. inter specula de magist. p. 2. nu-  
mer. 28.*

*Augustino Barbosa studiosi omnes atque  
vniuersa Resp. litteraria propter rarum,  
& admirabile eius ingenium summamq;  
in scribendo dexteritatem, plurimum de-  
bet: qui non inanis tituli gloria ductus, sed  
communis utilitatis conmodo inflammat-  
us maxima nominis celebritate per plu-  
res annos absque ulla vsquehuc honesti-  
simorum suorum laborum remuneratione  
in his libris elendis plurimum insudauit,  
& utiliter laborauit, &c.*

*Albertus Aldanus natione Italus in com-  
pendio Canonie. decis. c. 3. n. 21.*

*Augustinus Barbosa Lusitanus Vir doctis-  
simus, qui feliciter in Romana Curia, me-  
dium degente, & diuersis Italia parti-  
bus quamplurima suo ingenio dignissi-  
ma opera indefesso studio laborauit, & in  
luce edidit, ob qua tanquam de re litte-  
raria cuilibet benemerito indigens nostro  
plurimum Italia debet.*

3  
cion Canónica. Todo el comun de la escuela,  
y quantos aficionados ay a las letras, le deuen en  
finito al Doctor Barbosa, assi por su raro y admi-  
rable ingenio, como por su gran destreza en dis-  
poner y escriuir, el qual con sudor estuudioso ha  
trabajado en sacar a luz copiosos libros; no cier-  
to lleuado de gloria uana, sino puesta la mira en  
el prouecho vniuersal, pues en tantos años en q  
ha hecho celebre su nombre con tan honrosos tra-  
bajos, no ha tenido hasta agora dellos la remune-  
ración deuida.

14 Albero Aldano Italiano, en su compen-  
dio de decisiones Canonicas, auiendolo  
citado muchas vezes en aquella obra cap.  
3. num. 21. dize.

*Agustin Barbosa Lusitano, Varon doctissi-  
mo, que ha impresso muchas obras muy dignas  
de su grande ingenio, trabajadas con incansable  
estudio, y sacadas a luz con partos felicissimos, a  
quien deue nuestra Italia mucho, qual a bene-  
merito amplificador de los estudios, y enseñan-  
ca literaria.*

15 El Padre Theophilo Rainand de la Compañia de Iesus, en su Breuiario  
de la Cronologia Christiana, refiere al Doctor Barbosa entre los Escritores  
Iuristas insignes de estos tiempos.

16 El Doctor Iuan Machado de Chaves, natural de la Ciudad de Quito en las  
Indias, en su perfeto Confessor y Cura de almas p. 1. lib. 3. trat. 11. docum. 5. n.  
8 pag. 613. escribe assi. En propios terminos enseña esta doctrina el doctissimo Barbo-  
sa, cuyas portentosas letras tienen mas lugar en la admiracion, que en la alabanza, pues  
esta no puede dibuxar con iguales matices sus grandes partes de virtud, modestia, pere-  
grino ingenio, erudicion, y rara comprehensio en todas materias. Que viuirà en el mū-  
do eternizado con treinta y quatro tomos, que con singular aplauso, y vniuersal proue-  
cho de la Iglesia ha producido su facundo ingenio.

17 El R. P. Fr. Geronimo Garcia de la Orden de san Geronimo, Letor de  
Teologia moral del Real Conuento de S. Engracia de Zaragoza, en la Su-  
ma moral de las excelencias del Sacerdocio trat. 1. diffic. 1. duda 3. punto 1. nu.  
7. ibi: Quos longa manu refert Augustinus Barbosa, Vir mihi charissimus, & mutuis  
epistolis familiaris in collect. ad cap. contingat, de atate & qualitat. Ordin. n. 8. & de iure  
eccles. lib. 1. cap. 19. n. 45. Verumque opus sane praeclarum, & indefessi laboris, siquidem  
in priori innumera pene Auctorum multitudine stipatus totum Oceanū Iuris Canonici  
circumnauigauit: in posteriori vero vniuersum ecclesiasticum Statum Conciliorum auctori-  
tate, Pontificum decretis, & variarum quaestionum dilucidatione illustrauit, &c.

El R. P. Fr. Leandro de Murcia, Guardian del Conuento de san Antonio



de Capuchinos de Madrid, en sus doctas quæstiones Regulares selectas, y exposicion sobre la regla de los Frayles Menares, q. 22. *super cap. 2. reg. n. 14. pag. 157.* alega al Dotor Barbosa con estas palabras. *Assi lo siente el Dotor Barbosa, hombre digno de eterna memoria por sus escritos, &c.*

19 El señor Dotor D. Iuan de Solorzano Pereira del Consejo Supremo de Castilla, y del de las Indias, junta de guerra dellas, y de las minas, eminente sugeto en ambos Derechos, y Varon eruditissimo en todo genero de letras, venerado en todo el Orbe dignamente por sus doctissimos libros; en vn Memorial o discurso informatiuo, juridico, historico, y politico de los derechos, honores, y preeminencias que se deuen dar y guardar a los Consejeros honorarios y jubilados, alega al Dotor Barbosa cõ estas palabras. *Augustin Barbosa nunca dignamente alabado, ni premiado por los muchos y doctos libros que ha escrito, &c.*

20 Y en fin son en grande número los Escritores destos tiempos, que haze honorifica mencion de las obras del Dotor Barbosa, con la veneracion a la persona que ella por ellas merece, que fuera largo catalogo referirlos; los mas principales, y que en Roma le comunicaron familiarmente, son Iulio La uorio, Ascanio Tamburino, Mario Antonino Maceratense, Iuan Antonio Messerio, Francisco Ripa, Iuã Francisco Ferentilli, Antonio Ricciulo, Martin Bonacina, Melchior Lotterio, y Antonino Diana.

21 O ya es que sciens & prudens, sabiendo ser el Dotor Barbosa el Autor del Sumario, con todo esso se le atreuio. Como pues pudo tomar la pluma en la mano? O como no le temblò mil vezes el braço, viendo los borrones q̃ formaua para obscurecer la opinion de vn Varon tan grande? Como pudo trasladar de su maquinacion el papel tales desmesuras que fuessen baldõ de hõbre tan modesto? No en balde el prouerbio Latino dize: *Dea imprudẽtia.*

22 Tan poco decentes son sus motejos, tan vergonçosos sus epitetos, que tengo empacho de referirlos, y en parte puede estar aguardecido a su demasia, pues por grande no se le objeta, que los hombres de verguença y mesura se corren de repetir (aun para corregirlas) palabras mal sonantes contra la decencia y honestidad. Oyga estas de san Geronimo *epistola ad Sabinianum*, y siruanle de escarmiento y recato. *Si negare volueris manus tua te redarguet, ipsi apices proclamabunt. Habeto igitur interim lucrum sceleris, non possum tibi ingerere, quæ scripsisti.*

23 Solo por mayor digo, que si se recogiesen las palabras que esparcio, qual flores de su ingenio, por las paginas de su examen, se pueden llenar dos pliegos largamente, y cierto que para ver la gracia con que las dexa caer, y quan a plomo dize donaires, se pudieran repetir, mas es indecencia gastar tiempo en recoger bafura, pudiendo entre tanto manejar cosas de ambar.

24 Y es mas sobrada esta gana de dezir mal, pues en todo el Sumario no ay materia sobre que, ni porque, lease y no se hallarà palabra mala que merezca otra peor. Y en que juicio cabia que papel que auia de ir a manos de Iuezes graues, modestos, y eclesiasticos, aua de ir esforçado de palabras de mala



sonancia, dichas por persona de tales respetos como el Autor del Sumario, cuya grande modestia, y humildad modesta, conocio para admirarla Miguel Juan Vimbodino en la carta referida que escriuio al claro Varon Iosepho Ripamonte, donde hablando del Doctor Barbosa, le alaba con estas palabras tan ajustadas a su natural, como todos los que le comunican pueden con verdad dezir. Cuius certo raro exemplo contigit gloria sua superuivare, & scripta de eo gratia Doctorum Virorum testimonia audire, & lectitare. Quod mirere magis in tanta doctrina, in plausu tanto nihil in illo elatum, aut tumidum: tanta Viri modestia, suavisima consuetudo, nihil de se superbe sensu inquam, loquutus est nihil. Que se puede presumir de hombre que se arroja a hablar mal de semejante persona: oyga a Plauto que se lo dira. *Mali sunt homines, qui bonis dicunt male.* Que hombre de mediano juicio sin causa ni ocasion alguna saca la espada contra quien nunca le ha ofendido. Y si pudiera serlo bastante la defensa de vnas Religiosas solas, recoletas, y mugeres, como tal vez encarece, porq̃ no las defiende con las leyes y razones juridicas: no fuera mejor hazer vna informacion en derecho en defensa del suyo, que vn libelo infamatorio en contra del ageno; aquello merecia alabanza, mas esto castigo. Medir la espada, y pelear ingenio a ingenio (como cuerpo a cuerpo) con el Doctor Barbosa, huuiera sido al Autor del examen de gloria, mas guardar el rostro, tirar la piedra, y esconder la mano, sino parece linage de traicion, a lo menos es puerilidad de damas, o muchachos en Carnefolendas, que arrojan agua al que no les ve, y luego se quitan de la ventana.

Gloriosamente huuiera en esta ocasion mostradose; mas en no querer declarar su nombre, sospecha da de pocos alientos en el animo, o no bastantes fuerzas en el saber. Los Textos, las razones juridicas, neruosas, y autorizadas, son las armas con q̃ justamente se defienden los pleitos, apoyandolas propias, y deshaciendo las contrarias (medios vtils para obtener la victoria, y con tal combatiente bastaria intentarla) mas tomar de proposito, no la defensa de causa propia, sino la contradicion de la justicia, y esto sin irle ni venirle, y sin ser llamado a la causa, pues el mismo de antemano confiesa que ha de parecer su empeño arrestado en la empresa que voluntariamente toma, no es mas de vn *habilo* malicioso, auuado con motejo ridiculo, y esforcado de calumnia enganosa. Pues escondase, o metase del todo, que esconder la cara, y sacar la lengua, mas es gesto, que elocucion, mas lance de confusion, que de gloria: porque la verdad tiene la cara hermosa, y la sabiduria no es fea; y ambas se reconocen estimaciones: y no se que pudo pretender con este esconderse; porque si el papel del Examen salia a toda su satisfacion, para que quiere que se encienda vn cabo de vela, y le anden a buscar para darle el vitor. Y si le juzgò por indigno de su nombre, que espera del patio de Palacio, sino la censura q̃ merece, y la q̃ le hã dado los señores Abogados desta Corte. Persuadase q̃ no obrò conforme al apetito de racional, cuyo coracon abriga vn deseo de parecer bien en todas acciones: el blanco de los hombres de bien es la decencia honesta, y la alabanza calificada. *Marc. Tull. 27*  
Tuf-



Tuscul. Natura nihil praestantius habet, nihil, quod magis expetat, quam honestatem,  
quam laudem, quam dignitatem, quam decus.

26. Conuiniere mucho por igual castigo de su poco respeto, que hizieramos diligencia para saber quié es, y le desembocáramos, y que toda la Corte le conociera de vista, y para atajar en lo futuro mayores osadías, no con ofensa, sino en defensa natural deuida a vn a las iras irracionales, a que asistien las leyes de la protección, del que incitado respondió contra el agresor; Mas su misma fallacia, que es máscara muy enrejada, le descubrió salpicado de sus notas, y mosqueado de sus advertencias, que le bordaron el vestido de la labor o maraña que el se ha texido: y la verdad y candor de animo que siempre ha professado el Doctor Agustín Barbosa, rayara siempre en nuevas auroras: que el despejo decente con que ha hecho cara a los contrarios de la Congregación del Santísimo Sacramento, luz es que nunca consintió disimularse en linternas de nocturno engaño, ni se empleó en salir de emboscada, quedando se en rebozo obscuro, sino que ella misma se descubre, dando los buenos dias a los ingenios que gustan de la verdad, y procediendo en círculo de tarea solar, sale de refresco su sabiduría, con resplandor siempre flamante: elegantes son las palabras de Petrarca. *Nou solet mendacium esse longum, & sepe multo studio conficta reprehensio in magnam reprehensi laudem, & reprehensoris infamiam versa est. Tegi potest veri lumen, sed extinguerequit, uiuit, & non dum extinctum, per quae obiectas nubes inexpectatum iubar erumpit.*

27. Y si el sugeto de los directes del examen, o el objeto de las flechas de su Autor, es como el dize, algun apasionado de la Congregación, ora sea a que lla voz, algun nombre particiuo, y quiera dezir que el apasionado es Congregante, ora signifique ser aficionado a las cosas de la Esclauitud, sea este sentido, o aquel, no es malo que le parezca tiene la Congregación sugetos, y apasionados que sepan disponer semejantes papeles, y assi en lo que pensó desacreditarlas, la leuanta mas, y engrandece. A ora pues, si puesto en este pensamiento se determinò a marginar la información del Congregante, o del apasionado, oyga, o lea lo que responde a sus obiecciones el apasionado, o el Congregante, escoja quien quiere que le responda, porque el apasionado quiza le dira lo que es razon, y el Congregante no dexará (si Dios es seruido) llevarse de la pasión.

S. II.

28. El Autor del examen en el n. 8. obyeta al del Sumario, y dize: *Entrá prometiéndose breuedad el Autor deste papel, en el tratado de su argumento, por el sobescrito, o titulo que le da de Sumario de Verdades, falta totalmente a la promessa de lo breue en lo prolixo del discurso, pues aquella breuedad prometida, se desempeña no menos que con veinte pliegos de vn parecer en Derecho, impressos, no a la malicia, sino muy metidos de letra.*

29. Responde se; miren la aldaba de que se asse, para obligar al Autor del Sumario a auer sido breue; conuiene a saber, porque intituló su papel, *Sumar*



de manera que lo breue o lo largo quiere que este vinculado al titulo, y no a la materia: no dexará de llamarse *Suma* la de la Teologia de *santo Thomas*, porque tiene pocos, o muchos pliegos, sino porque materia es tendidissima de parte de su obieto, la recogio con breuedad y claridad de Angelico Doctor. Y lo mismo se dexa ver en muchos Autores que han intitulado sus libros *Sumas*, o *Sumarios*, cuya breuedad no se mide a pliegos, sino a tratados: pues esto fuera lo mismo que medir los versos de Virgilio con vna paxa. Oyga a nuestro *Bilbilitano*, que con picante gustoso, y razon salada le dira qual se ha de llamar prolixo, y qual breue, *lib. 2. epig 77.*

*Cosconi, qui longa putas epigrammata nostra,*

*Vtilis vngendis axibus esse potes.*

*Hac tu credideris longum ratione Col-ssum,*

*Et puerum Bruti dixeris esse breuem.*

*Disce quod ignoras, Marci docti, iue Pedonis,*

*Sæpe duplex vnum pagina tractat opus.*

*Non sunt longa, quibus nobilest quod demere possis;*

*Sed tu Cosconi disticha longa, facis.*

Segun esta doctrina, es manifesto que el *Autor del Examen*, es muy largo componedor, y el *Autor del Sumario* muy breue Escritor, siendo assi que este escriue diez y nueue pliegos, y aquel diez, porque el *Autor del Sumario*, de los diez y nueue, gasta los nueue en proponer con toda claridad el hecho, con insercion de cinco escrituras que le atestiguan, y autorizan, y en referir los lances que han sucedido a la Congregacion con el Conuento, en los años passados: y los otros diez pliegos en informar en Derecho, y dezidir las dudas que se han ofrecido en la materia, y en vno y otro no le sobra apice, y no sobrando no ay que quitarle, no auiendo que quitarle no es largo, quanto menos prolixo. Al contrario los diez pliegos del *Autor del examen*, todos ellos sobrá, porque lo que parece que auia de auer hecho, era vna informacion en Derecho, defendiendo el que pretende tener el Conuento, y deshaziendo las razones que por su parte alega la Congregacion, pues si no haze nada desto, y se ocupa tan solamente en motejar, obietar, y dezir mal, luego lo que escriue es impertinente, superfluo, y prolixo, y tan largo q todo sobra, puesto que por lo que sobra se deue computar lo largo.

Y es la gracia, que despues de su calificacion en lo corto, o largo, gasta vn pliego entero en solo el proemio, y en objetar que el *Autor del Sumario* no cumplió con lo prometido de ser breue, gasta otro medio, y estos como los demas llenos de margen a margen. Y al contrario los diez y nueue pliegos del *Sumario*, son de letra que llaman texto, que es la mas crecida que se imprime, fuera de la parangona, y con quatro dedos de margen, donde estan sacadas las notas y cotas: podrá sin embargo ser larguissimo, y prolixissimo escritor el *Autor del Sumario*, si lo entendemos del numero de sus libros, que tiene tantos impresos, que ellos solos componen vna libreria, y es escritor breuissimo el *Autor del examen*, pues no sabemos que aya escrito mas deste

papel. Oyga otra vez al Valerio Aragonés lib. i. epigram. 155.

*Scribere me quereris velox epigramata longa,*

*Ipse nihil scribis, tu breuiora facis.*

S. III.

32 Buelue el Autor del examen en el num. 24. a acusar de largo al Autor del Sumario, y dize el porque. Ponefe a contar en la entrada deste papel su Autor muy de proposito la vida del Venerable Cauallero Iacome de Gratijs, llamado dignamente por la excelencia de sus muchas virtudes el Cauallero de Gracia, &c. sin ser necessaria aquella narracion para el caso, ni mejorarla con alguna nouedad de historia, &c. superfluidad ha sido de palabras, achaque, y dolencia grane de todo el resto del hecho, que llenavaciamente aquellos pliegos, y con esto no quiere parecer largo, &c.

33 Respondefele. Tassadamente (veasse) gasta el Autor del Sumario vna plana en referir el nacimiento, criança, ocupaciones, y nueuo estado de Sacerdote del Cauallero, y sobre esta sola plana son las referidas ponderaciones del Autor del examen, vaiasse si le parece (como vno por otro) esta plana por su pliego entero de proemio, sin porque, ni para que: pues el Autor del Sumario no haze proemio, que su primera palabra es entrar diziendo: El Varon exemplar a los siervos de Dios Iacobo de Gratijs, y referida breuemente aquella parte de su vida, comienza en la segunda plana a tratar de sus fundaciones, y al fin la de sus Monjas, las honras que les hizo, y liberalidades que vso con aquellas primitiuas Religiosas, y el escriuir breuemente su vida fue forçoso para hazer clara y verdadera relacion del hecho, y sobre cierto fundamento fabricarlo que auia de dezir.

34 Plectea la Congregacion con las Monjas, sobre el derecho que tiene para hazer las fiestas de su noble instituto en la Iglesia deste Conuento, y fue preciso saber originalmente donde procede este derecho, quando empezaron a obligar las clausulas y grauamenes del fundador, puestos en la donacion segunda, en que les acabò de dar todo quanto tenia, como en vno y otro fuero deuen cumplir las capitulaciones, conciertos, transacciones y concordias que en diuersos tiempos, y por repetidas vezes han hecho con la Congregacion, jurando su obseruancia, y de nunca faltar en ella, todo en debida paga, y correspondencia del Venerable Cauallero su primer fundador, y dotador, luego fue necessario hablar breuemente del fundador, y dezir quien era, y fue el Cauallero de Gracia, insigne, bien hechor del dicho Conuento, y piedra fundamental de nuestra Congregacion.

S. IIII.

35 Refuta el Autor del examen n. 26. 27. y 28. lo dicho en el Sumario n. 7. es a saber que hazia la Congregacion fiestas al Santissimo Sacramento, en la Iglesia del Cauallero de Gracia, antes que las Religiosas viniessen a su casa



y Iglesia, y arguye en esta forma. Como pudo auer alli y celebrarse fiestas muy lucidas y costosas al Santissimo Sacramento del Altar, que en aquella sazón no le auia en aquella Iglesia. Ni como tan poco podia auer nacido la Congregacion, y sustentarse sino auia Eucaristia en este tiempo para el exercicio de su instituto, &c. Antes lo que viuamente le mouio a este ilustre Varon para solicitar la venida de las Religiosas a su casa, fue estar sin Sacramento, &c.

36 Responde que el Autor del Sumario en todos los puntos de historia que toca, vfa de las noticias que nos da el R. P. Fr. Alonso Remon, que escriuio la vida del Cauallero de Gracia teniendolas muy frescas, por auer muerto el año de 1619. y el P. Remo impresso el siguiénte de 1620. Dize pues el Cronista grauisimo de su Orden, en el c. 6. fol. 34. que el Cauallero de Gracia entre otros medios que tomó con tanto zelo, para reformar las costumbres de Madrid y su Corte, empecó a hazer fiestas del Santissimo Sacramento del Altar, y para cebar y dar calor a la deuocion elada hasta alli, adornaba las fiestas con sus musicos, con demonstraciones publicas, con inuenciones de fuego, con justas literarias, con colgadas peregrinas, para que estas salsas y sainetes truxessen tras de si al menos deuoto, y mas desganado. Ve aqui que tenemos fiestas del Santissimo Sacramento, referidas por palabras formales del Religioso historiador, que inmediatamente prosigue diziendo fol. 35. Luego poco a poco para dar perpetuidad a esta frequentacion instituyò Hermandades, leuantò Cofradias, fundò Congregaciones, y esclauitades del Santissimo Sacramento, y de la Madre de Dios, baziédoles traer de Roma Bulas, Gracias, e Indulgencias, &c. Ve aqui que tenemos, no solo Congregaciõ, sino Congregaciones fundadas por el Cauallero. Y el mismo Autor atribuyendo la gloria de las que despues se erigieron en Madrid para el culto del diuino Sacramento, dize en el fin del mismo numero. De todo lo qual fue Autor, y primero fundador el Cauallero de Gracia, y a el se deue mucha parte de lo mucho que en Madrid se ha continuado la solenidad de semejantes fiestas, &c.

17 Ahora pues que esta Congregacion y sus fiestas las huuiesse en la Iglesia del Cauallero de Gracia, no solo antes que a ella viniessen las Religiosas, sino tambien antes que los Padres Clerigos Menores, coligesse manifiestamente de lo que dize el mismo Historiador fol. 38. son sus palabras. Algunos años a delante queriendo hazer el Cauallero de Gracia otra mayor demonstracion de su buen zelo, no pareciendole que auia hecho nada sino fundaua en su propia casa algùn Monasterio, o algùn Hospital, truxo de Roma algunos Sacerdotes de la Congregacion, que llaman de los Clerigos Menores, y los tino en su casa algunos dias; pero pareciendo que el sitio no era a proposito, &c. De manera que algunos años a delante, y mucho despues de tener Iglesia y Congregacion en ella, el Venerable Cauallero de Gracia truxo a su casa y Iglesia a los Padres Clerigos Menores: pues nadie hasta aora ha puesto en duda, que despues de dichos Religiosos, vinieron a la Iglesia y casa del Cauallero las Religiosas de la Concepciõ, para fundar en ella la santa recoleccion que aora professan. Mas oy gamos al Licenciado Geronimo de Quintana Presbitero Varon de conocida verdad y virtud, y diligente Historiador de las cosas de Madrid su patria lib. 3. de las grande-



zas cap. 102. dize: *Despues que los Clerigos Menores dexaron la casa del Cauallero de Gracia, y se passaron donde se dixo en el capitulo passado, quedò la Iglesia que tenian con el mismo culto que de antes, porque se celebrauan en ella los officios diuinos. y se hazian muchas fiestas al Santissimo Sacramento, y otros exercicios, y platicas espirituales, de no poca edificacion y deuocion, hasta que Maria de san Pablo Religiosa del Monasterio de la Concepcion Francisca desta Villa, deseosa de que los Monasterios se reformassen, &c. Esta señora, pues, tratò con el Cauallero de Gracia les diessse la casa y Iglesia para fundar vn Monasterio de nuestra Señora, de Religiosas de la Concepcion Recoletas.*

38 Y apurando que tantos años ha que auia estas fiestas del Santissimo Sacramento, y deuota Congregacion antes que Monjas en la Iglesia del Cauallero de Gracia, son por lo menos diez años, porque las Religiosas fundarò año de 1603. como luego veremos, y los Padres Clerigos Menores año de 1594. como dize Quintana, son sus palabras lib. 3. cap. 101. *Los Religiosos deste Conuento (del Espíritu Santo) fundaron por el año de 1594. a 25. de Julio en las casas del Cauallero de Gracia, con titulo de san Ioseph, &c. Pues dándole liquiera vn año de antigüedad a dichas fiestas y Congregaciõ, se facan en limpio por lo menos diez años, y fueron de verdad muchos mas, segun se colige de aquellas palabras de Fr. Alonso Remon, algunos años adelante, que quedan referidas.*

39 Siendo, pues, esto así por testimonio destes graues Autores, vengamos a conueniencia, y diga aquella su consecuencia. *No huuo Sacramento, luego no huuo fiestas, quiere que sea mala; o buena? Si mala no tenemos que arguir: si buena tambien lo será esta. Huuo fiestas; luego huuo Sacramento, porque las sumulas que aprendimos, casi niños nos enseñan que estas proposiciones son de las conuertibles. Est homo, ergo est animal rationale; est animal rationale, ergo est homo; y las negatiuas, non est animal rationale, ergo non est homo, non est homo ergo non est animal rationale.* Luego tambien por el configuiente es legitima conuersion. *Huuo Sacramento, luego huuo Congregacion, siendo buena aquella su consecuencia. No huuo Sacramento en este Templo, luego no huuo Congregacion.*

40 Mas demosle de valde, que con las Religiosas vino el Santissimo Sacramento a la Iglesia del Cauallero de Gracia, y que su alimèto diuino apareciendo para sus Reuerencias, fue la primera leche de nuestra Congregacion, la qual digo que nació como en sus manos, y a su arrimo hizo los primeros pinos, y en el gremio de su fauor cobrò sus fuerças, y a su sombra crecio en pueblo numeroso, de cuyo exemplo guian su descendencia tantas esclauitudes. Este no era empeno de amor de las Religiosas deste Conuento, sucesoras de aquellas primitiuas: por el qual deuian fauorecer nuestra Congregacion, por ser hijas de sus primeras Madres? Si aquellas santas fueron sus parteras, o sus lucernas, que la sacaron a luz de tan grande esplendor, porque ha de auer quien diga que estas señoras la pretenden obscurecer, y gustan de hazer officio de madrastras, queriendola ahogar?

41 Y porque no se quede nada a que no se le responda, dize el Autor del examen are. 2. num. 5. que el Cauallero de Gracia no patexò con el Conuento en las



7  
las primeras escrituras de su fundacion nada acerca de establecer en ella su Congregacion; señal manifesta de que el año de 1603: en que se hizieron dichas escrituras de fundacion, no auia tal Congregacion, que si la huiera ya fundado, pusiera en ellas por grauamen y condicion que la admitiessen en señal de ser muy su querida, como despues hizo en su testamento, de baxo de cuya disposicion murio, y en la yltima donacion de todos sus bienes.

42 Esta objecion tiene muy facil la respuesta. Lo primero porque juzgò el Cauallero no ser de grauamen su Congregacion, sino de mucho aliuio y consuelo, y que antes hazia santa compania a las Religiosas cò sus fiestas, y buen trato. Lo segundo, porque dado que merezca nombre de grauamen, quiso como varon prudente y piadoso, que primero viesse y experimentassen el trato de la Congregaciò, y gozassen de sus fiestas, para q̄ assi agradadas de lo que vian y experimentauan, conociessen primero que les obligasse a admitir la Congregacion, serles de mucho adorno a su Iglesia, y mucho consuelo a su Conuento. Lo tercero, porque como el Cauallero viua entonces, y tenia esperança de viuir algunos años, y el se estaua en su casa y Iglesia, juzgò q̄ para tener a la Congregacion en su Iglesia y casa, no era necessario patejar esta materia con Religiosas que venian de fuera a su casa y Iglesia. Despues, empero, que por su donacion yltima, y testamento se desapropiò de todo, y que el, vecina ya su muerte, via que faltaba en esta vida, razon fue y discrecion portarse de otra manera con su Conueto, y dexar concertada y establecida la admision de su esclauitud. Lo quarto, porque lo que entonces daua prisa, era tratar de lo que tocaua a lo sustancial de la fundacion, y condiciones que la ajustassen por la parte que solo se juzgaba de necesidad, para conseguir la licencia del Consejo.

### S. V.

43 Mucho caso haze el Autor del examen de auer hallado dos errores, que llama palmarios, en el Sumario de verdades. Vno auer dicho que la Iglesia del Cauallero de Gracia estaua dedicada a san Ioseph: otro que el señor D. Diego d: Guzman era limosnero mayor de su Mag. Patriarca de las Indias, y Arçobispo de Seuilla. Lo primero que fuesse y sea titular el glorioso san Ioseph de la Iglesia del Cauallero de Gracia, dizelo Quintana lib. 3. de las grandezas de Madrid cap. 101. Los Religiosos (Clerigos Menores) fundaron por el año de 1594. a 25. de Iulio en las casas del Cauallero de Gracia, con titulo de san Ioseph, q̄es donde despues se fundò, y està al presente el Monasterio de Monjas de la Concepcion Recoletas debaxo de la misma aduocacion. Y en el cap. 102. siguiente fol. 403. cuya suma es. Monasterio de san Ioseph de Religiosas de la Concepcion Recoletas, por otro nombre del Cauallero de Gracia. Afirmalo tambien assi el Maestro Gil Gonzalez Dauila, Cronista destos Reynos lib. 2. del Teatro de la grãdeza de Madrid cap. 2. fol. 290. y hablando del mismo Conuento de Religiosas, escriue: Està dedicado el Conuento a nuestra Señora, y a su Esposo san Ioseph, como consta de un marmol que dize.



44 Estos Historiadores afirman que la Iglesia del Cauallero de Gracia es Iglesia dedicada al dulcissimo Esposo de Maria san Ioseph. El Autor del Sumario dize lo mismo num. 7. Lleno ya el Cauallero de Gracia del amor de Dios, &c. fundò la Congregacion de los esclauos del Santissimo Sacramento, y de la Madre de Dios en su propia casa y Iglesia, que tenia junto a ella dedicada a san Ioseph: pues donde està el error palmario? Mas conuencido el Autor del examen, confiesa en los numeros 29. y 30. que el error no està en el cuerpo del num. 7. del Sumario de verdades, sino al margen deste mismo numero, y consiste en estar errada por descuido del impressor, la cita, o cota de la inscripcion *Omnipotenti Deo*, la qual trae el Maestro Gil Gonzalez Dautla, y se la atribuye a Quintana, pasando de vn Historiador a otro, en las alegaciones marginales de ambos.

45 El otro error palmario, es auer llamado el Autor del Sumario al señor D. Diego de Guzman, limosnero mayor, Patriarca de las Indias, y Arçobispo de Seuilla. Ningún error es, por cierto, nombrarle con los titulos que despues tuuo, quando refiere la intercessiõ que hizo antes por las Religiosas, para conseguir del Cauallero de Gracia les diese su casa y Iglesia. Que error palmario cometeria yo, si a ora dixesse queriendo escriuir la vida del mismo señor don Diego de Guzman, y entrasse diziendo. *El señor don Diego de Guzman, Capellan mayor de las Descalças Reales, limosnero mayor de su Mag. Patriarca de las Indias, y despues Arçobispo de Seuilla, y Cardenal de la santa Iglesia de Roma, nació en la muy noble villa de Ocaña, &c.* tendria juicio quien me objetasse y dixesse: Este Historiador no ha ajustado la verdad; porque quando nacio don Diego de Guzman, no era Capellan, ni Limosnero, ni Patriarca; ni Arçobispo, ni Cardenal, que despues lo fue, y entrò en estos cargos y dignidades por muerte de tales y tales Prelados. Luego el Autor del Sumario no cometio el error palmario que se le imputa en auerle llamado con estos titulos al señor don Diego de Guzman, quando dixo que intercedio por las Religiosas: pues por lo menos en aquel tiempo era Capellan mayor de las Descalças Reales, y de titulo de dignidad apellidò los otros por mayor honra, y qualquiera ve que fueron successiuos, y tiempo despues vno de otro.

S. VI.

46 Refiriendo el Autor del Sumario en el num. 11. la entrada de las Religiosas en las casas del Cauallero de Gracia, la dize con las mismas palabras, ni siaba mas ni menos, que el Padre Fray Alonso Remon en la vida cap. 9. fol. 58. y son formales las que se siguen. Fue el dia de la entrada solenissimo, porque se hallò al acompañamiento con la Magestad Real del Rey y Reyna señores nuestros, toda la flor de los Principes ecclesiasticos y seglares, que a esta sazón se hallaron en la Corte.

47 Oponese el Autor del examen n. 32. y 33. y contradize. Falta solemnissima



mente a la verdad en la relacion desta entrada, por que fue en el año de 1604. vispera de los Reyes, estando la Corte en Valladolid, y la Magestad del Rey D. Felipe III. en Valencia, auiendo traido a la Reyna nuestra señora D. Margarita su muger a las Descalzas Reales desta Corte, a donde las fundadoras besaron la mano a su Mag. y después de quer asistido a las visperas de la Epiphania en aquella Real casa, salieron a dar principio a esta nueva planta, acompañandolas solamente las Marquesas de Mirabel, y Cardenosa, y otras personas de su deuocion, sin que los Reyes asistiesen a este acto entonces, &c.

48 Quien falta a la verdad es el Autor del examen en la objecion referida: alca contra si tres Historiadores que afirman auer sido el año de 1603. como dize el Autor del Sumario, y no el año de 1604. como su merced dize.

49 Fray Alonso Remon en el cap. 9. fol. 56. escribe. Con todo esso nunca se auia podido poner en execucion esto, hasta que el año de 1603. auientolo comunicado con el Reuerendissimo señor Patriarca de las Indias don Diego de Guzman, &c. Otra vez en el fol. 58. a dō de refiriendo el sueño de la señora for Maria de S. Pablo, de la representacion de los santos Reyes en cierta casa, dize: Y aunque dió gratias a nuestro Señor por ellos, y lo tuvieron por particular profecia de algun buen suceso, no se hizo mas caso por entonces, hasta que llegó el tiempo desta fundacion que se hizo en la casa del Cauallero de Gracia el año que queda dicho de 1603. como la entrada fue Sabado a las dos de la tarde, vispera de la Epiphania, que es el día de los Reyes, entonces se renouó la memoria de la reuelacion o sueño misterioso, cō que se conocio que aquello era lo que auia querido Dios dar a entender en la vision y reuelacion dicha de aquella su sierva.

50 El Maestro Gil Gonzalez Dauila en el Teatro de las grandezas de Madrid lib. 2. cap. 3. intitula primero. Conuento de Iesus Maria del Orden de san Francisco, año 1603. y luego escribe así. Tomóse la posesion vispera de la Epiphania de aqueste año, y de su fundacion haze memoria Fr. Pedro de Salazar en la historia de san Francisco lib. 8. cap. 24.

51 El Licenciado Geronimo de Quintana lib. 3. de la grandeza de Madrid cap. 102. son las palabras. Vino en ello el Cauallero, con lo qual se tomó la posesion en cinco de Enero de 1603. años, siē lo las primeras fundadoras la misma Maria de san Pablo, &c.

52 Y es razon que en quarenta y dos años que ha que esto sucedio, creamos mas a estos tres Historiadores diligentes, que a quien no lo pudo ver, ni alega autoridad de alguno que califique lo que dize, queriendo ser creido por solo que el lo compone.

53 Y en quanto a la asistencia de los Reyes a la felicissima entrada destas santas Religiosas, basta que lo diga Fray Alonso Remon cap. 9. fol. 58. con las mismas palabras que el Autor del Sumario refiere en el num. 11. y quedan repetidas arriba en esta respuesta num. 46. y no dexaria de tener bien aueriguado que aunque el año de 1603. estaua la Corte en Valladolid, pudierō hallarse los Reyes en Madrid al tiempo desta entrada. Lo primero, porque el mismo Padre Remon obseruó que estando la Corte en Valladolid, se halló la Magestad del Rey Felipe III. en Madrid, a la traslacion de la Imagen mila-



grofa de nuestra Señora de los Remedios a la nueva Capilla que oy tiene, a 9 de Setiembre año 1601. como lo escriuio en su historia c. 8. fol. 37. y 38. impresa en Madrid año 1617. Lo segundo, porq̃ el señor D. Felipe III. venia a sus tiẽpos a las estaciones y recreaciones del Escorial, Pardo, y Aranjuez, con grande puntualidad, como afirman criados antiguos de la casa Real, q̃ pudiera nombrar, y en alguna destas pudo venirse rodada la ocasion de honrar esta entrada. Lo tercero, que si en efeto errò el *Autor del Sumario*, errò cò la guia de Fray *Alonso Remon*, y el *Autor del examen* arguye la falta en la ver-  
dad de la historia, sin alegar Autor que le guarde las espaldas.

54 Para lo qual se adierte que no sin particular consideracion notò el *Padre Remon*, que a esta sazón los Reyes se hallauan en la Corte; como el que sabia q̃ aunque la Corte estaua en Valladolid; a esta sazón se hallaron los Reyes en Madrid, a la qual llama Corte, porque ya lo era desde el año de 1604. hasta el de veinte; que es quando *Remon* escriuia la historia del Cauallero; al modo, y por el mismo estylo q̃ el propio Autor del examen llama Corte a Madrid, quando estaua la Corte en Valladolid, diziendo en su num. 32. *Estando la Corte en Valladolid, y la Magestad del Rey Felipe III. en Valencia, auiedo traído a la Reyna nuestra señora doña Margarita su muger a las Descalças Reales desta Corte*, porque quando agora escriue es Corte Madrid.

55 Y a la verdad esta nota del *Autor del examen* (como las demas que hemos referido hasta aqui) poco van a dezir para la justificacion del pleito: mas halló en el caso que las Religiosas deuen mas en este particular a *Fr. Alonso Remon*, que escriuio en la vida del Cauallero la honra que los Reyes hizieron a aquellas señoras, y al *Autor del Sumario*, que la repitió en su informaciõ, que no deuen al *Autor del examen*, porque el *Autor del Sumario* aunque la pudo callar, la publicò y proclamò para mas honra y autoridad de aquella entrada; y el *Autor del examen legal*, aunque no hazia al caso para el hecho y derecho, quiso deshazer y escurecer este honor, diziendo que no pudo ser, oponiendose, en razon de còtradecir en todo y por todo, a lo que Historiadores graues tienen tantos años ha aueriguado y escrito.

## S. VII.

56 El *Autor del examen* desde el n. 34. ya se opone a verdad mas sagrada, por tocar en cosas del venerable Cauallero de Gracia: hasta el num. 37. gasta en apocar el sitio, y fabrica de su Iglesia antigua. Toma la ocasion de lo q̃ auia dicho nuestro *Autor del Sumario* num. 12. *La Iglesia proxima a la nueva, donde se auia fundado primero la Congregacion, estaua diuidida en dos naues, y glosandole dize num. 34. y 35.*

57 Siempre fue sola vna esta Iglesia, en su principio muy corta, y pobre en su edificio, pues se componia de dos paredes de tapia mal techadas, q̃ por amenazar ruina (reciẽ entra-  
das las Religiosas) se afiançò y apuntalò con vnas vigas, o pies derechos puestos de alto a baxo. Y por el grande concurso de gente que acudia a este Templo, y escusar la indecencia que suele ocasionarse en las Iglesias de estar promiscuamente hombres y mugeres



en tales concursos, se puso vn palenque de varandillas, ballas, o verjas de madera en medio de la Iglesia, que diuidia, y se gregana los vnos de los otros. Y si estas diuisiones no son las dos naues que alli se apuntan, bien puedo afirmar, como testigo de vista, que no buuo talos naues en aquella Iglesia, y si se usó de aquella locucion en este sentido, no se ajusta lo dicho a lo fabricado, pues en vn puño de sitio es imposible dar capacidad de naues, ni ahi de varquillas.

Si leyerá las cartas impresas presentadas en el pleito, que vn Sacerdote Congregante, y compañero del venerable Cauallero escriuió desde aqui a Sevilla, y a Roma, en los años de 1601. y 1602. no se alargara tanto en acortar esta Iglesia, pues viera que en aquel tiempo auia en ella lucidissimas fiestas, sermones frequentes por mañana y tarde, adorno, y concierto singular, estando siempre llena la Iglesia, en que cabian mas de ochocientas personas. Bien se conoce en el *Autor del examen* la gana de dezir mal de todo, pues la dissiene en la contradiccion que tienen sus propias relaciones. Si la Iglesia antigua era vn puño de sitio, como dize que acudia a ella gran concurso de gente? Si dize q lo vio, como dize era vno solo el palenque de berjas? Acuerdese que eran dos, y entre vno y otro auia mas de vna vara de hueco, porque no se pudiesse alargar la mano de la parte de los hombres a la de las mugeres. Los que llama puntales eran vigas muy bien labradas, recibidas a baxo con basas, o cepas de piedra, y por arriba cabeceadas. Vna fue necessária para dar firme arrimo al coro de las Monjas, y hazerle capaz, y esta y otras dos dispuestas por medio del Templo a lo largo, se leuantaban entre las varandillas, y reciuián por medio el techo, que era de cinta y saetin. Así se formaban dos espacios diferentes de largo a largo del Templo, vno para hombres, y otro para mugeres. Estos, pues, dos espacios le tacha al *Autor del Sumario*, auerlos llamado *naues*, siendo esta voz tan atribuida a los Téplos, aunque no sean de fabrica sumptuosa, o nueua: y quando dixo el *Autor del Sumario*. *La Iglesia proxima a la nueua*, fué lo mismo que dezir: *La que buuo inmediatamente antes en el sitio que oy está la nueua*. Y pues dize que fue testigo de vista, y con todo esso habló del Templo con emulacion, deuiendo auer callado con enuidia: vea vna breue descripción de otro que le vio, y entrò, y salio en el aun antes de los años de 1608.

El Templo antiguo del Cauallero de Gracia, ocupaua con la Sacristia, trasacristia, Comunicatorio de Religiosas, y pieças de passo para el todo el sitio que oy ocupa el nueuo a lo largo, y á lo ancho lo que dize menos vn orden de capillas, y así tendria setenta pies de largo, mas de treinta de ancho, y treinta de alto, pie mas o menos. Corria de Mediodia á Septentrion en la disposicion que este nueuo, porque tenia dos puertas a la misma calle, que se llama, y llamará siempre del Cauallero de Gracia, para q por la vna entraassen hombres, y por la otra mugeres. Corria vna de sus paredes maestras por la calle del Clauel, y la otra por linde de casas del mismo Cauallero. Tenia cabeza, cuerpo, y pies bien proporcionados entre si. El Altar mayor y Presbiterio, a que se ascendia por tres gradas, formaua vn encañamen-





co: mas abaxo a los lados auia otros dos Altares colaterales en otros dos en-  
cafamientos, que se formauan con pilares de madera bien labrados, y estos  
colaterales no tenian la altura del encafamento del Altar mayor, sino que  
formando dos Capillas quadradas, tenian encima de si dos cerramientos cō  
sus ventanas, con que la frente, y testero del Templo hazia muy buena vista,  
pues le formaban tres encafamētos, dos colaterales que resaltaban, y el del  
Altar mayor, que entraua dentro a formar cabeça de Cruz.

60 El cuerpo de la Iglesia se formaua de pared a pared maestra, teniendo  
por igual todo el ancho repartido en Altar mayor y colaterales, y por me-  
dio a lo largo le cortaban las verjas. El coro de las Religiosas era cerrado cō  
dos rejas, y ocupaua todo el ancho del Templo a los pies del, leuantandose  
en proporcion, de suerte que dexaua libres las dos puertas de la calle. A la  
parte de la Epistola, al medio de la Iglesia se entraua por vna puerta a vn pe-  
queño portico, y del se salia a vn patio bien capaz, cerrado por lo alto de co-  
rredores, y por lo baxo abierto, y sostenido de postes de piedra en forma de  
claustro, y todo alrededor con piezas altas, y baxas de habitacion. Entre es-  
ta puerta y la Capilla de señor san Ioseph, volaba vn balcon de yerro,  
dado de betde, y oro, que daua ventana a vna tribuna de respeto. Enfrente  
deben la orta pared estaua el pulpito, balcon también, con su sombrero de vna  
tabla dorada. La Sacristia, tras sacristia, y Communicatorio de las Monjas, co-  
rriā por detras de colaterales, y Altar mayor: de la Sacristia se salia a la Igle-  
sia por vna puerta que estaua al lado del Euangelio del Altar de san Ioseph,  
y en correspondencia tenia su ventana el Communicatorio al lado de la Epis-  
tola del Altar de nuestra Señora de Gracia.

61 En el techo del Presbiterio estaua pintada vna representacion de gloria,  
en el Altar mayor, en dosel carmesi, estaua por imagen principal vna de es-  
cultura de Christo nuestro Señor Crucificado (y es la que aora está en la pri-  
mera Capilla de las quatro de la Epistola) hazia pie en el Sagrario del San-  
tissimo Sacramento, y a los lados relicarios, y otros adornos. En el Cola-  
teral del lado del Euangelio, estaua la imagen de nuestra Señora de Gracia  
en su caja y retablico que aora tiene, y debaxo dispuesto vn encafamēto pe-  
queño, en que estaua otro Sagrario que seruia a la frecuencia de las Comu-  
niones. El colateral de la Epistola tenia otra caja y retablo correspondien-  
te, y en el la imagen de escultura de señor san Ioseph (que aora está sobre el  
Sagrario del Altar mayor.) A los lados tenia vno y otro retablo, gradas do-  
radas, y sobre ellas, y alrededor de toda la Capilla lienços de pineel, cō mar-  
cos dorados. La de nuestra Señora de Gracia vn juego de Virgenes, la Capi-  
lla de san Ioseph otro de Apostoles: todo el Templo de alto a baxo estaua  
adornado de varios lienços de pinturas cō marcos de no ordinaria estima-  
cion, y algunos de grande precio. Las ventanas que seruian de lumbreras, te-  
nian vidrieras, y para templar la luz cortinas de tafetan doble, axedrecedas  
de carmesi, y paxico. El aseo de Altares, y Sacristia, ornamentos, ropa blan-  
ca, y seruicio de plata, era de lo luzido de la Corte, porque el Cauallero de  
Gra-



Gracia no se esmeraua en otra cosa con mas empeno y gusto.

62 Este era el Templo de que haze aora gran donaire el *Autor del examen*, q̄ dize se componia de aquellas sus malas paredes, y ni aun barquillas. Es verdad que quando ha menester llamar Capilla a la de nuestra Señora de Gracia para equipararla en el sitio a la nueua ( porque se vea que el Monasterio cumplio bien esta obligacion ) le da nombre de Capilla en su num. 37. y aña de, cuya capacidad que oy existe es la misma que la antigua, por que se labró respectiua mente a ella a satisfacion del P. Fr. Domingo Daza; lo que en manera alguna se ajusta a lo cierto, pues de las escrituras de donacion, y de las Capitulaciones, y transaccion, consta que en la dicha Capilla de N. Señora de Gracia se hazian los exercicios de la Congregacion, y las diciplinas, y se rezaua el Rosario; y concurriendo como concurria mucha gente a estos exercicios de dia, y de noche, es forçoso entender que la dicha Capilla auia de tener mas capacidad de la que oy tiene, no solo la Capilla, mas aun la sala del oratorio, q̄ se ha subrogado en su lugar para este efeto de prestado, y entre tãto que se da otra mayor, y mejor. Y en realidad de verdad por Capilla de nuestra Señora de Gracia se deue entender la mitad de la Iglesia antigua: porque el en casamento donde estaua el Altar de nuestra Señora de Gracia, tenia doze, o catorze pies en quadro, quando mas, y en aquella diuision de la Iglesia de por mitad que le correspondia, se rezaua el Rosario, y en toda la Iglesia se hazia la diciplina, de que ay oy muchos testigos de vista.

### S. VIII.

63 Vicio es del ingrato disminuir el beneficio para no verse obligado a agradecerle; y asì conforme a esta prejudicial razon de estado, pretende tambien apocar el *Autor del examen* toda la hazienda que el Cauallero de Gracia dio a las Religiosas. Auia dicho nuestro *Autor del Sumario* num. 13. que el venerable Cauallero no contento de las liberalidades que auia vsado con aquellas señoras en el principio de su fundacion, por nueua escritura de donaciõ del año de 1616. se la hizo de todo lo restante de sus bienes y rentas; pues en el mismo año por su testamento las dexò por herederas; todo a fin de que se diessen por obligadas a cùplir (con las demas condiciones) con q̄ su Cõgregacion, no ya solo hiziess sus fiestas, y tuuiesse las demas comodidades para hazerlas, y frequentar Sacramentos, como alli se refiere, sino tambiẽ que fuesse y quedasse por su particular encomienda. Y siendo asì que prueua este hecho con inferir luego el testamento y escritura de donacion y aceptacion jurada, qual instrumentos publicos donde estriua con mayor firmeza la humana fe, dize con lindo desembaraço, arguyendole de mal informante de la verdad, las palabras siguientes.

64 Este presupuesto carece tambien de verdad, por que aunque el afecto del Cauallero en las apariencias de lo liberal fue muy lleno para su estimacion, en el efeto fue muy facio para su aprecio. Pues aunque en el año de 1603. otorgò la escritura de fundacion



de este Monasterio, donando por ella para este efeto la Iglesia y casa, los ornamentos, plateros, frontales, y otras cosas (sin referir alli cantidad alguna, ni calidad particular destas especies) que se enuncian en su contexto, y en el testamento otorgado por el mismo insinuante por su heredero al dicho Monasterio, no cõsiguierõ las Religiosas desde luego otra cosa sino la entra la en esta casa, y la comodidad pobre de su habitacion mal acomodada.

65 Respondese que el Cauallero de Gracia les dio con efeto a las señoras fundadoras mucho mas de lo concertado en la escritura de fundacion. El mejor testigo desto es el mismo Cauallero, el qual en su testamento (en que parece hablaria verdad) dize: *Iten decláro que quando la señora Abadesa, y Religiosas Descalças de nuestra Señora de la Concepcion, vinieron a este santo Conuento a dõde ahora estan: yo concerté de darles lo que las di entonces, y con las condiciones, &c. que como digo es mas de lo que concerté con ellas.* Luego anduvo liberal con aquellas señoras, pues les dio mas de lo concertado, porque solo dar lo concertado es justicia, pues por el contrato se haze de proprio ageno, y dar lo no contratado, es liberalidad, cuya materia es lo propio. *S. 1. hom. 2. 2. q. 117. art. 5. in corp. Respondeo, dicendum quod liberalitas non est species iustitie, quia iustitia exhibet alteri quod est eius, sed liberalitas exhibet id, quod suum est;* y dello haze mencion en la vltima donacion que despues les hizo de quanto poseia, diziendo. *Yo hize fundar y fundé, y ha quedado fundado en las casas y sitio de mi morada, en que al presente vino, el Monasterio de Monjas Religiosas Descalças de la Concepcion de nuestra Señora, de la Orden de san Francisco, donde al presente está en forma de Conuento, dandoles como les di el sitio que al presente ocupan, y otros ornamentos, e aderechos de la Iglesia, axuares, y hazienda, &c.*

66 Iten auiendo apocado el Autor del Examen lo que las Religiosas en su entrada recibierõ del Cauallero, en los numeros 40. 41. y 42. exagera la grauedad de las cargas, y la tenuidad de lo que les donó, diziendo. *Y siendo como es assi, que desde luego recibieron a la Monja Urbana, cumplieron con hazer dezir las Missas, y se encargaron del sustento y regalo del Cauallero, hasta que murio, cargas todas de aquella escritura, y grauamenes de su beneficio, no llegaron a gozar renta, sino desde alli a 16. años, pues fue quando fallecio en doze de Mayo de 1619. de modo que en todo este tiempo fue imaginaria la utilidad, y real el grauamen, pues cumpliendo con sus cargas, no experimentaron el efeto de la liberalidad presupuesta.*

67 No tiene razon el Autor del examen en disminuir la liberalidad del Cauallero con aquellas señoras fundadoras, pues quando las truxo a su casa, las dio en ella muy acomodada vivienda, y con su jardin, como dize el mismo Cauallero en la dicha clausula. *Las acomodé de toda la parte de casa y jardin que oy tienen y gozan: y lo testifica el P. Remon d. c. 9 fol. 60. Entre todos estos bienes tuuo la parte que queda dicho el Cauallero de Gracia, recibiendo las, y dandolas su renta, y casa con tan grande gusto y agrado. Dióles tambien el ingreso de las limosnas, y prouechos de los entierros, y depositos que se hazian en la Iglesia, como confiesa el mismo Autor del examen art. 1. num. 82. y en su vida se bizieron estos entierros y depositos con voluntad suya, a disposicion de las Abadesas. Dióles su plaza, ornamentos, ropa blanca, y lo demas necessario para el seruicio de la Iglesia,*



ha, y finalmente para el derecho que se tiene de que las Religiosas que oy viuen cumplan con las obligaciones, porque aora poseen todos los bienes y rentas del Cauallero, no va ni viene q̄ entonces con menos interésses las cumplieren aquellas señoras. Cosa graciosa es que le duela al *Autor del examen* lo que a aquellas señoras no les dolia.

68 Ni jamas se ha dudado que aquellas fundadoras, y Religiosas primiti-  
uas cumplieron las obligaciones que estauan a su cargo, que eran nobles, y agradecidas, sobre muy virtuosas; menos se puede dudar que regalarían al venerable Cauallero de Gracia, que era su fundador; Confessor, padre espiritual, agente y fautor: mas que su sustento fuesse carga del contrato, y escritura de fundacion, no es verisimil, antes bien lo contrario; que el Cauallero de Gracia vltra de la parte que les daua de sus rétas, solicitasse otras muchas limosnas para que passassen las dichas señoras Religiosas con mas comodidad, en quanto quisiesen vsar della, o para si, o para sus legas, criados y criadas, &c. y que de su liberalidad recibirian las Monjas largas ayudas de costa; porque si antes de fundar daua de limosna la tercera parte de sus rétas, como se lee en su *historia cap. 5 fol. 31. y a tres discreçias de gentes a hospitales, a hombres virtuosos pobres, y a doncellas buerfanas* (son ~~las~~ palabras de Fr. Alonso Remon) no es de creer dexaria de hazer tales limosnas a sus pobres Religiosas; ni menos las dexaria de acudir por darlo a parientes, que no se sabe q̄ tuuiesse en Madrid alguno, ni se vio en el accion que procediessse deste afecto de carne y sangre: luego el sustento y regalo del Cauallero no fue carga de la escritura de fundacion, ni grauamen de su beneficio.

9 Mas quando le concedamos tal imposible, esta comida y regalo no se la gastaua sin titulo, pues tenia los de Confessor y Capellan suyo. Todos los dias les dezia Misa; sino estaua grauemente enfermo, y mientras viuió fue Confessor del Conuento: afirmalo Fray *Alonso Remon c. 10 fol. 62. Auiendole dado la Religion de san Francisco licencia para que pudiesse confessar a las Religiosas de aquel Conuento, cosa que ya mas se suele dar a Clerigos, y viendo quàn viejo estaua, como algunas vezes le quisesen escusar deste trabajo, &c.* Y veamos qual seria el gasto de la comida de vn hombre tan penitente, de quic̄ dize su historiador, que los Lunes, Miercoles, y Viernes, los ayunaua a pan y agua, y de los demás dias era su gasto muy moderado. Ni ay dezir, que el regalo y gasto fue en su vejez, pues estas son palabras formales de su *historia cap. 10. fol. 2. Perdonaua en poco a sus largos años y quebrada salud, que con auer llegado a los nouēta y seis años de su edad, jamas se pudo acabar con el que dexasse de tomar sus disciplinas ordinarias, y ayunar los mismos dias que los tomaua a pan y agua, y eran los Lunes, Miercoles, y Viernes, que era cosa que ponía espanto a quien sabia sus años, y veía sus abstinencias, y penitencias.*

10 Con que es mayor materia de confusion nuestra, que de carga del Conuento, saber que el Cauallero se regalaua assi a costa de las Religiosas: antes como atestiguan los que lo vieron, de los regalos que le embiauan, principalmente la señora Emperatriz de las Descalças, ninguno entraba en alace-



na de su quarto, todos ordenana luego que se dissen a las Religiosas, por el torno, para que se repartiessen entre las enfermas, y entre las que no lo estauan. Lo que yo puedo añadir es, que porque no pudiesen las Monjas nada de su casa, les daua cada dia dos reales por solo que cuidassen de la limpieça de su ropa blanca (mas por la decencia de su estado, que por el regalo suyo) assi lo declaró la señora Abadesa, que entonces era sor Ana de S. Antonio, en el pleito del año de 1622. Mirese que lexos estaria de serle cargoso en su comida, y prolixo en su regalo, quien hazia la penitencia referida, y por solo el cuidado de su ropa blanca (que como adierte la misma señora sor Ana de san Antonio, no se la daua el Conuento, sino que era ropa propia del Cauallero, y que el compraua y ponía) las daua cada dia dos reales.

## §. IX.

71 Acusa grauemente el Autor del examen en el num. 43. al Autor del Sumario, porque en los numeros 116. 128. y 129. llama al Cauallero de Gracia Patron de su Conuento. Y como si el Cauallero huiera sido vn hombre intruso en este Derecho, assi llama falso el pretexto con que (a su parecer) formaliza quexas el Autor del Sumario.

72 Coligese de doctrina infalible ser el Cauallero patron deste Conuento, no por vn principio y titulo solo, sino por todos los tres modos con que se puede por derecho adquirir patronazgo de algun Conuento o Iglesia, es a saber, quia fundauit, & quia construxit, & quia dotauit, *gl. verbo officitur autem in cap. pia mentis 17. q. 7. Viuian. in praxi Iurispatron. p. 1. lib. 2. cap. 1. & 2. Aug. Barboza de offic. & potest. Episcopi p. 3. alleg. 70. a princ.* bien claro es que el sitio, y fundo, donde está la Iglesia y Conuento (o la mayor parte del) lo dio el Cauallero, y que con nuevos gastos fabricò la habitacion acomodada para sus Monjas, sobre auer comprado con su dinero lo fabricado, y que las dotò sufficientemete con los juros, alaxas, oro, y plata que les dexò, assi por la escritura de fundacion, como por la otra de donacion, que las hizo poco antes que muriessse:

73 Ni fue necessario que el Cauallero reservasse para si el patronazgo en su fundacion o dotacion, porque sino le remitió expressamete, es visto que para si le adquiria, ex Rot. decis. 5. de iure patron. in antiq. & decis. 167. num. 4. p. 2. diuers. ff. decis. 517. n. 2. p. 1. & decis. 674. n. 1. p. 2. recent. sin que pueda obstar el auerse hecho la Iglesia nueua a expensas del señor Arçobispo don Bernardi no de Almanza, a quien las Monjas vendieron el patronazgo de la Capilla mayor, porque la dicha fabrica y venta no pudo quitar al Cauallero el derecho que de antes tenia adquirido y radicado en su persona, de ser patron ratione fundi dati, & sic ex fundatione, & ex dotatione, aun que le concedesmos al señor Arçobispo serlo oy ex cõstructione, *Lambert. de iure patron. lib. 1. p. 1. q. 6. princ. art. 4. n. 13. pag. 49. Viuian. d. p. 1. lib. 2. c. 4. n. 7. & 8.*

74 Mas oygamos al Autor del examen numer. 44. donde el instituto principal de



de todo el assumpo, co[n]quirir, fundar, y manifestar que este patronato n[un]ca fue del  
Cauallero, y que pudo el Monasterio libremente disponer del tomo del derecho, su y pro-  
pia. Esta es la proposicion, veamos la prueva. *habibomus y abniscari no ot*

75 La principal que trae para calificacion de su dicho es que en el pleito de  
jactancia que les puso el Monasterio a declararon los Reverendissimos Pa-  
dres Fr. Domingo Daça, y Prior del Conuento de santo Tomas (que vult-  
garmente se dize el Colegio de Atocha.) que ellos no eran patronos de la  
Capilla mayor del dicho Conuento del Cauallero de Gracia, ni de tal cosa  
auerse jactado. Miren que tiene que ver vno cō otro? Es por ventura lo mis-  
mo declarar los Padres no ser sus Paternidades patronos de dicha Capilla  
mayor, que prouar no lo era el Cauallero, por los derechos referidos de fun-  
dador, cōfruidor, y dotador. Sobre la propuesta jactada del Conueto, y la  
declaracion de los Padres cayò la sentencia del Eminentissimo señor Car-  
denal Ramphilio (Nuncio entonces en estos Reynos de España, y oy Inno-  
cencio X. santissimo Pontifice) cuyas palabras como principal Achiles de  
su assercion refiere el *Autor del examen*. *Sententiamus, decernimus, & declaramus*  
*iactationes dictorū Fratrum Dominici Daça, & Prioris, & cunctas, & illicitas fa-*  
*re, & c. ac insuper dictam Conuentū B. Marie Conceptionis, ac eius Ecclesie Capellam*  
*maiorē à iure patronatus liberum, & non subiectum dictis Patronis memoriarum di-*  
*Eti Iacobi de Gratia, & de dicto iure dictas Abbatissam, & Moniales disponere po-*  
*tuisse, & posse declaramus, & c.*

76 De manera que sus palabras se dirigen al derecho que podian pretèder  
dichos Padres, pues aquellas voces, *& de dicto iure* apelan sobre el derecho  
que dichos Padres confessauan no tener, y no sobre el derecho que el Caua-  
llero tenia y tiene, en lo qual no entrò ni salio la sentencia, sino en declarar  
que la Capilla mayor no estaua sugeta al derecho de dichos Padres, como  
patrones *formaliter* de las memorias del Cauallero, *& non subiectum dictis pa-*  
*tronis memoriarum, & c.* Y fue facil vencerles: lo primero por su dicho que el  
Padre Daça confesò que no era patron, ni de tal se auia jactado. Lo segun-  
do porque el Cauallero no le dexò al Padre Daça por patron del Conuen-  
to en su lugar, sino por patron de las memorias de Missas y Sermones, y cū-  
plimiento de que se diese lugar a la Congregacion para sus exercicios y fies-  
tas, como consta de su testamento, debaxo de cuya disposicion murio. Lo  
tercero, porque esta sentencia se deue conformar con el libelo y peticion de  
las Monjas, en que no se toma en la boca el derecho del Cauallero, y asise-  
ha de entender y restringir a lo deducido, y a lo que se prosiguió en el plei-  
to, y respeto de las personas contra quienes se dirigió tan solamente, confor-  
me a Derecho.

77 Pareciendole (y con razon) al *Autor del examen*, que sin embargo de di-  
cha razon se quedaua en pie el patronato del Cauallero de Gracia, se quiere  
valer para derriuarle de otro fundamento de mas consistencia, y es dezir (en  
los numeros 45. hasta el 50.) q[ue] el Padre Fray Domingo Daça de cōuersacio-  
nes que tuuo con el Cauallero de Gracia, entendio auer sido su animo dexar  
a las



61  
A las Religiosas libre el patronato de la Capilla mayor, porque alguna persona rica y poderosa le comprasse para mayor acrecentamiento del Conuento en hacienda y comodidad. No empero declara en que manera se conocio tal intento en el Cauallero, ni tampoco ay declaracion suya, o palabra en las muchas escrituras que con las Monjas hizo, de que se pueda colegir. Y quando lo huiera dado a entender en sus disposiciones, no es lo mismo en los hombres tener intento de vna cosa, que de hecho ponerla en execucion: no vale esta consequencia, *tuuo intencion, luego hizo renunciacion*, &c. Como, pues, haze el *Autor del examen* tanto caso desta declaracion del Padre Daça? Antes dicha declaracion confirma el derecho que con ella prèthende enflaquecer. Porque si el Cauallero tenia intento de ceder: pregunto de que derecho cedia? Del que tenia en realidad por ser fundador, o del que tenia aunque lo fuesse? Si cedia el derecho que tenia, falsa es la proposicion del *Autor del examen*, que dixo en su num. 44. *que este patronato nunca fue del Cauallero*. Si cedia de lo que entèdio que nunca fue suyo, luego impertinente fue la declaracion del Padre Daça, pues no era menester prouarle intècion de que queria ceder a lo que no era suyo, no fiendolo, sino, o hazer dictamè de que nunca tuuo derecho, y obrar las Monjas con el fin que se necesitasse de agena y estraña declaracion de su intento, o deducir al Tribunal que nùca tuuo tal derecho, porque confessar llanamente que le tuuo, pero con intento de remitirlo a fauor del Conuento, non constat, antes lo contrario es evidente, y se colige de las escrituras de donacion, y testamento donde se dize y se nombra fundador del dicho Conuento y Iglesia, y como tal haze libremente las disposiciones que le parece.

78 Ya ve el *Autor del examen* lo poco que aprietā sus razones (aunque las dize) para excluir al Cauallero del derecho de patron que tiene, por los fundamentos tan juridicos que le asisten, y assi vencido dellos, se contenta con solo que no lo sea de la Capilla mayor, y haze para ellò vn argumento, diziendo: Que pues el Cauallero de Gracia nunca tuuo intencion ni voluntad de enterrarse en la Capilla mayor del dicho Conuento, y que en efeto se quiso y mandò enterrar en la Capilla de nuestra Señora de Gracia, fue visto de esta accion no querer el patronazgo de la dicha Capilla mayor, y dexarla libre a la disposicion de las Monjas. Aora le pregunto: Si huiera mandado enterrarse en la Capilla mayor, que fuera el Cauallero en su reputacion? Fuera patron de dicha Capilla mayor, o no? Si dize que con todo effo no le huieran tenido las Monjas por su patron, ni le huieran enterrado en la Capilla mayor, siguese que la razon que trae en su num. 64. de auer querido el Cauallero sièpre enterrarse en la Capilla de nuestra Señora de Gracia, no tiene fuerza para prouar que no es patron de la Capilla mayor, porque el mãdarle enterrar aqui o alli, no le huiera aprouechado para tener esta preminencia de patron. Si dize que entonces fuera tenido por tal, porque era visto auer querido vsar de todo su derecho de patron, y duèno de la dicha Capilla mayor, puesto que se auia mandado enterrar en ella: como dize que por auer man-

da-



dado enterrar el Cauallero en la Capilla de nuestra Señora de Gracia, no es patron de la misma Capilla, ni se puede prohibir por esta causa otros entierros en ella, como se haze en las capillas libres, y de los Conuentos que no tienē patronos: de suerte que quiere dos cosas opuestas, vna que por no auer se mandado enterrar el Cauallero en la Capilla mayor, perdiessse el ser patrō de ella; y otra q̄ por auer mandado sepultarse en la de nuestra Señora de Gracia, no se le adquiriessse derecho alguno, ni preeminencia de fundador, ni señor della; no es buena igualdad de derecho la que se pretende con estas resoluciones, pues deduce de vn mismo principio dos efectos diuersos.

79 En quanto a lo que dize el *Autor del Examen* desde el nu. 66. hasta el 78. no ay porque responderle: basta dezir que harto trabajo tuuieran las Religiosas, si huuieran obrado con mala, o dudosa conciencia en la venta del patronazgo. Que se logre, o no lo que por ella recibieron, no nos toca, ni nos pesará jamas de su bien. Que las perdidas de hazienda tengan su causa muchas vezes en la culpa, y que entonces sean castigos: otras en particulares fines de la diuina prouidencia, y entōces sean prueuas: los doctos no lo ignoran. Mas agradezcanos mucho auisarle, y darle luz, que este punto le hallará tratado (qual nunca mejor) en los capitulos 8. 9. y 10. del lib. 1. de Ciuit. Dei del grande Agustino, donde trae el santo Dotor su exemplo del santo Iob: lealos, y leidos podrá hablar en esta materia, y le oyremos.

## S. X.

80 Auia el *Autor del Sumario* en su num. 107. dado estas justas quejas. *Caso lamentable que quien tenia obligacion de hazer guardar los mādatos del Cauallero, qual de Padre, Maestro, Dueño, Fundador, y Bienhechor, y finalmente Varon tan exemplar a los siervos de Dios, quien auia de procurar su obseruancia, pretende su total destruicion y ruina, buscando pretextos para obscurecer el nombre de autor de tan insignes obras, para olvidar quantas memorias ay de fundador y bien hechor, para quitar todo lo que puede hazer recuerdo a los venideros de tan memorables principios; ya pretendiendo hechar la Congregacion de donde el Cauallero la dexò fundada para siempre; ya haciendo comun a particulares entierros la capilla donde està su cuerpo sepultado, que ni de aquel rincon le han querido hazer dueño: ya publicando que les auia salido incierto lo que las dexò por su donacion y testamento, razones que por si mismas se dexan conocer quanto pesan, y a donde miran, &c.*

81 A estas quejas significadas con la relacion sencilla de la verdad, y de lo q̄ passa y se ve por los ojos, y consta del pleito, y de las peticiones y respuestas de las mismas Monjas, que será razon que responda el *Autor del examen*? Dandolas primero por voces vanas, dize en su num. 79. *Con impiedad culpable calumnia a las Religiosas, y n. 80. Temulentum istud mendacium est*, y luego acrecienta. Lo cierto es que nunca han saltado al implemento de sus grauamenes, quanto quiera pesados con que el Cauallero les hizo la buena obra, que dio motiuo a la ereccion desta Descalcez, mostrandose gratas y reconocidas al beneficio, aun antes de gozar la



renta. Pues como se compadece con esta verdad aquella declaracion? Quien dio principio a la obseruancia de las cargas, y continuò en ella, aun antes de nacer su obligacion, puede pretender la destruccion y ruina de su memoria?

- 82 Pudiera moderarse el *Autor del examen*, y no dexarse dezir palabras tan dissonantes, siquiera porque las dize por respeto de tales Religiosas, tan modestas y recoletas, y con ellas las ofende, y no las defiende: si queria que el *Autor del Sumario* se diera por concluido, dixera que las Monjas no se desdennan, que su Conuento se llame del Cauallero de Gracia, ni pretendê excluir de su Iglesia a la Congregacion, por cumplir lo que tanto les encomendò el Cauallero, sino que la acarician y fauorecen, para que en ella permanezca para siempre, especialmête que las quejas no son de aquellas señoras primitiuas, nobles, virtuosas, y matronas de respeto que tenian amor a su fundador, y agradecimiento a sus beneficios, y juzgauan sus grauamenes por ligeros, que el examinador llama quanto quiera pesados. Pesalos de verdad con peso sin fiel, y en vna balança falta la voluntad, q̃es la cõtrapesa (amor meus pondus meum dixo san Agustin) que los auia de leuantar al cielo, y no abatirlos, diziendo con desgaire, y tonillo, con que el Cauallero les hizo la buena obra? Y no fue mas que vna buena obra? Y a essa no le da nõbre de fundacion, sino de motiuo: que dio motiuo a la execucion desta Descalcez? Motiuo dio solamente quiê dio sitio, casa, Iglesia, haziêda, alaxas, ornãmẽtos, plata, y rentas considerables, y lo que bastaua para fundar vn Colegio de la Orden de Predicadores: (que manda fundar el Cauallero en caso que sean conuencidas las Religiosas que oy gouiernan, de que no cumplen con lo contenido en las escrituras) no mas de motiuo? Tan a la ligera referido el beneficio? Y las obligaciones no cumplidas tan a plomo? Mas veamos como deshaze tan justas quejas, e empecemos por las que tocan al Cauallero, que despues se dira de lo perteneciente a la Congregacion.

- 83 Responde a ellas el *Autor del examen* num. 82. Hazer comũ a particulares entierros la Capilla donde està sepultado el Cauallero, no es contra su disposicion, pues el no quiso mas de tener alli su sepultura, sin escõderse a prohibir que otros se enterrasen tambiẽ en aquella Capilla, y en su vida se hizierõ estos entierros, y depositos con voluntad suya a disposicion de las Abadesas libremente, y siempre despues de su muerte se ha continuado en lo mismo sin contradicion.

- 84 Quando el venerable Cauallero no huuiera querido para si, y para el vso frequente de Sacramentos de su Congregacion, el Altar y Capilla de nuestra Señora de Gracia, con voluntad tan declarada, y especificada en sus escrituras de fundacion, donacion, y testamento, huuiera cierto bastado la estimacion que deuia hazerse de su persona, para ser priuilegiado su cuerpo en estar solo alli sepultado. Lo primero, por auerlo asì dado a entender en las dichas escrituras, con palabras llenas de modestia y humildad, la qual no da mas lugar para declararse a los varones virtuosos. Lo segundo, porque auiedo muerto con prouable opinion de santidad, y estando en esta Corte tan veneradas sus acciones, tan conocidas sus excelentes virtudes, tan estimado su nom-



nombre, parecè poca decencia que pegado con su venerable cuerpo, se entierre otro de vn particular por limosna que ofrece. Lo tercero, por ser fundador, patron, y señor del Conuento, sustentado con la renta perpetua que dexò, y de la Iglesia fabricada en su sitio y casas. Quien dirà que por estas razones, y otras que se callan, no parecerà mal a todos hazer comuna particular, res entierros esta Capilla donde descanfa su venerable cuerpo?

85 Dezir que estos entierros se hizieron en esta Capilla en vida del Cauallero, milita còtra que se hagan despues de difunto, y enterrado en ella su cuerpo, porque el Cauallero lo pudo consentir quando viuia, y como dueño de todo disponia, porque el Conuento no perdiessè lo que de los entierros les podia prouenir, y en tiempo que las Religiosas no estaua sobradas. Mas despues del Cauallero difunto, y entrado el Conuento en la possession de todos sus bienes, por su testamento y vltima donacion, en que declarò el lugar de su entierro, ni corre la misma razon, ni lo es, ponerle al lado otros cadaueres. Especialmente que los interèsses q̄ recibio el Conuento viuo el Cauallero, suprir pudieran los que se apeteçen difunto: y aquella su cortesia, y buena voluntad con que entonces còsintio comunes entierros, pudiera auer grangeado otra tanta en estas señoras Religiosas. Dezir tãbien que despues de muerto y sepultado el Cauallero, se han continuado los entierros sin còtradicion, es de lo que mas nos deuemos admirar, asì por la poca atencion que se ha tenido al decoro que se deue a reliquias de varon tan grã sieruo de Dios, como por el descuido de sus albaceas en consentirlo. Al exemplo que trae en su n. 82. de la capilla en el Carmen de la Condesa de Lodosa, se respòde que aurà derecho para poderlo hazer, y lo pretenden tener los Piores de aquel Conuento, en virtud de contrato. Mas quando este derecho falta, sepa que ninguno se entierra en capilla que sea de patron sin su consentimien- to, como se ve en el mismo Conuento, en las capillas de Iuan Lucas Parauicino, y en la de los señores don Francisco Antonio, y don Gabriel de Alarcon, y en otras.

### §. XI.

86 El Autor del examen en su num 83. dize asì. *Publicar las Religiosas que les ha salido incierto lo que el Cauallero las dexò por su donacion y testamento, no es oponerse a lo que dispuso, ni eximirse de la obligacion del implemento, en que continuan, sino referir la verdad de lo q̄ les està passando en esta parte. Que lo sea verdad no puede dudarse, como se manifestar à d. art. 2. Pues hablar verdad, es destruir totalmente los mandatos del Cauallero? Quien no adierte en la malicia suma de tan vana calunnia? De modo que para sustentar la obseruancia de aquellos mandatos, importa dissimular la verdad, o no dezirla en las falencias de la sustancia donada? Perder el derecho del vtil de aquellos entierros en la Capilla de nuestra Señora de Gracia? Y sufrir a los Congregantes aunque se quieran alçar con lo que no les toca? Tienen buen fuste estos pretextos para el intento?*

87 Segun esta respuesta, no se dio bien a entender el Autor del Sumario. De bo  
ca



ca de sus abogados y procuradores sabemos publican las Religiosas, q̄ assi el sitio, como la renta que las dexò el Cauallero, les salio incierto, para justificar la despedida de la Congregacion contra lo pactado, y por los ojos se ve que esta falta en la obseruancia es cierta; pero de la incertidumbre de las rentas no consta por papeles, ni jamas han querido presentar documento, ni en este de aora, ni en el pleito del año de 1622. por donde en efeto se vea la dicha incertidumbre: y aunque diga el *Autor del examen* q̄ su verdad se manifiesta en el *art. 2. de su papel*, poco haze al caso, pues ninguno de los dos suyos es articulo de fee, ni estamos obligados a creer lo que solamente dize de su bella gracia, sin darle firmeça con otra prueua.

- 88 Lo que pudiera declarar mas, era mostrar en que manera *sufren las Monjas a los Congregantes*, aunque se quieran alçar cõ todo, porque el modo de hablar de sufrir, y de alçar, parece que denota grandes demasias, que se ayan de sufrir en los que se quieran alçar con lo ageno: y assi es necessario que se sepa lo q̄ las Religiosas sufren a los Congregantes, y quanto sea lo que ellos se apropian y arrogan.

Sufren que haga la Congregacion doze fiestas al Santissimo Sacramento, con sermon, y tres puntos de musica en los primeros Domingos de los doze meses del año.

Que siete dias de la octaua del Corpus haga la misma con mayor solemnidad, y alternatiuamente con el Conuento (vn año si, y otro no) procesion por la Iglesia el dia de la octaua.

Que las tres tardes que en Madrid ay toros, haga la misma fiesta cõ platica espiritual, y musica.

- 89 Que los tres dias de carne y tolendas haga la misma fiesta, con la solemnidad que acostumbra, estando en todos estos dias descubierto el Santissimo Sacramento, y auiendo en la Misa mayor Comunión general, concurriendo a ella, y a la fiesta muchas personas de exemplar virtud, que asisten todo el dia en la Iglesia con particular deuocion. De manera que todo el embarazo, y causa de sufrimiento se encierra en veinte y cinco dias de 365. del año, gastados en tan buenas y santas ocupaciones.

- 90 Veamos aora con quanto se alça la Congregacion, que dize que no les toca: yo no lo veo, ni con particular reparo he pedido percibir porque lo dize. Si llama alçar se con el Altar la Congregacion, por el tiempo que en el està descubierto el Santissimo Sacramento, y asisten sus Congregantes a orar y velar; no dize bien, porque acabada la fiesta, casi luego se desembaraça la Iglesia de los bancos, y demas cosas, y se lleuan a la sala de la Congregacion. Y en quanto al ruido, la Congregacion tiene ya tan de tabla la disposicion del Altar, y los aliños del en sus fiestas, que en dos horas se compone la tarde de antes, y en menos de vna se deshaze la tarde del dia de la fiesta, o la mañana del siguiente. Estos son todos los ratos de embarazo que dà a las Monjas la Congregacion, por seruicio y culto del Santissimo Sacramento, prouecho espiritual de los Fieles, y lustre de su mismo Conuento.



91 Estas fiestas tan apacibles y llenas de deuocion, dize el *Autor del examen* en muchos de sus numeros, desde el 84. que son de grande estoruo a la quietud de las Religiosas, y impediméto a su oracion. Harto nos olgaramos su-  
 piera por la experiéncia, que está patente el Santísimo Sacramento en Al-  
 tar adornado de flores, y luzes, y llena la Iglesia de personas deuotas, arrodi-  
 lladas ante aquel soberano Señor, haze representacion de cielo, y esta vista  
 incita a mayor deuocion, y la deuocion dispone la quietud, qual blando le-  
 cho a la oració. La musica haze muy dulce ruido al alma, sosiega las passio-  
 nes, mitiga las penas, aliuia la mala disposicion del cuerpo, eleua el espiritu,  
 y le despierta a las consideraciones del cielo, y gloria del Empíreo. Largo e-  
 logio pudieramos hazer de la musica, y adornar sus efectos con varios exé-  
 plos de varones santísimos, y muy espirituales. Mas no vsemos de otro al-  
 gueno que tenga nombre de extraño. Bien se sabe que molestando nuestro Pa-  
 dre S. Francisco vn dia de achaques corporales, y afligido en el espiritu,  
 apetecio vna musica, no la pidio por parecerle al santo humildísimo, que  
 desdecia de la modestia Religiosa, mas vn Angel se la dio dulcísima, con q̃  
 su espiritu quedò recreado, y dispuesto a mas anagoxica contemplació. Ne-  
 garle a la musica esta energia, es no tener oídos.

## S. XII.

92 Alo que el *Autor del Sumario* dixo de la presumpcion de querer fundar  
 las Monjas otra Congregacion, e intentar celebrar sus mismas fiestas, repli-  
 ca el *Autor del examen* en el num. 50. *Aqui sueña estando dispierto, porque esta pre-*  
*tenzion es fantasma de su idea, sin que les aya passado por la imaginacion tal cosa, &c.*  
 93 Responde, que esta fantasma no es inuencion del *Autor del Sumario*, q̃  
 ha muchos años que se aparecio en el pleito mouido contra la Congrega-  
 cion, sobre el pedir limosna a la puerta de la Iglesia: y el caso fue, que estando  
 la Congregacion en la Iglesia del Conuento de Valdeas, al tiempo y quan-  
 do se auentó con las protestas necessarias, se quejó ante el Vicario general  
 desta villa (que por comision de Monsenior Nuncio, conocia del dicho  
 pleito) que la Abadesa y Monjas del Conuento del Venerable Cauallero de  
 Gracia trataban de hazer en su Iglesia otra Congregacion a su modo, y fe-  
 stiuidades al mismo tiempo, y pidiendo mandasse su merced con censuras mas  
 agrauadas a la dicha Abadesa y Monjas, y su Vicario y Sacristanes no intro-  
 duessen otra nueva Congregacion, ni celebrassen sus fiestas, en razon de-  
 to se dio el auto siguiente. En la villa de Madrid a veinte y quatro dias del mes de  
 Diciembre de 1622. años, ante el señor Doctor don Diego Vela, Vicario general de la  
 dicha villa y su partido, Luis Muñoz Procurador en nombre de la Congregacion del  
 Santísimo Sacramento, sita en el Conuento del Cauallero de Gracia, presentó la peti-  
 cion de arceero, y pidio lo en ella contenido, y justicia, y vista por su merced dixo, q̃ man-  
 daua y mandó a la Abadesa del dicho Monasterio del Cauallero de Gracia, y las demas  
 que tienen mado en el, y a su Vicario, que no inouen en manera alguna en no admitir otra



Congregacion en la dicha Iglesia y Monasterio, ni en lo demas que les está mandado, ni consientan, ni permitan que entre en ella otra Congregacion, ni persona alguna a hazer fiestas, y lo cumplan así, so pena de escomunion mayor trina Canonica monitione præmissa, en derecho lata sententia, hasta que otra cosa se prouea y mande por su merced: entienda tambien con los Clerigos y seglares que no hagan allí fiestas. Don Diego Vela, ante mi Luis Parral.

94. Y auiendo las dichas señoras Religiosas en razon de querer celebrar las fiestas de carne y tolendas, apelado por ante el señor Nuncio de su Santidad, dio su Señoria Ilustrissima el auto del tenor siguiente. En la villa de Madrid a 18. dias del mes de Febrero de 1623. años. Visto por Monseñor Ilustrissimo Nuncio de su Santidad este pleito que vino ante su Señoria Ilustrissima, en grado de apelacion de ante el Vicario general desta villa, que es entre la Abadesa del Cauallero de Gracia, y la Congregacion de los esclauos del Santissimo Sacramento, y lo dicho è alegado en presencia de las partes. Dixo que por esta vez, y sin perjuizio del derecho de todas las partes, así en la propiedad, como en la possession, mandaua, y mandò que la Abadesa y Monjas del dicho Conuento puedan hazer, y hagan la fiesta que se acostumbra estos tres dias de carne y tolendas, proxima que vendrà deste presente año de 1623 sin que se lo impida persona alguna: y por esta vez se suspenden las censuras dadas y fulminadas en esta razon por el dicho Vicario general desta villa y otras con lo qual lo remitió al dicho Vicario, para que proceda en la causa ad vltiora, y haga justicia a las partes, como hallare por derecho, y así lo proueyò y mandò, y lo firmò el señor Auditor. Franciscus Cicero Auditor. Ante mi Iuan Perogila Notario.

95. Y a lo que replica en su num. 96. es a saber que no ay duda que las Religiosas son tambien esclauas de la Congregacion del Cauallero de Gracia, y que estan escritas en su libro, y que a este titulo tan poco puede dudarse en q̃ tengan libre facultad de hazerlas como esclauas. Se responde, que celebrar estas fiestas solamente se concede por las Bulas a la Congregacion en forma, y esta se compone de cabeça, que es el Padre, o Hermano mayor, y de cuerpo que son los oficiales y Congregantes, y así no podrá obrar como Congregacion vna parte de los Congregantes que se quiera separar, sino lleua consigo la cabeça que la gouierña, y los demas oficiales que la rigen, luego no qualesquier esclauos o esclauas pueden licitamente hazer fiestas de Congregacion, sin que ella concorra en forma de comunidad.

96. Mas repárese aora que tan mala y tan de deshechar es la Congregacion y sus fiestas, que entonces las desearon hazer aquellas señoras Religiosas, y aora el mismo Autor del examen pretende prouar que las pueden celebrar en su Conuento las Religiosas del: siendo así que ha dicho y intetado prouar no vna, sino muchas vezes, que estas fiestas son prejudiciales a la quietud y oracion de las señoras Religiosas.

97. Y aun mas le deuen las fiestas al Autor del examen de lo q̃ ninguno piensa, pues las ha hechado menos en todo este tiempo, y que las han impedido las Religiosas que oy gouernan, tan deuoto se muestra del Santissimo Sacramento: y no auerse hecho durante el pleito lo acrimina mucho en los nume-



93, 94, y 95, y atribuyé a grande falta de zelo que imputa al *Autor del Sumario*, qual a Padre mayor de la esclauitud. Mas preguntemosle donde se auia de hazer estas fiestas: Si en la Iglesia del Conuento del Cauallero, las señoras Religiosas lo han impedido; y si le haze dissonancia no ver las fiestas del Santissimo que solia, mayor se le haga que el mismo persuada a estas señoras (siendo Religiosas, y lo demas que las califica) a hazer todo su esfuercio para estoruarlas

98 Y en quanto a dezir que nuestro Padre mayor las pudiera auer hecho en otra Iglesia, a exemplo del Reuerendissimo Padre Maestro Fray Simon de Roxas de venerable memoria, que quando fue Padre mayor las hizo en el Monasterio de Vallecas, desde primero de Enero del año de 1623. hasta 4. de Octubre del año siguiente de 1624. que se boluio la Congregacion al dicho Conuento del Cauallero, se le responde: que como entonces obedecio la Congregacion al venerable Padre Roxas, como a su Padre mayor, porque juzgó conuenia transferirse a otra Iglesia, y hazer en ella sus fiestas: assi aora le venera como a su oraculo; porque pocos dias antes de su muerte escriuió vn papel a la Congregacion en forma, en que con apretadas razones la dio a entender conuenia mucho al seruicio de Dios, se boluiesse al Conuento, en donde fue su principio: assi lo executó la Congregacion, teniendo, pues, dos voluntades declaradas de dos varones insignes en virtud, del venerable Cauallero su fundador, y del Reuerendissimo Padre Fray Simon de Roxas su segundo Padre mayor, en razón de que en dicha su Iglesia, y no en otra conuenia, y conuiene solamente celebrar sus fiestas, no deue la Congregacion hazer mudança, sino descubre de nuevo otras mayores razones de conueniencia, para resolverse a tomar diferēte acuerdo. Y los animos de todos los que pueden tener voto en la materia son deste mismo sentir, y se conuocan y vnen al mismo fin, pues vltimamente cō autos fauorables de todos los Tribunales, con beneplacito de los mayores ministros, y cō aplauso vniuersal de toda esta Corte, hizo ya la Congregacion su fiesta en dicha Iglesia del venerable Cauallero Domingo treze de Agosto deste presente año de 1645. Y no es bien callar la parte de recompensa que el Doctor Agustín Barbosa nuestro Padre mayor, solicitó al culto del Augustissimo Sacramento, en el interualo y vacante de las fiestas de nuestra esclauitud, cō la parte que tiene en la fundacion, y nueva ereccion que se ha hecho de la Venerable Congregacion de Sacerdotes ministros del Saluador; los cuales con vniuersal aclamacion, y a vna voz le eligieron por primero Perfecto de su grauissima familia, y gozoso de verse en ocasion de vn genero de noble despiques de la falta de nuestras fiestas, fomentó qual vno de sus primeros fundadores el establecimiento deste muy vtil y sacerdotal instituto.

### S. XIII.

99 Alargase el *Autor del examen* desde el num. 98. a dezir que el *Autor del Sumario* juzga temerariamente de la intencion de las Religiosas, y desde el n. 101.



en adelante publica que las llena de conuicios, e injurias, diziendo, que no guardanfe, ni palabra de Religiosas: que son ingratas a los beneficios: que obran contra la buena fe y equidad natural: que faltan a vn contrato celebrado por quatro vezes: que son perjuras: que dan pessimo exemplo a los Fieles con sus obras: que dolosamente han querido quitar la fama a la Congregacion, sin temor de restituirla: que no se las da nada del que diran: que desestimian su propia opinion: en la qual reparan aun los que obran sin conciencia: que se han quitado la mascara para ello: que son atreuidas en todo esto: y que son ultimamente injustas y temerosas, pues litigan contra vn derecho claro, contra vna justicia euidente, y se arrestan contra fundamentos incontrastables, y razones euidentes a dezir, no quiero, no han de celebrar mas sus fiestas en este Conuento, vayanse luego fuera, desocupen la Iglesia:

100 A este epilogo de elogios, que el examinador llama ramillete de espigas, quisiera responder lo que siento. Lo cierto es, que el *Autor del Sumario* procedio con mucha circunspeccion, y en los puntos que tocauan a la justicia y derecho de la Congregacion, y que no se podia escusar, vso de los mas modestos y decentes terminos que pudo, y hablado en tercera persona, sin nombrar a las Religiosas, dixo: *Quien se atreuiere a no observar vna obligacion cinco vezes repetida, y otras tantas otorgada en diferentes escrituras, sin temer faltar a la equidad natural, y buena fe.* Mejor, mas modesto, y mas cortés modo de hablar es este, que dezir que las Monjas no guardaron lo paccionado y acordado con la Congregacion en las escrituras de Capitulaciones, y en las de transaccion y concordia, juradas, y con apretantes clausulas otorgadas para su perpetua firmeza. Mas llega la passion del *Autor del examen*: a tanto, que por achacar culpas al *Autor del Sumario*, y hazer que parezcā mas feas, finge, y compone lunares, no reparando en el daño que se sigue de infamar, conuiciando a Religiosas y Descalças, y de imputar de maldiciente a quien está reputado noblemente por hombre modestissimo en sus escritos.

101 De verdad dicho *Autor* con este su ramillete de espigas, pretendio picar en lo viuo, para exasperar los animos (en vez de mitigarlos) y con sus palabras qual ortigas, refregar las llagas para renouarfe las, y ocasionar nuevos sentimientos: pues refiriendoles puesto en sus personas lo que se auia referido por moderacion en tercera, derechamente tiró a incitarlas, diziendolas en su cara lo que se les opuso obliquamente, guardandoles el rostro.

#### S. XIII.

102 Pretende el *Autor del examen* en su art. 2. (como quie ya se dispone a hazer algo) disminuir el derecho que tiene la Congregacion del *Cavallero* de Gracia para hazer sus fiestas del Santissimo Sacramento, y las demas de sus Bulas, en la Iglesia de su Conuento: mas en vano intenta perturbar su antigua possession, titulada con tantos instrumentos, y escrituras publicas. Y puesto que debaxo del cielo no ay entre los viuos confederacion, que mas justificadamente pida su credito, ni mas apretadamente su cumplimiento:



ni de los ya difuntos nos queda otra mayor satisfacion, que lo patexado en las escrituras juradas, en la mayor firmeza que entre los hōbres puede auer, eltrina el derecho de nuestra Congregacion, y haze pie la verdad y justicia q̄ pide se le guarde. Puede flaquear la memoria en los hombres, y bacilar su credito en sus fortunas; mas no la verdad que consiste en autenticas escrituras. De las historias dixo *Sachino* con gala y discrecion, ser el archiuo de las cosas, y guarda fiel de los sucesos, *in prefat. histor. Societatis Iesu. Illud enim constare debet memoriam hominum sensim, sine sensu multa accipere detrimenta, & multas saepe accessiones, praesertim cum res multorum per ora traduntur, cum sapientissimè dictum sit famam eundo crescere. At litterarum fidelis ac permanens custodia est. Quāto con mas razon se deuen llamar asì las escrituras autenticas? Pues a la fiel relacion del hecho, que en ellas se professa, se añade, publica obtestacion, y juramento religioso, como en nuestro caso sucede.*

103 **G**asta el *Autor* del examen vanamente los primeros tres números de su segundo articulo, y en el num. 4. dize, que las primeras escrituras de la ereccion, y fundacion del Conuento, otorgadas el año de 1603. son a las que se deue estar, puesto que los prouechos y grauamenes en ellas contenidos ajustarō la fundacion, para que entrasse el Consejo dando licencia de hazerse. Y asì que se consumò el acto de dicha fundacion, y quedò su contrato perfeto con la entrada de las Religiosas, para no poder los contrayentes apartarse del, ni hazer nouedad en lo contratado. Y luego en el num. 5. añade. *En estas escrituras pues no se incluyò, ni comprehendio el grauamen de que la Congregacion de los esclauos buuiessè de estar y conseruarse en este Monasterio, ni a palabra del caso, como se manifesta de la inspeccion literal de todo su contexto, presentada en este juizio para hazer palmaria esta verdad con la vista de su letra.*

104 **N**o podrà dexar de mudar de parecer, aunque està tan puesto en el suyo, si oyè la respuesta de su objecion. Y lo primero como quiere el *Autor* del Examen que el Cauallero en las dichas escrituras de fundacion, tratasse de la comodidad de su Congregacion, si cree, y tiene por cierto por este su segundo articulo num. 5. que no estaua fundada, ni la auia en aquel tiempo? Conflessenos que la auia, y le responderemos: y de camino: repare alguna vez en las muchas que se contradize.

105 **L**o segundo, si juzga que no pudo el Cauallero despues de la fundaciō grauar a las Monjas con nuevas cargas, ni ellas obligarse a su cumplimiento, como puede valer (si esta razon tiene fuerça) el contrato que se ha hecho, y nuevas cargas que se han añadido por causa de la compra, que el señor don Bernardino de Almanza Arçobispo de santo Domingo, hizo de la dicha Iglesia tantos años despues de su fundacion: luego tambien el Cauallero pudo contratar de nuevo, y imponer nuevas cargas por nueva donaciō; por que las llamadas escrituras de fundacion en el pleito presentadas, no son cō las que ellà se hizo: otras ay otorgadas para facilitar la licencia del Consejo, y Capitulaciones y concierto entre el Cauallero de Gracia de vna parte, y las primitiuas fundadoras de la otra, antes que saliessem de su Conuento de



la Concepción Francisca de la plaçuela de la Ceuada, y se viniesen a la casa y viuienda de nuestro Cauallero, de que el mismo haze mencion en la dicha vltima donacion, ibi, como se contiene en la fundacion que hizo del dicho Monasterio, clausulas, patronazgos, limitaciones, y condiciones de la escritura que sobre ello se hizo, &c. y esta nunca ha parecido, ni la han querido presentar.

- 106 Lo quarto, porque quando la fundacion se hiziera sin esta condicion, q̄ Derecho ay que prohíba poderse despues imponer, quãdo de nuevo les haze segunda donacion: Quien puede negar, que en razon de aumento de renta puede el posseedor de mayorazgo, o de otro vinculo, imponer nuevas cargas, y añadir otros grauamenes que deue cūplir el suçessor, o sinò dexar la renta que se le añadió?

### §. XV.

- 107 El Autor del examen con la gana que siempre tiene de motejar al del Sumario, en los numeros 6. y 7. dice. *De esta inspeccion (conuiene a saber de lo contenido en las primeras escrituras de fundacion) se manifiesta la futilidad de la malicia de la parte contraria, en referir ofendiendo a la verdad, que aunque la Congregacion pidio exhibiessen las Monjas las dichas escrituras, no quisieron presentar la de fundacion y patronazgo, que fue la primera que se otorgò quando el Cauallero las truxo a su casa, &c.* Pues no es verisimil, ni cabe en humana consideracion legal, o capaz de discurso moderado, que las Religiosas estuuiessen renitentes en exhibir los instrumentos que sufragaban en todo a su pretension notoriamente, y assi deue desestimarse, y no atenderse supuesto semejante por su inuerisimilitud, y por su falsedad, pues en el concepto del Derecho tiene esta estimacion lo inuerisimil.

- 108 Ahora señor ajustador de verdades, vea como solamente lo es la que tiene referida en esta materia el Autor del Sumario, y consta del pleito puesto por las Religiosas el año 1622. Dio petition en 7. de Nouiẽbre del mismo año el Licenciado Luis Muñoz, abogado de la Congregacion (Varon de la verdad y virtud que sabe toda la Corte) ante el Dotor don Diego Vela Vicario de Madrid, y Iuez de aquel pleito, y a fojas 23. dize en ella. *Otrofo suplico a v. m. mande que la Abadesa y oficiales del dicho Conuento juren al tenor desta peticiõ, y que exhiban la escritura de su fundacion, y el inuentario de la hazienda que el Cauallero de Gracia les dexò, pues son sus herederas, y son papeles comunes, &c.* y el mismo dia proueyò auto el dicho señor Vicario, que jurassen y declarassen conforme, y segū se pedia en la dicha peticion, pena de excomunion mayor, ibi dem a fol. 23. Notificòse al Conuento en 9. de Nouiẽbre. Respondieron, que lo oyen, y q̄ ellas no pueden declarar en forma de juramento sin licencia de sus Prelados; la qual no tienen, y que se de traslado a su procurador para que responda lo que las conuenga.

- 109 Boluio a dar otra petition el Licenciado Luis Muñoz en 10. de Nouiẽbre, acusandoles la rebeldia, y que dauan respuestas friuolas: daseles otros dos dias de termino, para que declarè debaxo de censuras por auto su fecha a 16. de Nouiẽbre. Notificase a la Abadesa en 17. del mismo: no quieren



responder, mandase por auto de 20, al Dotor Iuan Lopez Tiniéte. Cura de san Luis, que publique por descomulgada a la Abadesa: asilo cumplio, y quedò escrita en la tablilla.

110 Dio por parte de las Monjas petition Iuan Martinez de Figueroa en 22. de Nouiembre, afoja 28. en esta forma. *Digo que en las escrituras y Capitulaciones que las dichas mis partes hizieron cò el dicho Cauallero de Gracia, quando entraron en el dicho Conuento, sobre cosas tocantes a la fundacion del, la jurarò, y de auer la hecho y otorgado han sido lesas y damnificadas, y para alegar conera la dicha escritura les conuiene se les relaxe el dicho juramentò. Por tanto a v. m. suplico les conceda relaxacion y absolucion ad effectum agendi, vel excipiendi, &c. Concedioles el Dotor D. Iuan de Mendieta (que a la sazón despachaua) la dicha relaxaciò, imponiendoles conuiniente penitencia por la temeridad del juramento, y sin embargo no presentaron la dicha escritura, ni el inuentario de bienes, y solamente dos Monjas declararon: y en el pleito afojas 29. estan sus declaraciones que hizieron la Madre sor Ana de san Antonio entonces Abadesa, y la señora sor Maria de Christo, que oy lo es, manifestando mas hazienda y renta de lo que agora refiere el *Autor del examen*: pues mirese que bien viene cò esto lo de no haber en discurso que las Monjas estuuiessen renitentes en exhibir los instrumentos que sufragauán en todo a su petition.*

#### S. XVI.

111 Desde el num: 11. hasta el 17. gasta tiempo el *Autor del examen* en poner achaques a las escrituras de que se puede valer la Congregacion, y còtra las escrituras de donacion, y de Capitulaciones, dize, que fueron estipuladas sin la solemnidad de los tres tratados que deuián preceder.

Dasele por respuesta. Lo primero, que no se hizo en el otorgamiento de dichas escrituras ninguna enagenacion de bienes ecclesiasticos que requiera esta solemnidad. Lo segundo, que lo en ellas contenido redunda en euidente utilidad del Conuento, pues por la donacion se le da bienes y renta muy considerable, y con las Capitulaciones se quitan dudas y diferéncias, y se evitan pleitos, y constando como consta desta utilidad, no es menester concurrencia de las solemnidades, como lo resueluen muchos que alega y sigue nuestro *Padre mayor, de officio, & pòtest. Episcopi* p. 3. alleg. 95. n. 25. Lo tercero, que la dicha donacion, y las dichas Capitulaciones, y sus clausulas y condiciones se miraron muy de espacio, y las consultaron las Monjas con sus Letrados y Superiores, interuiniendo licencia expresa de los Prouinciales, con insercion de toda la sustancia y condiciones, y particular conocimiento de ellas. Lo quarto, que las Monjas conociendo quan bien les estaua efectuar estos conciertos, los aceptaron, y juraron de guardar en todo tiempo.

112 En quanto a las escrituras de transaccion y concordia con la Congregacion, no ha podido el *Autor del examen* oponer contra ellas las mismas excepciones, porque estan otorgadas con todas las licencias y solemnidades de los



los tres tratados, que quiere sean necesarios, bastando vno tan solamente, como prueua el cap. *fine exceptione* 12. q. 2. y los Doctores q̄ alega nuestro Padre mayor in suis *vois decis.* & *consule.* voto 30. n. 22. mas porq̄ no saliessen de su mano ilefas, y libres del todo, en los numeros 15. y 16. les puso por achaque auer passado ante escriuano Congregante; lo qual no es cierto, porque Sebastian Hernandez (a quien se le deue mucho de zelo con buenas obras) al tiempo que las otorgò no era esclauo del Santissimo Sacramento, ni lo fue años despues; y quando lo fuera, no se ha de presumir de su verdad que està conoeida, que hiziesse cosa que no fuesse competète a escriuano legal desta Corte, sin querer arriesgar como prudente su credito, quando no huier obrado por la honestidad de la santa fidelidad;

## S. XVII.

113 Aunque no importaua para el derecho que la Congregacion tiene de celebrar sus fiestas en la Iglesia del dicho Conuento, concurrir, o no, la voluntad del señor Arçobispo de santo Domingo, a quien las Monjas vendierò nueuamente el patronazgo de su Iglesia y Conuento, por las razones ponderadas arriba. Sin embargo el mismo señor Arçobispo en la escritura de compra, y clausulas del patronazgo, sin interuencion ni consentimiento de la Congregacion, de su libre y espontanea voluntad aadiò la clausula siguiente. Y su *Ilustrissima* da *permision*, y tiene por bien que los dichos esclauos del Santissimo Sacramento; conq̄tèn en la dicha Iglesia, Capilla, y Altar mayor del dicho Monasterio sus fiestas de primero Domingo del mes; octaua; y carne; solèdas, dias de toros; y las demas que su Bula les còcede, lo qual su Señoria *Ilustrissima*, y sus patronos no impediran, &c. las quales palabras interpreta el Autor del examen num. 18. con estas suyas. Por esta escritura se concede precariamente, y por tolerancia al cuerpo y comunidad de la Congregacion la *permision* nuda para el exercicio desta fiesta. Y faca esta interpretacion de otra clausula de la dicha escritura que se sigue a la referida. Y por esta *permision* ni otra no se ha visto auer adquirido; ni adquirir adelante ningun derecho de costumbre, o *possession* temporal, ni ordinaria, ni de otro ningun genero; ni para dar lugares; ni entierros; ni tener otra autoridad alguna de ninguna manera en la dicha Capilla mayor, &c.

114 Bastantemente tiene respondido el Autor del Sumario num. 129. a esta objecion, y querer persuadir, o dar a entender otra cosa, es negar la misma verdad, y torcer el sentido genuino de aquellas palabras, y ir derechamente còtra la voluntad del Arçobispo. Lo primero, porque es cierto que puso aquella clausula para que no se entendiesse en ningun tiempo, que por auerse hecho la Iglesia por su cuenta, y con los dineros que dexaua para su fabrica, se podia por su parte impedir a la Congregacion proseguir en la Iglesia nueva sus fiestas, como en la antigua. Lo segundo, porque la palabra *permision* en este caso suena lo mismo que promessa, y obligacion; pues ahaçò dize, que ni su Señoria *Ilustrissima*, ni sus patronos lo impediran; luego



go no es permission facultatiua, sino obligatoria por muchos titulos, dar lugar el señor Arçobispo que las fiestas de la Congregacion se continuassen en la Iglesia nueva, que mandaua hazer. Lo tercero, porque quando el Arçobispo tuuiera intencion de que las fiestas se hiziesen en quanto fuese voluntad de sus Patronos (como ex aduerso se pretende) lo pudiera declarar diziendo: *No permito, ni tengo por bien, que la Congregacion haga sus fiestas en mi Capilla mayor, Altar, &c.* Mas antes ordenò lo contrario, qual se colige de aquellas palabras: *Lo qual su señoria Illustrissima, y sus Patronos no impediran, &c.*

115 Ni obstan las palabras arriba referidas: Y por esta permission, ni otra, &c. de las quales, el sentido corriente es: *Por hazer estas fiestas la Congregacion en mi Capilla, que yo no impedirè, ni mis Patronos, no se entienda que adquiera derecho para exercer en ella otras preeminencias, que son solo propias del Patron, ni para dar lugares, ni entierros, ni tener otra autoridad alguna, mas de la que tienen para celebrar sus fiestas.* Y este sentido se califica, y prueua ex seqq. Lo vno, porque la prohibicion contenida en la dicha clausula de adquirir la Congregacion derecho, ò possession en la dicha Capilla, por la celebracion de dichas fiestas, mira tan solamente a los entierros, y otras acciones semejantes de autoridad, y de señorio, ibi: *Ni para dar lugares, ni entierros, ni tener otra autoridad.* Donde la diction, *otra*, refiere, y exprime preeminencia, è autoridad semejante a la de dar lugares, ò entierros en dicha Capilla: y esta declara el Arçobispo no ser visto la tenga, ni adquiera la Congregacion, por hazer sus fiestas en ella.

116 Otro si, porque la obseruancia, y sucessos en los tiempos passados, assi lo interpretà: pues el Arçobispo en vida hizo mucha estimacion de las fiestas de la Congregacion, asistiendo a ellas, y ayudando con sus limosnas. Mandòse escriuir en el libro de la Esclauitud, y de fèdela perpetuidad en su Iglesia, por conòcer quanto mas autorizado y honrado quedaua su patronazgo con la afsistencia de vna tan noble Congregacion, y frecuencia de tantas, y tan lucidas fiestas.

117 Esta misma estimacion han hecho de la esclauitud del Santissimo Sacramento los Patronos sucessores: y con mas gusto y deuocion la ha fauorecido el señor Doctor don Iuan de Solorzano, y de sus respuestas se conoce, que si bien ha mouido pleito a la Congregacion, mas lo haze por contemporizar con las Monjas, que por voluntad que tenga de contradezir el derecho claro de la Congregacion, y que redunda tanto en utilidad, y decoro de su patronazgo.

118 Concluye sin embargo el Autor del Examen en su n. 19 con estas palabras: *De esta licencia y permission han usado tan gratamente los Congregantes, que siendo huéspedes en la Capilla mayor del Patron, tratan de hazerse dueños della, negandole la calidad de tal, y procurando echarle de su misma casa.*

119 Respondeste, q la Congregacion nunca ha auido menester licencia, ni usado de permission de persona alguna de fuera, ni de dètro del dicho



cho Conuento, para celebrar sus fiestas en la Capilla mayor de la Iglesia d'el, siempre las han hecho en virtud de su derecho propio, deriuado de las escrituras que quedan citadas. Y en lo tocante a estas fiestas nunca han sido huéspedes, sino dueños: Y el señor Arçobispo en esta pacífica posesion hallò a la Congregacion, y para entenderse que vsaua aora de sola la licencia de su Ilustrissima, menester era auer pleiteado cò ella, y echadola de la Iglesia (que primero fue del Cauallero) para darle despues su Ilustrissima la licencia que tenia. Y desta posesion en q la dexò el Cauallero, siempre han vsado los Congregantes con grande modestia, y compostura, y dentro de los limites permitidos: ni se hallarà que en la Capilla, y Altar mayor ayan hecho accion, ni tomado preeminencia, que no tungan.

120 Y si lo dize el *Autor del Examen*, porque ha impedido la Congregaciòn que en sus fiestas no se asiente el Padre Vicario del Conuento en silla de respaldar en el presbiterio miètras està patente el Sàtisfimo Sacramento, no fue, ni es accion que toca en perjuicio de las Monjas, sino concerniente a la fiesta, y al decoro que se deue tener a la presencia de tan soberano Señor. Lo vno, porque estando patente el Santissimo Sacramento, no se permite estar asentado en silla persona ninguna. Lo otro, porque es contra el Ceremonial, y Decretos de la Congregacion de sagrados Ritos, que en la Iglesia tenga silla el Cura, y Prelado de ella; y mucho menos vn particular Religioso de la Orden de san Francisco, que no es mas que Vicario de Monjas. Lo otro, porque menos se deuià vsar desta preeminencia ostentatiua en vna Iglesia de Religiosas Recoletas, y Descalças, que professan humildad. Lo otro, porque nunca se ha intentado poner esta silla en el presbiterio, ni hasta aora se hà asentado en ella los Padres Vicarios, que han sido del dicho Conuento, sino en el banco de los Congregantes, despues del Padre mayor. Lo otro, porque es nouedad esta no vsada, ni intentada en ninguno de los demas Conuentos de Religiosas desta Corte, como nos enseña la experiencia, y lo que estamos viendo cada dia.

121 Menos razon se tiene en la pretension de quitar los bancos, que los dias de fiesta se ponen en la Iglesia para assièto de los deuotos, que vienen a la Missa, y sermon, apadrinando que no se deue poner, sino los q las señoras Monjas quieren, y no los que se han menester para la comodidad de los deuotos, que concurren en grande numero. Mirese lo que importan estos reparos, y si la Congregacion excede en no querer executarlos, puesto que resulta su buen orden, y disposicion en bien y calidad del Conuento.

### § XVIII.

122 Intenta el *Autor del Examen desde el num. 20.* dar a entender q fue muy poca la hazienda y renta que el Cauallero dexò al Conuèto, y muchos  
los



los grauamenes: y en el num. 21. dize: *Es de aduertir, que su donacion primera se compuso de la casa de algunas alhajas de valor corto, y de 41200. reales de rêta, esta es toda la hazienda del Cauallero que tanto repite en su papel, &c.*

123 Casa la llama a fecas para que parezca cosa corra, y de poco valor, siendo asì, que el Cauallero en la escritura de donacion, q̄ ultimamēte haze a las Monjas, dize, que les dona el sitio todo en que en aquel tiempo estaua el Conuento, y la Iglesia del, y todo el demas sitio de la casa, y jardin, y de los quartos, y aposentos, y salas de viuenda, que el Cauallero y su familia ocupauan, que todo se dilata à grande sitio, como se vè por lo fabricado de tapias altas, y antiguas, que le denotà por bastante, y sobrado para fundacion de vn anchuroso Conuento, y que no fuesse de Recoletas. Veaſe lo que se ha dicho arriba.

124 Dize tambien, algunas alhajas de valor corto: siēdo asì, que en la dicha segunda donacion, despues de hazer la de los sitios, casas, aposentos, quartos, &c. prosigue: *Con todos los ajuarès, frontales, calices, y patenas, imagines, quadros, y otras pinturas, y qualesquiera bienes, dineros, y plata, oro, ropa, fillas, y otros qualesquiera bienes, hazienda, y dineros, que como dicho es, estuuieren, y se hallaren en el dicho Monasterio, Iglesia, y Sacristia del, y en la dicha mi casa, y sitios della, el dia de mi fallecimiento, y qualesquiera otras cantidades de dineros que se me denierē, &c.* De manera, que no son estas alhajas de valor corto, y ay personas que se acuerdan del grande numero de pinturas que tenia, y solamente en la Iglesia auia cien quadros, y de los ornamentos, y ropa blanca de la Sacristia, y de la riqueza de los aliños del Oratorio secreto. Y la madre foror Ana de san Antonio, Abadesa, en la declaracion que hizo en el pleito del año 1622. a fojas 32. B. en quanto a la plata dize asì: *Y que de la plata, con las lamparas de la Iglesia, le parece que llegarà su valor a trecientos ducados poco más, ò menos.* Y tambien declara, que lo que gozauà de rêta en cada vn año de la q̄ las dexò el Cauallero, erà 41258. reales, y confieſsa que el cenſo que pagaua el ſeñor de Bolaños redituaua 800. reales; y finalmente ſer herederas de toda la hazienda del Cauallero redondamente, termino, y modo de hablar, de que vſa la madre for Maria de Christo (oy ſeñora Abadesa) en su declaracion a fojas 36.

125 Prosigue el mismo Autor del Examen en su num. 22. y dize: *Este es el Beneficio con sus ſalencias: Veamos el valor de las cargas precisas para su goze, que son la obligacion perpetua de recibir ſin dote a vna ſeglar por Monja, en la plaça de lo que llaman la Urbana (por la buena memoria de la ſantidad de Urbano VII. a quien ſiruiò el Cauallero de Gracia) cuya dotacion, por la calidad de perpetua, requiere 300. ducados de renta.*

126 La segunda carga, dize que son las Miſſas, y de su informe parece ſon 52. cantadas en 52. Sabados, quatro extraordinarias, con ſus ſermones, que su dotacion perpetua, reguladas a quatro ducados cada vna, importan 224. ducados al año.

127 La tercera carga, ſon doze eſcudos de oro, que dan en cada vn año al



al Padre Prior del Colegio de Atocha, por propia de ser patron destas memorias.

128 El quarto grauamen, segun refiere y tasa el mismo Autor del Examen, es, el derecho de vn entierro tan honorifico como ha tenido, y tiene el Cavallero en la Capilla de nuestra Señora de Gracia (primero en el hueco de su Altar, y agora en el nicho de la pared frente del mismo Altar) si huviera de justipreciarse para otro estruño, merecia en vn Monasterio de Religiosas 200. ducados.

129 Con ser tan baxo apocador el Autor del Examen, de lo que dexó el Cavallero a las Monjas, es muy alto estimador de las cargas, y grauamenes: porque la primera de 300. ducados en cada vn año, en que estima los alimentos de la Monja Urbana, parece que bastan cien ducados al fmo precio, que hazen tres reales cada dia: porque la comida de vna Monja Recoleta, y Descalça, se sabe qual puede ser, el vestido de todas es sayal, y la cama vn xergon. Y dos mil ducados de principal, q haze los 100. de réta, es el mas subido dote que se pide en la Corte en el mas graue de los Conuentos. No gastarán, ni gastan las Religiosas mas que quatro reales en cada Missa cantada, tres que se dà al Presbte, y vno a los Ministros, si la cantan con ellos, y otro real a los Sacristanes, y otro de vino y cera, que todos suman seis reales: pues llevar por officiar la Missa 34. reales, mucho es, y mas sin musica, y à tono Recoleta. Parece que basta contar dos ducados por cada Missa cantada, que en muchos Conuentos no lleuan tanto. El quarto grauamen del entierro del Cavallero, que se estima en 200. ducados, es excesso grande: porque quando en la Capilla de nuestra Señora de Gracia se diera sepultura à algun particular, como la han dado pocos meses ha, se pagaria la limosna de lo honorifico de la sepultura con 400. reales: porq el estar el cuerpo del Venerable Presbitero en costosa vrna, y eleuado vna vara mas, o menos de la tierra en el nicho referido, no fue gasto, ni expensa alguna del Conuento, ni honor elegido a su voluntad. Y deuian quedar muy pagadas las señoras Religiosas de lo que les parece han puesto de su casa cò solo tener en ella el cuerpo de Varò de tanta estimacion, y insigne virtud, tan venerado del pueblo, que acude por su respeto a la Iglesia del Conuento con particular deuocion. *Si enim, dize el grande Agustinus, paternæ vestis, & annulus, ac si quid huiusmodi tantò charius est posteris, quantò ergo parentes maior affectus: nullo modo ipsa spernenda sunt corpora, quæ coniunctio multò familiaris atque coniunctius, quàm quelibet indumenta gestamus.* Si ya no es las quiera persuadir a que muestren estimacion de su hazienda, guardandola, y no de su Venerable cuerpo parentandole, puesto que le cabe al cuerpo organizado en la participacion de su padre, y su fundador mucho mas que al cuerpo de la hazienda. *Hac enim non ad ornamētum, vel adiutorium, quod adhibetur extrinsecus, sed ad ipsam naturam hominis pertinent,* lib. 1. de ciuit. Dei cap. 13.

130 Sumadas pues las tres partidas, y cargas de Monja, Missas, y propinas



nas del Patrón, la primera de cien ducados de renta para sustento de la Monja Urbana. La segunda, de 56. Millas cantadas, que a dos ducados cada vna suman 112. La tercera, de 12. escudos de oros, que se dan al Patrón de las memorias, y reducidos de plata à vellon hanen 20. ducados cada año: Mäs añadimos ocho ducados por limosna de quatro sermones, todas suman 240. ducados: Ahora se verá lo que sobra, bendicamos, que el *Autor del Examen* (que es el que tanto ha encarescido los gravámenes de la fundacion, y apocado todo lo recibido del Cauallero) confiesa dos vezes en el *num. 22. del art. 2.* que oy actualmente goza el Conuento 41200. reales de renta poca mas à menos de juros, que les dexò el Venerable Cauallero.

131 Pagadas, pues, las quatro cargas, y sobrando lo que estámos viendo de solos los juros, pregunto, que dan al Cauallero por lo demás que cobran? que le dan por su casa, sitio, quartos, jardin, y Iglesia hecha? Por las imagines, y quadros, y muchas de pintura excelente? Por los ornamentos, y ropa blanca de la Sacristia, y plata labrada della? Por los axuares de su casa, oro, y plata, y dineros que tenia, y le devian?

Por los Relicarios de la Iglesia, y Oratorio secreto? Por el despojo y materiales que se sacaron de lo que se deribò del edificio de la Iglesia vieja?

Por lo que quedò en pie edificado en las casas, y jardines?

Por lo que gastò para acomodar a las señeras, Fundadoras, de choro que se hizo de nuevo, y diuisiones para la comodidad de la viuienda?

Por muchas y largas limosnas que les hizo en vida?

Por auerles dexado en muerte toda su hazienda?

Por el amor que tuuo a todas las Religiosas, y desto de hazerles todo bien?

Por auer sido su Fundador, y por ser bienhechor, y ayudables à vencer las dificultades de la fundacion, ò por mejor dezir, por auerlas vencido todas con darles casa, Iglesia, y consignarles renta?

132 Luego no es lo que dixo el *Autor del Examen*, en el principio del *num. 20.* Fuelesò enormissimamente el Monasterio, como se comprueba la vez meridiana clara, haziendo memoria del valor de lo que el Cauallero dexò, y donò a las Religiosas, y de la estimacion y aprecio de los gravámenes con que los recinieron, &c.

## XIX.

133 Dize en el *num. 23. del art. 2.* el *Autor del Examen*, que la Congregació para hazer la escritura de transaccion y concordia del año de 1624: procediò con cautela, y artificio, y ya que no puede ponerlo en ella, la pone en la intencion de la Esclanitud: Dasele por respuesta la mis-



ma escusa de responderle a todo, que dà *san Agustin* a otros de su intencion, lib. 2. de ciuit. Dei cap. 1. *Quorum dicta contraria sitoties uellimus resfeltera quoties obnixa fronte statuerunt, non curare quid dicant, dum quocumque modo nostris disputationibus contradicant, quam sit infinitum, & arummo sum, & infructuum uidet.* Y si el artificio auia de estar en poner el pleito para ocasionar la concordia, y transfacciõ, y este pleito (que fue el del año de 22. sobre el pedir limosna la Congregacion a la puerta de la Iglesia) le puso el Conuento: de donde colige aquella que llama *afectacion disimulada*, con que se *passò a trasgír la causa principal*: La Congregaciõ no ha menester, como dicen, atar su dedo, sino que la misma razon con que venció el pleito, atò de pies y manos al Conuento, para tomar por vnico medio tratar de la nueva concordia, y hazer pazes con la Esclauitud.

- 134 Desde el num. 26. hasta el 34. gasta el mismo Autor del Examen en decir que la Congregacion tiene muchos prouechos del Conuento, y el Conuento ninguno de la Congregacion; y assi, que es grande su peso, y grauamen: y por consiguiente, q en esta parte fueron lesas las Monjas en el contracto de transaccion, y concordia. Cierito la Esclauitud quisiera poder, y auer podido mucho para seruir, y auer seruido mas de lo possible al Conuento, y a sus Religiosas; y serle de muchos aliuios, y de ningun grauamen. Nada es lo q ha hecho, y mucho lo q quisiera hazer. Mas aunque sea y parezca ciuilidad repetir beneficios, por lo q tiene de dar en cara, forçoso es en la ocasiõ presente proponer algunos para redimir vejacion, teniendo la culpa desta, que no parece aduertencia, la fuerça de la calumnia, que ya es violencia.
- 135 La Congregacion no le es al Conuento del menor gasto del mundo, pues pone hasta el vino de las Missas, y hostias, y sobre no serle cargola en nada, le es de todos estos prouechos.
- 136 Lo primero. Las fiestas de la Congregacion atrahe la gente a la Iglesia del Conuento por mañana y tarde, y el dia que no ay fiesta, no ay en ella aquel concurso de gente, ni porque venga, porque no ay frecuencia de Missas, y Sacramentos, ni apercibimiento de Confesores, que vno y otro trae la Congregacion consigo en sus Sacerdotes.
- 137 Lo segundo. Porque el exemplo que dà la Congregacion prouoca mucho los animos de los Fieles a ser piadosos con las Religiosas, assi en limosnas ordinarias, como en legados de testamentos, fomentandose la deuocion de querer tambien enterrarse en su Iglesia; para todo lo qual no se puede negar que haze mucho al caso el esplendor que le dan las fiestas, y frecuencia de Sacramentos de la Esclauitud.
- 138 Lo tercero. Porque no se puede entender otra cosa, sino que este esplendor, y nobleza de fundacion, que se hallò hecha el Arçobispo de santo Domingo, le hizo mucho cariño para comprar el patronazgo de la Capilla mayor deste Conuento: pues no ay porque dexar de decir q despues de la gloria de Dios, tambien se apetece la propia licita. Y



santamente, para fines de su santo seruicio: Y deste alago que le reduxo a este intento, deudores son, y seràn a la Congregacion los patronos sus sucesores.

139 Lo quarto. Porque muchas de las Religiosas que han entrado en este Conuento, son hijas de Congregantes, que no se puede negar que se inclinan los que son de la Esclauitud, y los que no lo son, a entrarlas en el con mas gusto que en otra parte, por el exemplo y consuelo que pueden recibir con dichas fiestas: Lo qual es cosa muy clara que hizo mucho amor a las señoras fundadoras para venirse a la Iglesia, y casa del Cauallero, y hazer diligencia para que se la concediesse, y despues viuan en ella con mucho consuelo, recreando su espiritu con la dulçura de la musica, y santa enseaõa de los Sermones, que siempre hã sido y son de los grãdes Predicadores de la Corte. No sè como aora les disuena à algunas destas señoras Religiosas musica que fue tan dulce a los santos oidos de sus madres, y fundadoras.

140 Lo quinto. Porq̃ la Congregacion acude, y ha acudido siẽpre a ayudar a hazer mas celebres las fiestas, que solo son propias del Conuento, asistiendo a ellas los Sacerdotes con sobrepellices, y muchos de los demas Esclauos. Y dexando otras ocasiones, que quieren largo tratado, en que la Congregaciõ ha procurado hazer las que son fiestas del Conuento màs solemnes, y aparatosas, concurriendo a ellas, sirua de exemplo moderno la ocasion, y el tiempo quando el Santissimo Sacramento se trasladò a este Templo nuevo; para cuya dedicacion la Esclauitud se aperciuiò con muchos gastos de nuevos lucimientos. Hizo nuevo Estandarte de costosos festones. Conuidò a los Grandes, y señores de la Corte, para que en tropa le acõpañassen, diò bastoncillos plateados a mayordomos, hachas a los Sacerdotes, y cera à todos los Esclauos de la Congregaciõ, y a los de la Esclauitud del Santissimo Sacramento, sita en el Conuento de la Magdalena, que apellidò, y conuocò por tener con ella hermandad: y fue cierto de graue autoridad ver el grande trecho de luzes en manos de Sacerdotes, y personas particulares, que diò acrecentamiento y adorno a la procesion. Tomò por su cuenta hazer vn Altar enfrente de la bocacallè del clauel, q̃ salidò vistoso, y rico: y ayudò a otros adornos del Téplo. Y a la Ostaia del Conuento acrecentò otros tres dias de fiesta, en que hizo mayor gasto, que el acostumbrado, de musica, cera, y sermones de mañana y tarde: Y todo esto le pareciò corta execucion de los grandes deseos que tuuo la Congregacion de mostrarse buen correspondiente a su santo Conuento.

141 Lo sexto. Porque siempre ha acudido al Conuento con limosnas considerables para algunos gastos que se le han ofrecido, como consta de los libros de la Congregacion.

142 Lo septimo. Porque de todas las fiestas del año siempre al Conuen-



to se le ha dado la cera menuda que queda decentada, y parte de la entera: y donde se gastan arrobas de cera algo vâ a dezir.

143 Lo octauo. Porque en todos los negocios que se han ofrecido al Conuento, y se ha querido valer de la Congregacion, y de los particulares della, se les ha feruido, ya cõ fauores, ya cõ diligencias conuenientes a sus causas, y negocios.

144 Luego no tiene razon el *Autor del Examen* en hazer poco caso de estos emolumentos, y en llamarla en su n. 35. vtilidad sin sustancia, como en el n. 27. menudencia.

145 Mäs veamos la recompensa que haze el Conuento a la Congregacion de estos buenos officios, por cuyos grauamenes no la pueden sufrir, y la pretenden echar de si. Refierelos el *Autor del Examen* en el n. 30.

146 El primero. *Dexarla hazer sus fiestas en la Capilla mayor de la Iglesia nueva.* Templo se tenia la Congregacion, y lo dexò hecho el Cauallero de Gracia, donde estas fiestas nacieron, y como en su casa solar estauâ muy bien halladas, donde cabia el concurso bastante, para ser grande, y los Grandes, Señores, y Prelados tenian vn balcon, y otros retiros decentes donde asisistir con decoro: y oy carece la Congregacion desta honra, por faltarle esta comodidad; y mas con la pretensa de que el Padre Vicario del Conuento ocupe la silla del presbiterio, dedicada para Obispos, y grandes Prelados.

147 El segundo grauamen dize que es *seruirse la Congregacion de los ornamentos, y ropa blanca que tienen las Monjas para el culto diuino en sus festinidades, sin pagar nada por ello,* son palabras suyas. Y todo este vso y gasto de ropa blanca se cifra en dar las Religiosas tres albas, y tres amictos para el Preste, y Ministros, y algunas vezes terno, porque otras muchas se trae de fuera, ò porque dize la Misa de Pontifical algun Obispo, ò porque el Sacerdote que la ha de celebrar suele traer cõsigo terno, por hazer alguna nouedad que muestre deuocion, y asseo.

148 Y cifrandõse en estos dos todos los grauamenes que tenia que oponer en particular el *Autor del Examen*, dize luego por mayor al fin del num. 30. *Tercero, Pagar, y adquirir mucho de lo que no estaua deducido en las escrituras anteriores por la Congregacion; como consta del instrumento de la transaccion,*

149 Antes se verâ como siempre la Congregacion ha ido quitando, que añadiendo: y empecemos por los grauamenes que dexò el Cauallero (fies que merecen este nombre, segun son de ligeros) los quales parte los ha sobrelleuado la Congregacion, y parte lleuado del todo.

150 Dexò el Cauallero mandado, que el Conueto hiziesse sagrario nuevo para la Capilla de nuestra Señora de Gracia, y la Congregaciõ executò este mandato haziendole a su costa.

151 Ordenò el Cauallero, que el Conuento pusiesse dos ò tres confesionario en la Capilla de nuestra Señora de Gracia, para que los Sacerdotes



res que asistien, y acuden a confessar a los Congregantes en sus fiestas, y entre semana otros dias de su deuociõ, estauiessen con decencia exercièdo en ellos, como en Tribunal de su fuero, el santo Sacramento de la Penitencia, y la Congregacion ha disimulado, y sobrelleuado la execucion de dichos Confesionarios hasta este tiempo, y pasado con que los Sacerdotes se asienten donde hallan, indecencia bien digna de remediarse.

152 Mäs ordenò el Cauallero, que los Esclauos hiziesen sus exercicios de Rosario, Oracion, y Diciphina en la Capilla de nuestra Señora de Gracia: y la Congregaciõ por su escritura del año de 1619. releuò deste grauamen al Conuento, y se contentò que se le diessse sala conueniente donde hiziesse dichos exercicios, y sin ser obligada à darle cosa alguna, ha con efecto dado al dicho Conuento cien ducados, para que se hiziesse la dicha sala de tal y tal tamaño, y aun oy no està acabada, auindose años ha entregado el dinero.

153 Mäs ordenò el Cauallero, que el Padre Vicario del Conuento hiziesse platicas a la Congregacion en sus diciphinas, y Misereres de la Quaresma, ò que se diessse persona suficiente para hazerlas, y la Cõgregacion ha suplido estas platicas, y releuado a los dichos Padres Vicarios deste cuidado, que sin duda les huiera sido de gran trabajo.

154 Mäs ordenò el Cauallero, que el Conuento enterrasse su cuerpo en la Capilla de nuestra Señora de Gracia, y que en ella se huiesse de hazer su entierro: y claros es que el gasto del auia de ser conforme a la decencia de fundador, y el Conuento no ha gastado vn real en disponerle, pues la Congregaciõ hizo la vña rica en que oy reposa su cuerpo, y dispuso el nicho a su costa, y los demas adornos, sacandole del cofre donde estaua depositado, que de verdad era caxa para estar de prestado, y no de cõtinuada decencia para vn fundador, y diligenciando la asistencia y aprouacion del Ordinario, se le diò la eleuacion deuida al decorò de tan Venerable y virtuoso Sacerdote.

155 Passando, pues, todo esto asì, y segun se ve en las escrituras presentadas en el pleito, y en las clausulas referidas en la informaciõ del Autor del Sumario: vease que tan verdadero sea lo que dize, y concluye el Autor del Examen en sus numeros 31. y 32. es à saber, la desigualdad, el engaño, y lesiõ, que padecieron las Religiosas en lo transigido por esta concordia, &c. La calidad de la lesiõ enormissima que interuino en esta dolosa transaccion, &c. y la colusiõ y engaño que precediò al otorgamiento, &c. Puesto que las Religiosas no fueron entonces tan menores de edad, como pretenden hazer se agora: ni la Congregacion fue, ni es partè en la menor lesiõ, ni engaño, del qual pueda con verdad el Autor del Examen hazer, como dicen, mosquito vn elefante.

156 Pues dezir que la Esclauitud, ò alguno de los Congregantes le han sido, ni son molestos al Conuento, siendo entrometidos en lo que haze,



do no haçy en como cumple con los mandatos del Canallero, y demas cosas pertenecientes a sus memorias: ni en razones tocantes al nueuo patronazgo, que parece auia de ser la principal causa de los enfados, y discordias, y perturbacion de la paz. Antes la Congregacion ha cerrado su boca, y passado por todo, y aora passaua con menos nota de todo lo que podia desasosseggar los animos destas señoras, atendiendo solo a cumplir con sus fiestas, y santos exercicios: Y si a caso tal vez ha amonestado al Conuento, avrá sido por acallar algun escrupulo, y esto con grande cortesia, y con zelo de ayudar por su parte a que todas las acciones del Conuento sean bien parecidas; cediendo muchas vezes con prudencia, y paciencia al tiempo, dando lugar a la ira, callando, y esperando ocaſion de menos encono, y mas oportunidad para tratar asistimamente con la señora Abadesa, y Conuento lo que ha parecido conuenir.

§. XX.

157 Por todo lo qual no parece tiene razon el *Autor del Examen* en dezir, que si bien el Conuento no tuuiera otra legitima causa para mostrarse damnificado *Bastaua para superior testimonio de los daños et de la inquietud y desasosiego espiritual, q̄ las atormenta en esta tribulacion, estorbandolas el consuelo de la paz de su retiro, y Recoleccion, para padecer en vno muchos.* Porque de verdad ignora la causa de aquesta inquietud, y poca paz, y mal puede poner remedio a la enfermedad, quien no ha reconocido el aparato morboso della.

158 Y si como afirma en su num. 59, por enseñanza del Reuerédo Padre y graue Historiador Iuan de Mariana, que la paz es fuente de todos los bienes, y por esso tan apetecida de todos; *Pacem appetunt omnes, ea que gaudent, quasi bonorum omnium fonte;* de Reg. instit. lib. 3. cap. 16. huuiera tambien procurado dar a conocer el medio para adquirir esta paz, deuieranle las Mōjas dos cosas. Vna, saber, q̄ la paz es la fuente de todos los bienes; y la sedición, origen de todos los males. Otra, saber el medio cómo la han de conseguir. De suerte, que bien puede hallarse en vna, y en muchas personas el conocimiento de quan gran bien es la paz, y tambien su deseo, y no la prudencia para elegir el medio eficaz de conseguirla. Oiga, pues, y sepa que este vnico medio es la santa Paciencia, que como madre legitima de la paz, la concibe, y saca à luz, que el apelido de Paz, es materno, como solo la paz procede de la paciencia.

159 Doctrina es de vn grande Maestro de la vida espiritual, que es el Venerable y santo varon *Tomas Malleolo de Kempis*, Canonigo Reglar de san Agustin, cuya leyenda, à buen seguro que si la cursasse, que le aprobeche mas q̄ la de su amigo (y muy familiar en sus cotas) *Kerchoetio*, en el cap. 25. del lib. 3. de imitatione Christi, propone explicar en que consiste la verdadera paz; y luego induciendo, como suele, a Christo nueſ-



nuestro Señor, que habla, dice, mire que al caso (deidad suya a qualquier coraçon) *Pacem omnes desiderant, sed que ad veram pacem pertinent, non omnes curant. Pax mea, cum humilibus, & mansueti corde. Pax tua erit in multa patientia, &c.* Y como en otra parte dize: El que sabe mejor padecer, tendrá mejor paz. Porque la paz que en esta vida se consigue, mas se conserva con el sufrimiento humilde, que en no sentir contrariedades. *Est tamen tota pax nostra in hac misera vita potius in humili sufferentia ponenda, quam in non sentiendo contraria, qui melius scit pati, maiorem tenebit pacem, idem Képis lib. 2. de imitat. Christi, c. 3.*

160 Entre, pues, de por medio (assi Dios se la dè) a persuadir la paz a estas señoras Religiosas, que siendo medianero de tan útil virtud, a quíe conoce por fuente de todos los bienes, tenga por cierto les ha de ser de mayor provecho, como medianero de la paz, que como Autor del Examen. Y de camino se restaurará el credito, siendo persuasor pacifico, que ha perdido siendo ajustador cierto. Mire lo que nos enseña el espiritualissimo Sacerdote, honor del Clero, y Maestro de Religiosos, lib. 2. de imit. Christi, cap. 3. cuyo titulo es de *Bono pacifico homine, Homo pacificus magis prodest, quam bene doctus. Homo passionatus, etiam bonum in malum trahit. Bonus pacificus homo omnia ad bonum convertit, qui bene in pace est, de nullo suspicatur, qui autem male contentus, & commotus est, varijs suspicionibus agitur: nec ipse qui escit, nec alios quiescere permittit. Dicit sæpè, quod dicere non debet, & omittit, quod sibi magis facere expediret. Considerat, quod alij facere tenentur, & negligit, quod ipse tenetur. Habe ergo zelum super te ipsum, & tunc iuste zelare poteris proximum tuum.* Palabras, que bueltas en romance por el Reverendissimo Padre y singular Maestro de la virtud frai Luis de Granada Demostenes Latino, y Tulio Castellano, tienen este sentido. *El hombre pacifico, mas aprovecha que no el Letrado. El hombre apasionado, aun el bien convierte en mal. El hombre bueno y pacifico, todas las cosas echa a la mejor parte. El que està en buena paz, de ninguno tiene sospecha. El descontento, y alterado, de diversas sospechas es atormentado: ni huelga, ni dexa descansar a los otros. Dize muchas vezes lo que no denia, y dexa de hazer lo que mas le conuenia. Piensalo que otros deuen hazer, y dexa lo que el es obligado. Ten, pues, primero zelo contigo, y despues podrás tener buen zelo con el proximo.*

161 Las razones, que como buen medianero puede proponerles, han de fer todas las contrarias, que el Autor ha dicho en su examé, dando por no cierto su ajustamiento, añadiendo las que aqui se le notan.

162 La primera. Que no han sido lesas en los contratos con el señor Cavallero de Gracia, ni en las concordias con la Congregacion.

163 La segunda. Que la Congregacion de su parte no les ha dado, ni dà ocasion de inquietud alguna de cuerpo, y animo.

164 La tercera. Que el inconueniente que trae consigo el admitir la paz y amistad con la Congregacion, no es otro que el hazer sus fiestas en la Iglesia, y exercicios en su sala. Y este si merece nombre de inconueniente,



te, ya se sabe donde llega; y los que aun no se han descubierto, no admitiendo su amistad, no se sabe quales serán.

165. Lo quarto. Que el Conuento no tiene, ni puede tener excepcion contra la accion y derecho del Cauallero, y de la Congregacion en lo recibida de ambos, pues vno y otro fue contrato oneroso debaxo de tales y tales condiciones.

166. Lo quinto. Que los grauamenes que les impuso el Cauallero son muy leues, y faciles de cumplir: pues la Monja Urbanaya siue, gana y merece lo que come. Las 50. Missas en cada vno de los 50. Sabados del año, no ay Conuento, ni Parroquia que no las cante por su deuocion a nuestra Señora. El cuerpo del Venerable Cauallero, antes les honra, que les estorua. Y los de la Congregacion, no son grauamenes, sino conueniencias.

167. Lo sexto. Que la Congregacion nunca les ha mouido, ni puestto pleito, y antes siempre de su parte procurado la paz, pues hasta sus escrituras se llaman concordias.

168. Lo septimo. Que la justicia de la Congregacion es muy clara: y por esto tiene muy fauorables a su Instituto los Tribunales, donde ella se halla.

169. Lo octauo. Que será accion muy bien parecida boluer en total concordia y amistad con la Esclauitud; como al contrario es razon se persuadan que su repugnancia no parece bien a la Corte, ni al mundo.

170. Lo nono. Que la Congregacion no les es de estoruo para ningun no de sus prouechos, antes es buen medianero para todos. Aunque tam bien se deve mirar, que es mejor la buena opinion, que el mucho interes, y aun mas de apetecer que la misma vida.

171. Lo dezimo. Que la silla de respaldar en el presbiterio para el Vicario, ò otro Religioso en las festiuidades de la Congregacion, no se ajusta con las Reglas del Ceremonial, ni con la declaracion de los señores Cardenales de la Congregacion de Ritos, ni con la humildad Minoritica, y quenuestro Padre san Francisco les dexò tan encargada: ni con lo practicado è obseruado hasta aqui en el dicho Conuento, y en todos los desta Seraphica Religion.

172. Lo vndezimo. Que su buena opinion en cumplir obligaciones les será de muy grandes emolumentos, pues los Fieles viendo que las cùplen, contrataràn con el Conuento; y viendo lo contrario huiràn de entrar con el en conciertos. Siendoles tan necessaria en esta parte su buena opinion, como el mismo viuir, pues como dize el grande Agustino: (que es quien lo enseña todo) La vida solo le importa à aquel cuya es, mas su buena fama para los que han de tratar con el. *Nobis necessaria est vita nostra, alijs fama nostra.* lib. de bono vidiuit.

173. Lo duodezimo. Que el huir de la Congregacion (como ni de otras ocasiones) no es medio para conseguir la paz, pues estas, ò aquellas oca-



ocasiones son forçofas mientras viuiamos en este valle de lagrimas. Mejor medio para conseguir la paz tan amada es cumplir con lo que se de-  
ue, y mas linda disposicion para tener Oracion quieta, y familiar trato  
con Dios. Afsi lo dize aquel Santo: *Quando el padecer te parece graue, y pro-  
curas de huirle, cree que te irà peor; y donde quiera que fueres, te seguirá el rastro de  
la tribulacion. Si te dispones a hazer lo que debes, &c. a la hora te hallaràs mejor, y  
tendràs Paz. Y aunque fueses arrebatado al tercero Cielo con san Pablo, no seràs por  
eso seguro de no sufrir alguna contradicion. Quando pati graue tibi est, & fugera  
queris: tamdiu malū habebis, & sequetur te ubiq; fuga tribulationis. Si ponis te ad  
quod esse debes, videlicet ad patiendum, & moriendum, fiet ciud melius, & pacem in-  
uenies. Etiam si raptus fueris usque ad tertium Cælum cum Paulo, non es propie-  
re à securatus de nullo contrario patiendum.* Kempis lib. 2. de imit. Christi, c. 12.

174 Hè monos aprouechado repetidamente de la doctrina deste santo  
Varon, porque ninguna mas espiritual, ni mas a proposito para ocasion  
en q se le haze causa à la Esclauitud de serlo, de la inquietud y impaciē-  
cia que achaca à las Religiosas el *Autor del Examen*. Y porq se la consti-  
tuye por vnica y bastante causa para remouer a la Congregacion del  
Conuēto, verà en ella claramente su engaño: y nos agradecerà, si quie-  
re desengañarse, auerle puesto en el camino real de la santa paz.

175 Lo demas que escriue desde el num. 37. hasta el fin de su papel, no es  
mas de dar buelcos sobre lo que tenia dicho; y acompañar, y vestir ca-  
da vno de sus numeros con palabras de aquel jaez, que le dicta su buena  
intencion: y afsi no nos pone en nueua obligacion de darle respuesta.

## II. XXI.

176 Tanta autoridad atribuye a sus discursos, y tal justificaciō a su cau-  
sa el *Autor del Examen*, que callando su nombre, ha querido dar por Au-  
toras de su papel a dos Matronas muy graues con esta firma contrahe-  
cha: LA RAZON, Y LA IUSTICIA. Del suceso que ha teni-  
do su intento, y del mal logro de su buena razon, se verà lo ajustado  
de su modo de subscriuir, como manifiestan las siguientes censuras de  
los mayores Tribunales Ecclesiastico, y Seglar, que tiene nuestra Es-  
paña: pues dándonos por escusados de responderle con el mismo estilo q  
ofende, aprueuā el mas illustre modo de vègaga q nos enseña *Cassiod. lib.  
1. var. epist. 30. Vos enim, quos semper grauitas decet, nolite truculenter insequi  
inania verba pop ulorū. Si quid esset forte, quod poenam mereatur admissum, in Prae-  
fati Vrbis notitiam deferatur, ut culpa legibus non per praesumptam coerceatur iniu-  
riam. Quid enim discrepat à peccante, qui se per excessum mititur. Vindicare? Impre-  
nitenda est cultio, quae de legibus venit, & excellenter videtur de pulsato trium-  
phasse, qui victor pronunciat a iudice.*

177 Y porq à la bunarazō que puso por su firma el *Autor del Examen* se le  
hiziesse debida justicia, fuz seruido el Ilustrissimo y Reuerendissimo se-



ñor Nuncio de su Santidad en estos Reinos de España, dar al señor Licenciado don Diego Ossorio, Protonotario, y Luez Apostólico, y meritisimo Relator del Consejo Supremo de la Santa Inquisición, particular comisión para su averiguación y castigo, y de mandar despachar los mandamientos siguientes, para que tal papel no se pudiese leer, ni tener, debaxo de censuras precisas.

178. Nos Don Julio Rospillón por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Tarso, y de nuestro antísimo Padre y señor Inocencio por la divina Providencia Papa X. Nuncio y Colector General Apostólico en estos Reinos de España, con facultad de Legado a latere, &c. A todas y qualesquier personas, asy Ecclesiasticas, como Seglares, de qualquier estado y condición que sean, a quien lo infraescrito toca, o tocar puede en qualquiera manera, salud en nuestro Señor Jesu Christo: sepan, que ante Nos se propuso la petición del tenor siguiente. Ilustrísimo señor. Joseph Camerino, en nombre de la deuota Congregación de los indignos Esclauos del Santísimo Sacramento, y de su Padre mayor, sita en el Conuento de Monjas Franciscas Descalças del Cavallero de Gracia. Digo, que V. S. I. fue servido ex officio dar su particular comisión al Licenciado don Diego Ossorio, Protonotario Apostólico, excitando la jurisdicción que tenia, y en virtud de la que estava conociendo de una causa que ante él passaua entre mis partes, y las dichas Monjas, para inquirir y castigar los que se hallasen culpados en la composición, impresión, y distribución de un papel intitulado Examen legal, y ajustamiento cierto, sin nombre de Autor, que dize salir en defensa del derecho de las dichas Mojas, y q se dió al dicho Lic. don Diego Ossorio a la vista del dicho pleito, y causa, por parte de las dichas Monjas, y se va distribuyendo por el lugar, auiedose impresso una grã cantidad: en el qual papel se habla licèciosamente de mis partes con palabras poco modestas, y atreuidas, de que ha resultado y resulta grandissimo escandalo en las personas que le han leído: por la qual razon el señor Presidente de Castilla, y su Supremo Consejo le han mandado recoger, y se va procediendo para averiguación del delito: Y por que conuiene enitar los daños que de la publicación del dicho papel, y vista se podrán causar, y otros grandes inconuenientes que pueden suceder, por tanto a V. S. I. pido y suplico mande a todas las personas Seglares, Ecclesiasticas, y Regulares, de qualquier condición, o estado que sean, con penas, y censuras lata sententie, reservadas a V. S. I. que tuuieren el dicho papel, lo entreguen a la persona nombrada por V. S. I. dentro de un dia despues que tuuieren noticia de esta prohibición, y no lo tengan mas tiempo con qualquiera pretexto que sea, so las mismas penas, y censuras, que es justicia que pido, y para ello, &c. Joseph Camerino. En lo qual asy presentada, y por Nos vista, mandamos dar, y dimos las presentes, por las quales, y la autoridad Apostólica a Nos concedida, d e que en esta parte usamos, mandamos a los contenidos en la cabeça de las presentes, y a cada uno in solidum, en virtud de santa obediencia, y so pena de excomunion mayor Apostolica, trina Canonica, monitione, premissa en derecho, lata sententie, en que incurrán lo contrario haziendo, que siendoles notificadas las presentes, o auiedolas oído leer, o publicar, o llegado a su noticia que se han leído, y publicado las presentes, no lean, ni tengan en su poder los papeles contenidos en la petición de suso inserta, y dentro de tres dias primeros siguientes.



guientes que ayan llegado a su noticia, llenen los dichos papeles, y los pongan en poder del Oficial mayor del dicho Tribunal, con apercibimiento, que auemos y declaramos a los rebeldes por incurfos en las dichas censuras en estos escritos, y por ellos.

Otro si mandamos a qualquier a Notario, o Escriuano para ello requerido, notifique las presentes, y las publique en las partes y lugares que por la parte le fueren señaladas. Dadas en Madrid a 20. de Julio de 1645. años. *Andreas Mangellus Auditor, et Vicesgerens.* Por mādado de su Señoria Illustrissima. *Christoual Mangano.*

179 Y para recoger con mas diligencia y cuidado estos papeles, y quitarse de poder de las personas donde han venido a parar, se han agrauado, y reagruado las censuras contra estos tales detentadores, con el mandamiēto que se sigue. Nos Don Julio Rospilliosi por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, etc. Al venerable in Christo hermano Arçobispo de Toledo, y a sus discretos, Prouisores, Oficiales, y Vicarios generales, y a cada uno in solidum, salud in nuestro Señor Jeshu Christo. Sepan, que ante Nos pareció la parte del Padre mayor de la deuota Congregacion de los indignos Esclauos del Santissimo Sacramento, sita en el Conuento de Monjas Franciscas Descalças del Cavallero de Gracia desta Villa, y nos hizo relacion, diciendo, que ha salido impreso vn papel intitulado *Examen legal*, y ajustamiento cierto, sin nombre de Autor, que dize salir en defensa del derecho de las dichas Monjas, el qual se va distribuyendo por el lugar, auiendo se impreso vna gran cantidad: en el qual papel se habla licenciosamente del dicho Padre mayor, y de su Congregacion, de que ha resultado y resulta grande escandalo en las personas que le han leído. Y aunque ay muchas personas que saben, entienden, o han oido quien oculta, retiene, y encubre el dicho papel, y demas traslados del, no lo quieren manifestar, dezir, ni declarar, en grande daño y perjuizio del dicho signifiante, a cuyo pedimiento mandamos dar, y dimos las presentes, por las quales, y la autoridad Apostolica a Nos concedida, de que en esta parte usamos, cometemos, y mandamos a vos los dichos Vicarios, que auiendo diligentemente considerado esta causa, hagais leer y publicar las presentes en todas las Iglesias de vuestra Diocesis, assignando algun termino, para que los detentores y encubridores de los dichos papeles los vengyan manifestando, restituyendo, y reuelando al oficio de justicia del dicho nuestro Tribunal. El qual termino pasado, y no los auiendo restituido, les assignareis otro breue termino; y pasado otro ultimo peremptorio: el qual pasado, y no auiendo se manifestado, restituido, ni reuelado, desde entonces dareis, y promulgareis sentençia de excomunion mayor en las tales personas, y en cada vna dellas, q̄ proterua y obstinadamente, imitando la dureza de Faraon, se dexaren estar en las dichas nuestras excomunion, y censuras, por que los que no conientos con vna pena, con mayor sean punidos, y castigados, agrauado, y reagruando nuestras cartas, y censuras, mandamos a los dichos Vicarios, que los Domingos y fiestas de guardar, a la Missa mayor, cubierta vna Cruz de luto, cañendo campanas, matando candelas, y haziendo las demas ceremonias y actos que son de uso y costumbre, y el derecho manda, anathematizeis, y maldigais, y torneis a denunciar y declarar las tales personas por publicos excomulgados, y agrauados, y reagruados, persuadiendoles a la satisfaccion y cumplimiento de lo que dicho



dichos es, y no dexeis de lo assi hazer, y cumplir, hasta tanto que ayan restituído dichos papeles al dicho nuestro oficio de justicia, y merezcan beneficio de absolucion: La qual reservamos en Nos, y en nuestro Superior. T mandamos solas dichas censuras y penas a todas y qualesquier personas, assi Eclesiasticas, como Seglares, no quitè las presentes de donde se fixaren. Dadas en Madrid à 7. de Agosto de 1645. años. *Andreas Mangellus Auditor*. Por mandado de su Señoria Illustrissima. *Christoual Mançano*, Notario, Secretario. Las quales letras fueron leídas, publicadas, y fixadas en las Iglesias, y lugares publicos desta villa, como consta de las fees y testimonios al pie dellas dados.

180 De la misma manera por el Consejo Real de Castilla se mandò recoger el dicho papel, y fue feruido su Magestad; Dios le guarde, de dar especial comissió al señor Doctor D. Agustín del Hyerro, Alcalde de su Casa y Corte, para hazer informacion y aueriguacion de quien le hizo, y por cuya orden y mandado, y con que fauor, ayuda, ò consejo, cometiendo el castigo de los que resultaren culpados, en la manera siguiente.

181 Don Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de le-  
rascas, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia,  
de Mallorca, de Senilla, de Cerdeña, de Cordona, de Corcega, de Murcia, de Iacn,  
señor de Vizcaya, de Molina, &c. A vos el Doctor dñ Agustín del Hyerro, Alcalde  
de nuestra Casa y Corte, salud, y gracia. Sabed, que por parte del Doctor Agustín  
Barbosa nos ha sido fecha relacion, que con ocasion de auer impresso una informacion  
en derecho en defensa del que tenia la deuota Congregacion de los indignos Esclauos  
del Santissimo Sacramento del Canallero de Gracia, como Padre mayor, y cabeza de  
ella, se auia impresso, y publicado en esta nuestra Corte con papel temerario y escan-  
daloso, sin nombre de Autor, intitulado Examen legal y ajustamiento cierto, contra  
el susodicho, y su Congregacion, en que se hablaua muy mal de su persona, y doctrinas,  
con conoçido animo de injuriarle, y para el dicho efecto se auian impresso muchas co-  
pias, y distribuido grande parte dellas por mano de diferentes personas, con grandis-  
simo sentimiento y escandalo de los Leirados, y Abogados desta nuestra Corte: y por que  
el dicho Doctor Barbosa auia procedido en la dicha informacion con exemplar mo-  
destia, y encogimiento, despues de auer impresso diez y ocho tomos, y con ellos gran-  
deando la opinion que se sabia, y no era justo que siendo la culpa tan graue, y la persona  
ofendida de las partes referidas, estuuiese padeciendo una tan grande afrenta. T sin  
embargo que el Marques de Iodar, de nuestro Consejo, auia mandado recoger el dicho  
papel, y hazer algunas diligencias para saber de su Autor, se iruan distribuyendo, y  
los culpados, contra los quales auia grandes indicios, se andauan passeando con poco  
temor de la justicia, nos fue pedido, y suplicado mandassemos que con Alcalde de  
nuestra Casa y Corte conoçiesse del dicho delito, y procediesse en la causa hasta su aueri-  
guacion, castigasse al Autor del dicho papel, y a los demas culpados con todo rigor, ò  
como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, fue acordado  
q deuamos de mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y Nostuuie-  
moslo por bien. Por la qual os cometemos lo susodicho, y mandamos, que siendoo en-  
tregad



entregada, hagais informacion, averiguacion, y sepais como, y de que manera lo susodicho  
 ha passado, y passa, y quienes, y quales personas lo hizieron, y cometieron, y por cuya  
 orden, y mandado, y quiẽ les dió para ello consejo, favor, y ayuda. Y la dicha informa-  
 cion auida, y la verdad sabida a los Legos que por ella resultaren culpados, les pren-  
 ded los cuerpos; y pressos, llamadas y oidas las partes a quien toca, proceded contra  
 ellos como hallaredes por justicia por vuestra sentencia, ò sentencias, assi interlocuto-  
 rias, como definitivas; la qual, ò las quales, y el mandamiento, ò mandamientos que en  
 la dicha razõ dieredes, y pronunciaredes, llenéis, y hagais llenar a pura è deuida exe-  
 cucion con efecto quanto con fuero y con derecho de uais. Y contra los ausentes culpa-  
 dos que no pudieren ser auidos para los prender, procederéis contra ellos, y sus bienes,  
 llamandolos por pregoneros de tres en tres dias, como delito acucido en esta nuestra  
 Corte. Y si dello que por vos fuere sentenciado, y determinado, por alguna de las partes  
 fuera apelado, en caso que de derecho aya lugar la tal apelacion, se la otorgad, para que  
 la puedan seguir, y proseguir ante los del nuestro Consejo, y no ante otro lugar, ni  
 Tribunal alguno. Y mandamos a las partes a quien lo susodicho toca, y a otras quales-  
 quier personas de quien entendieredes ser informado para mejor saber la verdad  
 cerca de lo susodicho, que vengan y parezcan ante vos a nuestros llamamientos, y  
 emplazamientos, juren, y digan sus dichos, y deposiciones a los plazos, y so las penas q̃  
 de nuestra parte les pusieredes; las quales Nos por la presente les ponemos, y auemos  
 por puestas, y por condenados en ellas lo contrario haziendo. Lo qual assi hazed, y cū-  
 plid con los Ministros que para ello nombraredes, sin que vos ni ellos lleueis salario  
 alguno, mas de tan solamente el Escriuano ante quien passare lo susodicho, los dere-  
 chos de los autos, y escrituras que ante el passaren, y se otorgaren; los quales aya, y lle-  
 ne conforme al arancel de los Escriuanos destos Reinos: con tanto, que no lleue tiras  
 del registro que en su poder quedare. Y mandamos al dicho Escriuano, que acabado, y  
 fenecido el dicho negocio, entregue al Escriuano de Camara de la causa todos los pa-  
 peles y processos tocantes a lo susodicho, conforme a la ley que sobre ello dispone, pena  
 de caer y incurrir en las penas en ella contenidas. Y mandamos, que los maravedis que  
 cobraredes de las condenaciones que hizieredes pertenecientes a nuestra Camara; los  
 hagais entregar en poder de Iuan de Salazar, nuestro Receptor general dellas, y las de  
 que no cobraredes, embiaredes ante los del nuestro Consejo relacion particular decla-  
 randolas que son, y a que personas: y assimismo hareis entregar en poder de Martin  
 de Segura Olalquiaya, Receptor de gastos de justicia, y Depositario del nuestro Con-  
 sejo, todos los maravedis que cobraredes pertenecientes a los dichos gastos, y a Fran-  
 cisco Vándres de Anarca, Cavallero de la Orden de Santiago, la quarta parte de las  
 dichas condenaciones, que por Nos lo estan mandadas aplicar para los montados del  
 nuestro Consejo, con los testimonios de las dichas sentencias: lo qual cumplid dentro de  
 veinte dias despues de fenecida la dicha comissio, haziendo entregar assimismo al di-  
 cho Martin de Segura todos los maravedis que aplicaredes para obras pias, para que  
 por ordẽ de los del nuestro Consejo se gasten y distribuyan, sin q̃ vos distribuyais cosa  
 alguna dellas, y hareis entregar al nuestro Fiscal, que reside en el nuestro Consejo, y a  
 los dichos Contadores de nuestras penas de Camara, gastos de justicia, y dicha quarta  
 parte de montados, relacion signada del dicho Escriuano de todas las condenaciones q̃  
 hizie-



hizieredes, y aplicaredes para nuestra Camara, y Fisco, y gastos de Justicia, y no hagais ningunas condenaciones para gasto de nuestra comission; y si algunas fueren necesarias, las pagareis de los maravedis que aplicaredes para gastos de Justicia. Y otrofi mandamos, que a los que apelaren de las condenaciones que hizieredes, les hagais notificar, y se les notifique que sigan las apelaciones que hubieren interpuesto, y se presenten dentro del termino de la ley ante los del nuestro Consejo, como dicho es, y presentados dentro de un año, que se cuente desde el dia que hubiere apelado, sigan las causas, y aleguen agravios de las sentencias dadas contra ellos, y las hagan poner en poder del dicho nuestro Fiscal, para q' los dichos pleitos se fenezcan, y acaben; y de que quedan en este estado, se traiga testimonio, y se entreguen a los Contadores de las dichas penas de Camara; con apercibimiento, que no lo cumpliendo passado el dicho año, se embiara a executar, y cobrar dellos las dichas condenaciones: lo qual se entienda sin perjuizio de las partes, para que auiedo pagado, y cobrado de dellos las dichas condenaciones, puedan seguir las dichas apelaciones que hubieren interpuesto, como les conuenga. Y si para cumplir y executar lo susodicho, fauor y ayuda hubieredes menester, por esta nuestra carta mandamos a todas y qualesquiera nuestras justicias, a quien de nuestra parte lo pidieredes, os lo den, y hagan dar tan cumplido como fuere necesario, so las penas que de nuestra parte les pusieredes: en las quales les damos por condenados lo contrario haziendo. Y para las executar en los inobedientes, y hazer y cumplir lo demas que dicho es, os damos poder y comission en forma, con sus incidencias y dependencias, anexidades, y conexidades; y mandamos, que tomen la razon desta nuestra carta el Licenciado don Juan de Morales y Barrueco, Canallero de la Orden de Alcantara, nuestro Fiscal, y los dichos Contadores de nuestras penas de Camara, y Juan Coriès de la Cruz, Contador de los dichos gastos de Justicia, y Matias Antonio Gomez, nuestro Contador, y de la dicha quarta parte de montados. Dada en Madrid a 20. dias del mes de Julio de 1645. años. Don Iuan Chumazero Carrillo. El Marquès de Iodar. Doct. Don Pedro Pacheco. Doct. Don Martin Nieto de Trejo. Licenciado Don Bartolomè Morquecho. Yo Marcos de Prado y Velasco, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. Tomaron la razon todos los Contadores.

## §. XXII.

- 182 Mucha falta de justicia se reconoce en la pretension de las Religiosas, como se dexa ver en los autos que la Congregacion ha ganado contra sus Reuerencias. Primeramente pretendieron recusar al señor Licenciado Don Diego Ossorio, deduciendo causas friuolas, que no pareció admitir (ni ser de consideracion) a Monseñor Ilustrissimo Núcio, ante quien se presentaron las Mōjas en grado de apelacion; y su Señoria Ilustrissima le boluio a remitir la causa con este auto.
- 183 Que se remite este pleito y causa al Licenciado Don Diego Ossorio, Protonotario, y Juez Apostolico desta causa, de ante quien vino: el qual proceda en ella, y haga justicia



cia à las partes como hallare por derecho. Proueyòlo Monseñor Ilustrissimo Nuncio de su Santidad en estos Reinos de España, en Madrid à 14. dias del mes de Noviembre de 1644. años: y lo firmò el señor Auditor. *Andreas Mangellus Auditor.* Luego le lleuaron por via de fuerça al Consejo, donde se proueyò el auto siguiente. En la villa de Madrid à 10. dias del mes de Diciembre de 1644. años, visto este proceso y autos por los señores del Consejo Supremo de su Magestad, que son entre partes de la una la Congregacion de los Esclauos del Santissimo Sacramento de Monjas Franciscas Descalças, que llaman del Cauallero de Gracia, y de la otra la Abadesa, y dicho Conuento, de cuyo pedimiento vino al Consejo, pretendiendo que el Nuncio de su Santidad les haze fuerça en no auerlas otorgado la apelacion que tienen enterpuesta del auto en que remitió esta causa al Licenciado Don Diego Osorio, Juez Apostolico: Dixerón que el Nuncio de su Santidad no haze fuerça, y assi lo proueyeron, y señaláron los señores de Gobierno, su Ilustrissima, señor Don Antonio Camporedondo, señor Joseph Gonzalez.

184 Pretendieron tambien las Monjas, pendiéte el pleito, innouar impidiendo a la Congregacion la celebració de sus fiestas, y otras cosas: y por euitar daño tan grande, à pedimiento de la misma Congregacion, proueyò auto el señor Licenciado Don Diego Osorio, Juez de la causa, del tenor siguiente. *Que sin perjuizio del derecho de las partes, y sin que por este auto sea visto dar, ni quitar derecho à ninguna dellas, se notifique à la Abadesa, y demas Monjas del Conuento del Cauallero de Gracia, y al Vicario, y Sacristan del, y à las demas personas à quien toca, y à cada uno in solidum, en virtud de santa obediencia, y so pena de excomunion mayor lata sententia, ipso facto incurrenda, y de priuacion de oficios, no innouen en cosa alguna, y dexen las cosas en el estado en que se hallan, y estauan quando se empezó este pleito: esto hasta tanto que otra cosa se prouea, y mande; y lo cumplan: con apercibimiento, que se proceder à contra los rebeldes, è inobedientes por todo rigor de derecho.* Lo proueyò el señor Licenciado Don Diego Osorio, Protonotario, y Juez Apostolico desta causa. En Madrid à 17. dias del mes de Setiembre de 1644. y lo firmò. El Licenciado Don Diego Osorio, Juez Apostolico. Ante mi Ignacio de Velasco. E siendo notificado este auto à las Monjas, apelaron para ante Monseñor Nuncio, que proueyò el siguiente. *Que se remite este pleito y causa al Licenciado Don Diego Osorio, Protonotario, y Juez Apostolico, de ante quien vino, para que proceda y passe adelante en ella; y haga justicia à las partes como hallare por derecho.* Proueyòlo Monseñor Ilustrissimo Nuncio de su Santidad, en Madrid à 7. de Enero de 1645. años, y lo firmò el señor Auditor. *Andreas Mangellus Auditor.* Y auendolo lleuado las Monjas por via de fuerça al Consejo, se diò en el este auto. En la villa de Madrid à 15. dias del mes de Febrero de 1645. años, visto este proceso, y auto del por los señores del Consejo Supremo de su Magestad, que son entre partes, de la una la Congregacion de los Esclauos del Santissimo Sacramento, sita en la Iglesia que llaman del Cauallero de Gracia desta villa, y de la otra el Conuento de Monjas Franciscas Descalças, que llaman del mismo Cauallero, de cuyo pedimiento vino al Consejo, pretendiendo q̃ el Nuncio de su Santidad haze fuerça en no otorgarles la apelació del au-



to, en que remitió esta causa al Licenciado Don Diego Ossorio, Juez Apostólico de ella, que auia mandado, que sin perjuizio del derecho de las partes, y sin dar, ni quitar derecho à ninguna dellas, por aora no se innouase en cosa alguna: Dixerón q̃ el Nuncio de su Santidad no haze fuerza, y assi lo proueyeron, y señalaron los señores de Gobierno, su Señoria Ilustrissima, señor Don Antonio de Contreras, señor Don Gregorio de Mendiçanal, señor Don Martin Nieto de Trejo. Y sin embargo no se ha dexado de innouar en la celebracion de las dichas fiestas, y en otras cosas, con impedir las, y introducir lo de la filla, y assiento en el presbiterio para el Padre Vicario de las Monjas, segun se ha dicho, y consta de los testimonios en el pleito presentados.

Y finalmente, despues de las prouanças hechas, y papeles presentados por vna y otra parte, ha obtenido la Congregacion auto de manutencion en su fauor, que es el que se sigue.

185 En la villa de Madrid à 23. dias del mes de Junio de 1645. años, visto este processo y autos del por el señor Licenciado Don Diego Ossorio, Protonotario, y Juez Apostólico de la causa que es entre partes, de la vna el Doctor Agustín Barbosa, Padre mayor, y demas Hermanos, y Congregació de los Esclauos del Santissimo Sacramento, sita en la Iglesia del Conuento de Monjas Descalças de la Concepcion Francisca, que llaman del Canallero de Gracia desta villa de Madrid, y de la otra la dicha Abadesa, Monjas, y Conuento de Monjas Descalças Franciscas de la Concepcion, q̃ asimismo se dizen de Jesus Maria: dixo, que sin perjuizio del derecho de las partes en el juizio petitorio, y posesorio plenario, y en el interin, y hasta tanto que otra cosa se prouea, y mande, deuia de manutener, manutenia, y manutuno, amparaua, y amparó al dicho Hermano mayor, y demas Hermanos, y Congregació del Santissimo Sacramento, sita en el dicho Conuento, e Iglesia, en la possession en que h̃a estado, y estan al tiempo, y quando se mouió el pleito, de celebrar sus fiestas los primeros Domingos de cada mes, y otros dias extraordinarios en el discurso del año, como son la Octaua del Corpus, y ocho dias continuos, quando los señala la Congregació, y los tres dias de carnestolendas, y todos los dias de toros por las tardes, y las exequias de sus difuntos, en la Iglesia del dicho Conuento, Capilla, y Altar mayor, y en tener credencia cō las insignias del Santissimo Sacramento, y de poner en la Capilla y Altar mayor de la dicha Iglesia andamios de madera para el Altar, y su peana, armandole como les pareciere, y todo lo demas conueniente, adornando la Iglesia, Capilla, y Altar mayor, y parte que quiere, poniendo muchas luzes, y otros adornos: de que las dichas Monjas, por el Sacristan de la Congregacion les den los vestuarios, y ropa blanca que fuere necesaria para la celebracion de las dichas festiuidades, y para las Missas cantadas, y pulpito; de tener la llau en cada vno de aquellos dias el Sacerdote que ha de dezir la Missa mayor cantada del Sagrario del Altar mayor, hasta encerrarse el Santissimo Sacramento à la noche, y de dezir por persona deputada por la dicha Congregacion en todas las festiuidades ordinarias, y extraordinarias, y exequias, la Missa mayor con Diacono, y Subdiacono, y comulgar en ella y en otras à los Esclauos del Santissimo, y de traer musicos, y instrumentos de fuera para oficiar la Missa mayor, y Completas; de combidar y traer Predicadores, que prediquen en la dicha Iglesia à voluntad de la dicha



dicha Congregacion en todas las festiuidades; y de poner los bancos de respaldar para sentarse los Hermanos de la Congregacion, y las personas conuindadas, y otros devotos que conuenien à la Iglesia, diuidiendo con gradas, en caso necessario, los hombres de las mugeres; y de tener el uso libre de la Capilla de nuestra Señora de Gracia, y la llaué del Sagrario della, y Copon, y de comulgar en ella en todo tiempo à los Esclauos; y de llenar tambien para este efecto con su llaué por un Sacerdote Congregante el Santissimo Sacramento de la dicha Capilla de nuestra Señora de Gracia al altar mayor, para la Comunión general de los Esclauos en todos los dichos dias de fiesta ordinarios, y extraordinarios; y de bolar despues el Copon à la dicha Capilla, y Sagrario de nuestra Señora de Gracia; y de pedir limosna con mesa, y fuente, y libro de escriuir los Esclauos, y asensar las limosnas que ellos dan à las puertas de la dicha Iglesia, de la parte de adentro. Y poner Estandarte de la dicha Congregacion en todas las festiuidades della, y en el Jueues y Viernes Santo de cada vn año; y que en la dicha possessiõ no sean inquietados por persona alguna. Para lo qual se den y despachè los mandamientos de manutencion necesarios en forma, con penas, y censuras: y assi lo proueyò, mandò, y firmò. El Licenciado Don Diego Ossorio.

Y auiendo las Monjas apelado del dicho auto de manutencion, se le otorgò la apelacion por el señor Iuez en quanto al efecto deuolutiuo, non retardata executione.

186 Y saliendo como tercero, y Patron que dixo ser de la Capilla mayor de la Iglesia del dicho Conuento el señor Don Iuan de Solorzano Pereira, pretendiendo impedir la execucion del dicho auto de manutencion, proueyò el dicho señor Iuez este auto. En la villa de Madrid à 24. dias del mes de Iulio de 1645 su merced el señor Licenciado Don Diego Ossorio, Protonotario, y Iuez Apostolico desta causa, que es entre partes, de la vna el Doctor Don Agustin Barbosa, Padre mayor, y Hermanos de la Congregacion de los Esclauos del Santissimo Sacramento, sita en el Conuento de Monjas Descalças de la Concepcion Francisca, que llaman del Cauallero de Gracia: y de la otra el señor Doctor Don Iuan de Solorzano Pereira, Cauallero de la Orden de Santiago de los Consejos Supremos de justicia, y Real de las Indias, que como tercero opositor, è interesado, que dize ser, salid à esta causa: auiendo visto los autos della dixo, que por aora se guarde, cumpla, y execute el auto de manutencion proueydo por su merced en esta causa à fauor de la Congregacion en 23. dias del mes de Iunio deste presente año. Y en quanto à la pretension del dicho señor Doctor Don Iuan de Solorzano, de informacion dentro de 9. dias de lo que alega, y viere le conuiene, con citacion de la Congregacion, para que si quisiere la de de lo contrario: assi lo proueyò, mandò, y firmò: y para todo se le entreguen è despachen los mandamientos necesarios. El Licenciado Don Diego Ossorio, Iuez Apostolico. Ante mi Ignacio de Velasco.

Del qual auto, auiedo apelado el dicho señor Doctor Don Iuan de Solorzano para ante el Ilustrissimo señor Nuncio, proueyò su Ilustrissima el auto siguiente. En este pleito entre la Congregacion de Esclauos del Santissimo Sacramento, en el Conuento del Cauallero de Gracia de la vna parte; y la Abadesa y Monjas del dicho Conuento, y consortes de la otra; se remite al Licenciado Don Die-



go Osoño, Protónotario, y Juez Apostólico, de ante quien vino, para que proceda en la causa, y haga justicia à las partes, como ballare por derecho: proueyólo Monseñor Ilustrísimo Nuncio de su Santidad, en Madrid à 4. de Agosto de 1645. años, y lo firmó el señor Auditor. *Andreas Mangellus Auditor.*

187 Y auiendo se lleuado esta causa por via de fuerza al Consejo, en él se proueyó el auto del tenor siguiente. En la villa de Madrid à 9. dias del mes de Agosto de 1645. años, visto este proceso y autos del por los señores del Consejo Supremo de su Magestad, que son entre partes, de la renata Congregacion de los Esclauos del Santísimo Sacramento, sita en la Iglesia y Conuento de Monjas Franciscas Descalças, que llaman del Cavallero de Gracia desta villa; y de la otra la Abadesa y Monjas del dicho Conuento, que tambien llaman de Jesus Maria, y el señor Don Juan de Solorzano, de los Consejos Supremos de justitia, e Indias, Patron de la Capilla mayor de la dicha Iglesia, de cuyo pedimiento vino al Consejo, pretendiendo que el Licenciado Don Diego Osoño, Juez Apostolico desta causa, haze fuerza en executar el auto de manutencion por el dado, en fauor de la dicha Congregacion, sin oír primero al dicho Patron, y estar vencido, y en no suspenderle. Y visto por el Consejo el allanamiento hecho ante el Nuncio de su Santidad, de que la ropa blanca q se diere para las fiestas que haze la dicha Congregacion, ha de correr por su cuenta la limpieza della: y que los ornamentos, y demas necessario para la celebracion, lo aya de recibir la dicha Congregacion del Sacristan del dicho Conuento; el qual lo aya de tener en su Sacristia: Dixerón, que el dicho Juez Apostolico no haze fuerza: y así lo proueyeron, y señalaron por agora, señores de Gobierno, su Señoría Ilustrísima, señor Don Antonio de Camporedondo, señor Marqués de Jodar.

### §. XXIII.

188 Vencidas siempre las Monjas, y vencedora la Congregacion en la pretension de celebrar sus fiestas con tantos autos obtenidos en su fauor, como se ha visto en el §. 21. y patente la injusticia y sinrazon con que han querido obscurecer las juridicas razones de la Congregacion, y conocida la manifesta calumnia de aquel papel arrojado, como denotā las prohibiciones despachadas, para q ninguno le lea, ni tēga, q se hā referido en el §. antes deste, quādo parecia que se auian acabado los pleitos, y que començaua la Congregacion à gozar de vna santa paz, para la deseada celebracion de las feliuidades de su santo Instituto, entra el Vicario del Conuento, Religioso Menor de la Orden de nuestro Padre san Francisco, en vna imaginaria pretension de que se le auia de dar silla de respaldar en el presbiterio, para que asentado en ella asistiellse à las fiestas de la Congregacion, que celebra siempre, estando descubierto el Santísimo Sacramento. Pareció esta propuesta nueua, por ser contra lo que se ha obseruado desde la fundacion desta santa Congregacion, hasta el presente dia: Examinaronse muchos testigos, y todos afirman, que no se ha jamas visto sentado el Vicario, ni otro

Re-



Religioso de la dicha Orden en silla en el presbiterio: al tiempo que la Congregacion celebra sus fiestas: dando la razon de continua asistencia à ellas de diez, veinte, treinta, y quarenta años: y consta de la fee y testimonio siguiente. Nos los abajo firmados Maestro, y Cantores de la Capilla de san Felipe desta Villa, y Religiosos professos de la Orden de san Agustin: Deximos, que auendo muchos años que asistimos à todas las fiestas que celebra la deuota Congregacion de los Esclauos del Santissimo Sacramento del Cauallero de Gracia en la Iglesia del Religioso Conuento de Monjas Franciscas Descalças, que se llaman del mismo Cauallero; assi vieja, como nueua, de mañana, y tarde, cantando la Missa, y Completas, nunca auemos visto que se sentasse el Padre Vicario del dicho Conuento, ni otro Religioso de la Orden de san Francisco en silla de respaldar en el presbiterio, como se ha querido sentar el Domingo passado tres deste mes de Setiembre: ni tampoco en aquel lugar se ha sentado otra persona, sino fue el señor Nuncio de su Santidad quando viene à la fiesta, ò otro algun Obispo. Y quando alguna vez los Padres Vicarios se assentan en las dichas fiestas, se irvan à sentar en los bancos de la Congregacion entre los Congregantes, como uno dellos: y esto lo sabemos, porque como tenemos dicho, auemos de mañana y tarde asistido à todas las dichas fiestas en medio de la Iglesia, donde estauamos viendo sin impedimento alguno todo el presbiterio, y las personas que en el estauan: y esto es la verdad, y lo afirmamos in verbo Sacerdotis. En Madrid à 13. de Setiembre de 1645. años. Frai Iuan de Sahagun. Frai Iuan Guerrero. Frai Iuã de Salazar. Frai Domingo Verria. Frai Diego Ruiz. Los quales todos despues fueron judicialmente examinados, con otros muchos, y sus dichos estàn en el processo, que pende sobre esta pretension de silla.

189 Su injusticia y poca subsistēcia, muestra con euidencia Don Francisco Bermudez de Pedraza, Canonigo y Tesorero de la santa Iglesia de Granada, en la Historia Eucharistica, p. 2. c. 9. in prin. en estas palabras: Qualquier Iglesia dōde reside Christo nuestro Señor Sacramentado, es su Palacio, y quando està manifestado en su cortina, nadie puede tener silla en su presencia, solamēte al Obispo vestido de Pontifical: la permiten las leyes de la Iglesia en el Ceremonial Romano, feria V. in Cena Domini, fol. 410. & Ceremonial Episcoporum, lib. 2. cap. 23. y es libro autentico, cuyas decisiones obligan en materia de ceremonias, y culto diuino: dize Gratian. discept. 111. n. 7. & discept. 298. n. 28. y por el se permite à los Obispos tener silla delante de Christo nuestro Señor Sacramentado, y no absolutamente, sino celebrando de Pontifical: de donde sale la consequencia legal: Luego otro ningun Christiano que no sea Obispo, y este vestido de Pontifical, puede tenerla. Y fuera deste caso, ni Obispo, ni Arzobispo, ni Cardenal, ni el mismo Legislador el Sumo Pontifice tiene silla, sino una silla rasa, &c. Ten el c. 10. ibi: Poner sillas en presencia de Christo nuestro Señor Sacramentado, es ropa de contrauando, està prohibida por leyes de la Iglesia, no se assieta el Rey en silla: luego no la puede poner el subdino, si no quiere parecer mayor, ò mostrar mas singularidad: cosa que simboliza mucho con el delito de Lucifer: Quiso cō eleuacion y soberuia poner silla à par de Dios, y le castigò Dios con priuarle de la que tenia



en el Cielo, y ponerle en los calabozos del infierno. y dale vaya san Bernardo serm. 3.  
 de verbis Iſaie cap. 1. et 14. Impio, tu te arrenſiſte à ſentarte junto al Trono: el Hijo  
 de Dios es el que eſtà ſentado en el Trono, el Dios de Sabaoth: ſola la Trinidad eſtà  
 ſentada, los Serafines eſtàn en pie. Y eſte Trono Mageſtuoſo que vió Eſaías, repreſen-  
 tando la ſoberanía de Lucifer, añaden los Santos, que fue repreſentación del Santíſi-  
 mo Sacramento del Altar, y doctrina de la veneración grande con que los Angeles  
 eſtàn en ſu preſencia en pie, y no ſentados, enſeñando à venerar la ſacra Eucaríſtia,  
 para que ſe corra el hombre, que es de inferior naturaleza, de eſtar en ſu preſencia irre-  
 uerente, &c. Y mas abaxo: Pues no es de menos nota para los Angeles (que eſtàn en  
 pie venerando à ſu Rey à Chriſto nueſtro Señor Sacramento en el ſolio Real del  
 Altar, temblando de reuerentes, como canta la Igleſia, Tremunt poſtates) ver que  
 la parvula del hombre, tenga vanidad para tomar una ſilla en ſu preſencia. Bien  
 merecia ſu irreuerencia que hizieran los Angeles con el lo que Chriſto Señor nueſtro  
 mandò hazer con aquel convidado diſcortes, que ſin traer veſtido de boda ſe ſentó à  
 la meſa; atado de pies y manos le mandò meter en el calabozo de los infernos; ò que  
 por lo menos le dieran la reprehención que dió al otro convidado, que muy vano ſe  
 ſentó en cabeçera de meſa: y no pudiendo la bondad de Chriſto nueſtro Señor tolerar  
 ſu deſcortezia, increpandola vanidad de auer tomado el primer aſſiento, le dixo Luc.  
 cap. 14. todo hombre que ſe exalta, ſer à humillado; y el que ſe humilla ſer à exaltado.  
 Eran (dize ſan Juan Chriſoſtomo homil. 44. in cap. 23. Math.) los Judios muy ami-  
 gos de primeros aſſientos, y cabeçeras de meſa, è enſadado Chriſto nueſtro Señor de  
 ſu liniaidad la reprehende, &c. Acaba eſte docto Varon con vna verdadera  
 amenaza contra eſtos que pretenden ſillas, y preeminentes aſſientos  
 en preſencia del Santíſimo Sacramento: Temamos no ſe canſe Dios de oír  
 muchas liniaidades, y de ver nueſtras irreuerencias, y nos embie con una enfermedad  
 à la caſa de la muerte, y no à descansar, ſino à llorar eternamente nueſtros deſcuidos.

190 Para la verdadera reſolucion deſte caſo, y mayor acierto de lo  
 que ſe deue obrar, quando el Vicario quiera porfiadamente intentar  
 ſentarse en ſilla, ha conſultado la Congregación à los Maeſtros de Ce-  
 remonias, y à otras perſonas practicas, y doctas, proponiendo ſu duda,  
 à la qual reſpondieron en la manera ſiguiente. Duda ſe ſi podrà ſentarse en ſi-  
 lla de reſpalda en el prebiterio de la Capilla mayor de ſu Igleſia el Cura della, ò el  
 Vicario de Monjas, que es Fraile Franciſco, en la de ſu Conuento? Reſpuesta. En el  
 prebiterio no puede ninguno tener ſilla, que no ſea Obiſpo Diocetano; y haſta el Sa-  
 cerdote que dize Miſſa cantada con Diacono y Subdiacono, no tiene aſſiento en ſilla,  
 ſino en un eſcabelo largo decentemente ornado de la parte de la Epíſtola, como ha or-  
 denado el Ceremonial lib. 1. tit. 13. de ſedibus Episc. y lo notó Gauanto? En quanto à  
 los Curas, ay declaración de la ſagrada Congregación de Ritos in una Turritana 14.  
 februarii 1632. que dize aſſi: Parochialis Rector in ſua Eccleſia ſedere debet in  
 ſcanno, non autem in Sede. Reſiere la el Doctor Barboſa in collect. Bullarum verbo  
 Parochialis Eccleſia in fine, es de officio, es poteſt. Parochi, cap. 10. num. 5. in fine, in  
 moniſ. impref. Y el Conſejo de Ordenes ha ordenado, que los Curas de habito, Preſtes  
 en las Miſſas cantadas no eſtèn ſentados en ſillas, ſino en bacos. Los Vicarios de Mō-



31  
 jas no tienen lugar destinado, y se han de sentar in plano capella; *apud Chororum Monachium*, como parece estar ordenado en el Ceremonial de la Orden: De lo dicho se infiere ser vana la pretension de los dichos Vicarios, que quieren tener silla en el presbiterio. Lo uno, porque lo prohibe el Ceremonial, y la sagrada Congregacion de Ritos, como està dicho. Lo otro, porque los Religiosos de san Francisco en sus propias celdas no pueden tener sillas de cordouan, menos las podràn tener en publico. Lo otro, porque desdize à la humildad Minoritica, que quando todos estàn sentados en bancos, quiera un Religioso mostrarse à todo un pueblo puesto en alto Trono en el presbiterio, sentado en silla de respaldar. Lo otro, porque estando descubierto el Santissimo Sacramento, no es decente que aya en el cuerpo de la Iglesia sillas, quanto menos en el presbiterio en alto junto à su diuina Magestad: Quando huiera costumbre (que no ay) la Bula de Clemente VIII. que confirma el Ceremonial, y està impressa en el, la deroga; y quiere que sin embargo della se guarden sus reglas; y aunque la inmemorial y loable costumbre se permita contra lo dispuesto en el Ceremonial, esta de estar sentado el Vicario, es claramente abuso escandaloso, que no pue de calificar ninguna costumbre inmemorial. E assi lo sentimos, En Madrid à 15. de Setiembre de 1645. años. T se firman muchos.

191 De lo dicho se colige, que lo que pretenden los Padres Vicarios introducir en razon de la silla, es abuso q̄ ofende à los ojos pios de los Fieles, es contra las leyes de la Iglesia, contra las Ceremonias Pontificales, contra la razon natural, y diuina; contra toda policia, y vrbani-  
 dad, contra los exemplares de los Principes de la Iglesia, y de los Reyes de la tierra: y assi como es abuso digno de quitarse tener cubierta la cabeza los Predicadores mientras predicán quando se haze fiesta al Santissimo Sacramento de la Eucaristia, expuesto publicamente en el Altar, como decidio la sagrada Congregacion de Ritos in Gienen. 9. Decembris 1628. de que haze mencion *Pedraça dict. tract. de historia Eucharistica, part. 2. cap. 5. in fine*, de la misma manera serà abuso estando descubierto el Santissimo Sacramento, atreuerse vn particular à sentarse en silla de respaldar en la Iglesia, y con mucha mayor indecencia en el presbiterio, junto al Tabernaculo donde se vè aquel Señor Sacramentado en Tribunal Magestuoso, ante quien con profundissima humildad deue-  
 mos como Reos pedir perdon de nuestras culpas; Cum ante Tribunal Dei stamus, audacia est sedere, dixo el Cardenal Pedro Damiano opusc. 39. cap. 2. no pierde derecho quié por reuerencia deste diuinissimo Sacrameto se humilla, *apud Christianos humilitas, non de decorat, sed ornat*, dezia el Emperador Ferdinando II. Y el sabio Rey de Castilla en su l. 2. tit. 4. part. 1. dize, que la honra que los homes fazen al Rey, deuen fazer à nuestro Señor Jesu Christo, que es Rey sobre todos los Reyes, y Señor de los Cielos, è de la tierra. Y en la l. 61. del mismo titulo añade estas palabras: Deuen fazer reuerencia, y humildad, la mayor que pudieren; è todo Christiano que esto no fiziere, erraria mucho contra Dios, è la Fè, è daria mal exemplo de si, &c. Mucho deuemos à la piedad de nuestra Madre la Iglesia, que atendiédo à nuestra flaqueza, y delicada con-



dicion, nos permire sentar en vancos en el cuerpo de la Iglesia, por ser largos los oficios, y los sermones desta festiuidad; no abusemos de la permission de la Iglesia, y de su piedad, no castigue Dios nuestra soberbia, como castigò à Lucifer con el vltimo suplicio.

192. Diò tambien cuenta la Congregacion al Reuerendissimo Padre General del suceso sobre la filla, y de los dos Padres que han querido por fuerza y violencia sentar en ella al Padre Vicario, estando la Congregaciõ junta para celebrar su fiesta de primero Domingo de Setiembre, y respondió en esta manera: *Hezenido tanto sentimiento con el escandalo sucedido en nuestro Conuento de las Religiosas del Canallero de Gracia, que si me hallera presente diera tan grande satisfacion à la querella justa de la Congregacion, que siruiera de escarmiento para los Religiosos, con el castigo que merece su desacato: y para perpetuo asiento de la paz que deseo ver en las diferencias que se han controuertido, no quiero arrojadamente hazer disposicion alguna, por lo que deseo justificar el castigo, y por hallarme yo ausente de essa Certè: pero escrino al Padre Palma Comissario General, para que haga informacion del pretipicio de essos Religiosos, para que con ella tengan justificado el castigo que merece su desacato: y sie V. m. y toda essa santa Congregacion, que se darà satisfacion à todo lo sucedido, para que en adelante se cierre la puerta à las ocasiones del escandalo, especialmente con personas à quien tanto yo les deseo servir. Ta encargo al Padre Palma la inquisicion deste negocio, y le encargo el exemplar castigo, que por estar yo de jornada no pògo la mano, y por que fio de la del P. Comissario General, que con su zelo acudirà à la obligacion de todos. Dios guarde à v. m. como deseo. De Zaragoza en 10. de Setiembre de 1645. Frai Juan de Napoles, Ministro General. Al Doctor Agustin Barbosa. Y buelue su Paternidad Reuerendissima à escriuir à la Congregacion sobre la materia.*

193. *Ta he eserito à vs. ms. el sentimiento que he tenido con lo passado, sobre que escrini al Padre Comissario General, porque no pareciera resoluia con la informacion de una parte, con este nuevo auiso de vs. ms. renueuo el dolor de que se proceda con termino tan indecente à la humildad de nuestro Instituto: y tambien doy orden muy apretada al Padre Comissario General, para que atienda mucho à ajustar essa materia sin escandalo, y para que me auise la pretensio que tiene el Confessor para hazer tales desatinos; porque yo no les hallo fin ninguno, sino el que induze la nouedad de desabrir à vs. ms. y escandalizar à todos. Espero este auiso para resolver lo que sea mas conueniente à la paz, y al seruicio de vs. ms. à quiẽ guarde nuestro Señor. De Zaragoza y Setiembre 14. de 1645. Me pesa mucho de lo que me dize: ya ordeno lo que es necessario en el particular que me dize v. m. Frai Juan de Napoles Ministro General. Al Doctor Agustin Barbosa.*

#### §. XXIII.

194. Con esta nueua pretension de la filla, que, como se vè, leuantò otro pleito, se intentò por parte de las Religiosas estoruar del todo la celebracion de la Octaua del Santissimo Sacramento, que nuestra deuota Congregacion acostumbra à celebrar cada año. Màs amparada la  
razon



razon de los animos pios, ha podido más que la pretension de los apas-  
sionados.

Preuinose todo lo necesario para tan grande fiesta: imprimieron-  
se y fixaron carteles, que la publicassen, y aora ha parecido repetirle en  
este parrafo, y dar vna breue noticia de su distribucion de dias puesta  
por obra, para que los deuotos del Santissimo Sacramento, que no pu-  
dieron asistir à la Octaua, la lean, y se consuelen, y juntamente pueda  
hazer concepto de quan poco justificadas sean las quejas de los que  
dizen que estas fiestas de la Congregacion priuan à las Religiosas de su  
paz, les inquietan su espiritu, y hazen intolerable à la Esclauitud en su  
Iglesia.

## SOLEMNE FIESTA

### AL SANTISSIMO

### SACRAMENTO

Año

1645.



*En* Antigua y deuota Congregacion de los Esclauos del Santissimo  
Sacramento, que fundò el Venerable Sacerdote Jacobo de Gra-  
tijos, llamado por renombre ilustre, el Cauallero de Gracia,  
celebra su Octaua por ocho dias continuos, estando descubierto el  
Santissimo Sacramento, con la acostumbrada solemnidad, en la  
Iglesia del Religioso Conuento de Monjas Franciscas, q̃llaman  
del mismo Cauallero; y aplica su impetracion al bien, y prosperidad destos Reinos, cõ-  
deseo de concurrir al socorro espiritual, de que necesita en lances tan apretados. Con-  
sagra la à Christo Señor nuestro Sacramentado, medianero entre Dios y los hombres,  
para que oídas las oraciones de los zelosos Congregantes, humildes Esclauos, y demás  
Fieles, se sirua por su infinita misericordia de mostrar su rostro fauorable à esta Mo-  
narquia. Todas las personas q̃ auiedo cõfessado y comulgado visitarẽ qualquiera dia  
de la Octaua la dicha Iglesia, ganan Jubileo plenissimo, y participan de otras muchas  
Gracias, e Indulgencias concedidas por la santidad de los Sumos Pontifices Paulo V.  
y Urbano VIII. de felice recordacion, à los Esclauos desta noble Congregacion.

Doningo 24. de Setiembre se haze la fiesta por la salud de nuestro muy  
santo Padre INOCENCIO X. exaltacion de nuestra santa Fè Catoli-  
ca, y extirpacion de las heregias. Dirà Missa de Pontifical el señor  
Obispo de Syria: Predicarà el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Ar-  
zobispo de las Canarias Don Francisco Sanchez de Villanueva. Avrà  
Comuniõ general de la Esclauitud, y por la tarde Siesta, y Completas.

Lunes 25. de Setiembre se haze la fiesta por la salud, vida, y felices su-  
cellos de nuestro Catolico, y gran Monarca el Rey nuestro señor Don

FELIPE



22  
FELIPE III. (que Dios guarde muchos años) Dirà la Miffa el Doctor Agustín Barbosa, Padre mayor de la Congregacion. Predicará el Reuerendissimo P. M. F. Francisco Suarez, de la Orden de San Agustín, Predicador de su Magestad. Por la tarde hará platica el Doctor Felipe Godinez, y avrà Completas.

Martes 26. de Setiembre se haze la fiesta por la salud y vida del Serenissimo Principe señor nuestro D<sup>o</sup> BALTASAR CARLOS. Dirà la Miffa el Licenciado Don Francisco de Sossa, Prefecto de la Venerable Congregacion de los Sacerdotes, Ministros del Salvador. Predicará el muy R. P. F. Leandro de Murcia, Definidor, y Custodio de la Prouincia de Castilla, y Guardian del Conuento de San Antonio de Padua de los Frailes Menores Capuchinos. Por la tarde hará la platica el Doctor D<sup>o</sup> Francisco de Quintana Rector de la Latina, y avrà Completas.

Miércoles 27. de Setiembre se haze la fiesta por la vida y salud de la Serenissima Infanta D. MARIA TERESA DE AVSTRIA. Dirà la Miffa el Licenciado Domingo Martinez de Anaya, primero Consiliario de la Venerable Congregacion de los Esclauos del Santissimo Sacramento, sita en el Religioso Conuento de Santa Maria Madalena. Predicará el Reuerendissimo P. M. F. Miguel de Cardenas, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, Predicador de su Magestad. Por la tarde hará la platica el Doctor Marcos de Ribera, Cura propio de San Pedro de Alcaraz, y avrà Completas.

Juues 28. de Setiembre se haze la fiesta por los buenos sucessos de las armas Catolicas contra los enemigos desta Corona. Dirà la Miffa el Licenciado Don Francisco Lopez de Aguilár. Predicará el Reuerendissimo P. M. F. Bernardo Suchet, de la Orden de la Santissima Trinidad, Predicador de su Magestad. Por la tarde hará la platica el Maestro Joseph Ruiz de Altable, y avrà Completas.

Viernes 29. de Setiembre se dedica la fiesta por toda la Christiandad, para que este Señor Sacramentado tan prompto à házer mercedes, y tan piadoso à perdonar culpas, humille la soberbia del Turco, dome su orgullo, y haga vanos sus intentos. Dirà la Miffa el Doctor Don Alonso de la Palma, Vicario general desta villa de Madrid, y su partido. Predicará el Reuerendissimo P. M. F. Iuán de Lerma, de la Orden de Santo Domingo, Predicador de su Magestad: avrà Siefta, y Completas.

Sabado 30. de Setiembre se haze la fiesta por la paz y concordia entre Principes Christianos. Dirà la Miffa el Doctor Don Antonio Mendez, Capellan de la Emperatriz. Predicará el muy Reuerendo Padre Frai Joseph del Monte, de la Orden de San Francisco de Paula. Por la tarde hará la platica el Doctor Don Ginès de Ayala, y avrà Completas.

Domingo primero de Octubre dedícase esta vltima fiesta por los felicissimos progressos, aumentos, y perpetuidad desta deuota Congregacion, y santa Esclauitud, y por los bienhechores della. Asistirá el Ilustrissimo



33

moy Reuerendissimo señor Don Iulio Rospillofi, Arçobispo de Tar-  
so, Nuncio de su Santidad en estos Reinos de España. Dirà Missa de Pô-  
tiffical el señor Obispo de Temna. Predicará el Reuerendissimo Padre  
Agustin de Castro, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Mage-  
stad. Avrà Comunión general, y por la tarde Siesta, y Completas. Alsif-  
tirà siempre la musica de la Capilla de San Felipe.

§. XXV.

- 196 Segun propuso la Congregacion en este cartel la Octaua del San-  
tissimo Sacramento, assi la executò con el fauor diuino; y no es bien  
passar en silencio algunas circunstancias, que la hizieron mas deuota y  
celebre.
- 197 Leuantòse vn Altar en el presbiterio de treinta pies de alto, y  
20. de ancho en forma de medio sesauo con primero, segundo, y tere-  
ro cuerpo: y haziendo vna frente igual las gradas en el medio, resaltauã  
à los lados quatro angulos colaterales, que vno sobre otro formauan  
de las mismas gradas quatro como piramides: entre las puntas de las  
dos superiores se erigia en el medio vn arco de doze pies de alto, que  
en vez de rayos se cercaua de almenillas; y en vnos contrafuertes, que  
en cortados plumages le dauan arrimo, y otras cartelas como repisas  
estriauan Angeles airofos, y deuotos, que dauan adoracion, y adorno.  
Dentro del arco sobre seis gradas sexauadas en diminucion se dispuso  
vn circulo de sol de oro bruñido debaxo de vn pequeño dosel de tela,  
y dentro la custodia del Santissimo Sacramento, à quien hazian estado  
dos Angeles de conueniente estatura, pùestos de rodillas.
- 198 Por la parte que à los dos lados del frontal se alargaua la planta del  
Altar, le sostenian vnos terminos fingidos, cuyas volutas se vistieron  
ajustadamente de velo de plata de peso, y à trechos florones grandes  
de espejuelo y oro. Las gradas se vistieron de zenefas, pintadas sobre  
lienço de frondosos cogollos, flores, y frutas, y à espacios targetas de  
las insignias de la Esclauitud apadrinadas de Angeles en desnudo. Te-  
nian por las orillas listas, ò viroles de oro: y tantas zenefas de vniforme  
vista, la proponian tan hermosa y varia, que no auian menester las  
gradas. otro adorno para ser vn pensil Romano, ò vn monte Hibleo:  
Con todo esto se adornaron de curiosas piezas de plata, entre ellas las  
frutas del Oratorio de la Reina nuestra señora, q̃ està en el Cielo, Re-  
licarios preciosos, algunas flores hechizas, muchas naturales: cien  
luces en blandocitos vniformes de bronce plateados, de que tiene  
vn juego la Esclauitud hecho de nueuo para estas fiestas. El friso del  
arco se pintò de muy sutiles cogollos, lazos, y frutas en correspon-  
dencia de las gradas, que por auer sido esmero de la deuocion de al-  
gunos galantes pinceles de la Corte, bien merece alabança. Este arco



era cortado en tabla, y las almenillas que le orlauan se listauan de oro en forma de alamares. Cinco remates que venia à tener el Altar, se le dauan cinco bien sacadas figuras. Dos Angeles de escultura de hermoso rostro, y ropage airoso à los del primer cuerpo: al segundo dos niños, vn Iesus, y vn san Iuan: y al tercero vna figura de la Fè en lo alto del arco, tan bien pintada, que parecia de escultura, segun significauan las tintas el relieue.

199 La noche antecedente al dia Domingo 24. de Setiembre, que fue el primero de la Octaua, se hizo salua à la fiesta con luminarias, fuegos, y chirimias. Venida la mañana, concurrió grande numero de Fieles à confessar y comulgar, y la Congregacion en forma comulgò de mano del señor Obispo de Syria, que dixo la Missa, asistiendo à su Señoria muchos Sacerdotes de nuestra Congregacion, con sobrepellices, y capas, siruiendole con Magestad Ecclesiastica en sus acciones Pontificales. Predicò el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Arçobispo Obispo de las Canarias, dando autoridad al pulpito con su presencia Episcopal, y con su eloquencia, docta erudicion, y graue ingenio, mil alabanças al Santissimo Sacramento, recomendaciones à la Esclauitud, y consuelo à todos. Por la tarde visitò la Iglesia, y honrò nuestra Comunidad el Ilustrissimo señor Don Iuan Chumazero, Presidente de Castilla, passando en la oracion, y asistencia al Señor cerca de tres horas. Con cuyo fauor ha señalado nuevos clauos al rostro de los Esclauos de nuestra Congregacion del Cauallero, que siruan de recuerdo para declarar siempre su piedad, fautora de acciones Catolicas.

200 Los demas dias correspondieron al primero en el concurso y deuocion de los Fieles, asistencia de Congregantes Sacerdotes, y Seglares, celebridad de musica, Siestas de varias Capillas, gustosos motetes, nuevos esdruxulos. Los Reuerendissimos Padres Predicadores oraron Euangelicos, declamaron sublimes, pensaron à fuer de Angeles, alabaron piadosos, y persuadieron eficazes. El Reuerendissimo Padre Maestro Frai Francisco Suarez que aliño, como suele, mostrò en sus conceptos! que medida en sus clausulas? Que graue y docto procedió el muy Reuerendo Padre Frai Leandro de Murcia! Que rio de erudicion desató el Reuerendissimo Padre Frai ~~Aguel~~ de Cardenas! Que plausible, que claro discurrió el Reuerendissimo Padre Frai Bernardo Suchet, intimando con gracia eloquente sus delgados conceptos! Que escritura tan bien fundada propuso el Reuerendissimo Padre M. Frai Iuan de Lerma, lleno de mazizas verdades! Que singular anduuo en la erudicion, que peregrino en los adornos el Reuerendo Padre Frai Ioseph del Monte! Y en fin, dignos todos de eterno elogio, solo sus oraciones pueden ser su alabança. Por las tardes hizieron sus platicas los señores Sacerdotes, que doctas, que piadosas, que pro-



prouechosas ! Dictaua sin dũda à la lengua el afecto del coraçõ: mostraron quan bien emplean sus muchas prendas, doctos, y deuotos: Obreros voluntarios, contentos con ser Esclauos del Sacramento, que celebran.

201 El vltimo dia, que fue primero de Octubre, repitieron los Fieles Confesiones, y Comuniones al exemplo de los Esclauos. Asistió à la Misa y sermon el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Don Iulio Rossillo Nuncio meritissimo de su Santidad en estos Reinos de España. Dixo la Misa de Pontifical el señor Obispo de Temna, asistiendo à su Señoria el Clero de nuestra Congregacion. Predicò el Reuerendissimo Padre Agustín de Castro, de la Compania de Iesus (inventora y madre de tantas Congregaciones), siempre eloquente, erudito, y graue; más en esta ocasion ventajoso. Exagerò los deuotos empleos de nuestra Congregacion, prometióla sucesos felicissimos, apadrinò sus exercicios, celebrò glorias del Cauallero de Gracia: Y en aplicacion de conceptos grandes de las liberalidades y vizarrías para con los hombres de Christo señor nuestro en el Sacramento, leuantò de punto esta solemne Octaua, consagrada à Dios nuestro Señor, con tanta atencion al bien publico: honrò mucho, y animò à los zelosos Ministros, y deuotos Esclauos, infundiendoles nuevo aliento para proseguir en los exercicios de su loable Instituto, y Religioso culto del Augustissimo Sacramento.

202 Por la tarde cantadas las Completas, se ordenò la procession. Seguianse al Guion dos ordenes de Congregantes, primero los Seglares, despues los Sacerdotes con velas blancas de media libra: y por auer concurrido grande numero de los señores Esclauos Sacerdotes y Seglares de las dos Congregaciones: del Santissimo Sacramento sita en Santa Maria Madalena: y de los Ministros del Saluador sita en la Concepcion Geronima, por tener con ambas Hermandad nuestra Esclauitud del Cauallero de Gracia, fue muy prolongado el tercio de luzes, à que se acrecentaron hachas que lleuauan Sacerdotes con sobrepellizes. En medio deste orden iba el Estandarte, que recibia honor clarissimo en manos de los Excelentissimos Señores Conde de Miranda Duque de Peñarada, q̃ le lleuaua; y Marqueses de la Inojosa: y de Ladrada, que le apadrinauan, lleuando los cordones, accion que les toca por Protectores de la Congregacion. El palio lleuauan seis Sacerdotes cõ sobrepellizes: el Santissimo Sacramento el señor Obispo de Temna, acompañado de graue Clero, con capas, dalmaticas, y sobrepellizes. y posterior al Prette iba nuestro Padre mayor.

203 Diò buelta la procession por el ambito de la Iglesia, haziendo estacion en los Altares, que estauan adornados de flores, y luzes: y la Capilla del Conuento de San Felipe, si bien hizo celebres los demas dias de la Octaua con su musica de gran lleno de voces sonoras, en la procession cantò deuotissima, nueua en letras, y cõposiciones. Aca-



bada la procession, à que concurriò grande tropa de Caualleros, y Señores entre muy lucido pueblo de Fieles, de que, con ser tan capaz la Iglesia, estauan llenas las entradas por la calle: tanto mas de estimar, quanto fueron conuocados solamente de la deuocion, sin otra señal de campanas. Diò la bendicion el señor Obispo con la Custodia del Santissimo Sacramento, con que se causò en los Fieles deuocion terminissima; y dando la gloria à Dios, y mil aplausos à la Esclauitud, se fueron à sus casas, llenos de còsuelo. Y este colmo de felicidades, sin ofensa ò tropieço de azar ninguno puso fin à la Octaua solemnissima, y la corona à sus deuotos Esclauos.

## §. XXVI.

204 La caridad y prudencia piden le demos a esta respuesta buen remate con alguna aduertencia que le sea de prouecho al *Autor del Exame*, bien diferente de las anotadas en la censura de su papel, y huuiera sido mas auiso no auerlas propuesto, pues no se pueden eximir de atreuidas, por dichas a persona tal, como es el *Autor del Sumario*.

205 Encargasele tenga de aqui adelante respeto a la modestia, y atencion à la mesura digna de su profession (si a caso quien asì escriue professa alguna honesta facultad) que es muy autorizada y graue la Classe de la *Iurisprudencia*, para abaxarse (ò abatirse) quien se precia de ser della, a este modo de dezir de su papel, que nada tiene menos que de legal, y ajustado, como ostenta en el titulo; ni nada menos que de razon y justicia, como firma en el fin, segun puede ver en lo respondido.

206 Si dexandole Dios de su mano tomare otra vez la pluma para escriuir como la primera, repare en que las lenguas son iguales en todos los hombres, aunque desiguales las razones en muchos. Facil es dezir mal; difficil arguir bien. Puede en efecto conseguir algun gusto; mas no algun aplauso, que su deleite depende de su contentamièto, y la alabanza del ageno. Lleuele siempre a gastar el tiempo y el papel la honesta ocupacion, ò el prouecho comun; que si estila otro modo de escribir, le saldrà vano el intento, y serà el gasto inutil.

207 Daños trae conocidos hablar mal sin razon, y aun quando la ay grande, deue admitirse por acompañada à la decencia, porque no acabè en injuria lo que empegò en justicia. No perdonarse nada los hombres, ni en su trato, ni en su proceder, cortàdo siempre, y cercenando hasta llegar a hazer sangre, ya es querer, no guardar la deuida correspondencia que se ha de pretender, aun mucho mas, quando mas se deue ceder.

208 A todos nos parece que tenemos razon; y della muchas vezes conuene ceder por no parecer demasidamente riguroso, mire que harà de la sinrazon. Y si este precepto es general a todos, mucho mas a los q



ciñen por espada la ley, pues su mal vso importa, y haze mayores los inconuenientes, por ser daño mas executiuo el que haze la sinrazon cō autoridad de razō, l. si seruū 91. §. sequitur, ff. de Verb. O. ibi. In quo genere plerumq; sub auctoritate iuris scientia, perniciosè, inquit, erratur. Tener buenas armas, y vsar mal dellas, es calificarse ò de maleuolo, ò de infano.

209 Guiele, pues, a tomar causas de aqui adelante el mayor seruicio de Dios, y el mejor bien del proximo: Y qual sea le podrà echar de ver a la luz de la postrera candela, que alúbra con rayo veridico, como es desde Orizonte nueuo: y tambien al resplandor de Varones cuerdos, cuyos exemplos le pueden reuerberar en los ojos, quando le falte la resignacion de pedir consejo.

210 No se degrade del ser de hōbre, pues puede serlo de buen juicio siguiendo las huellas de quien le tiene. Porque segun resoluidò *San Gregorio Nazianzeno*, no ay mas de dos Clases de hombres que merezcā nombre de tales. Vna de los que saben, qual es su deuer, y por si mismos le cumplen. Otra de los que si le ignoran, siguen empero la direcciō agena. Oiga al *Theologo* para ser buen Iurista, *epist. 4.* (que escriue al Niseno, en razon de reducirle a los estudios de las sagradas Letras, en que andaua remisso por los de la eloquencia y Retorica.) *Verum acerbè feram (sic enim parcius, & moderatius loquar) si nec ipse, quid officij sit, perspicis; quæ prima bonorum hominum classis est; nec alium rectè monentem sequaris, qui secundus ordo est.*

El Licenciado Miguel Ximenez;  
Coadjutor.

Don Juan Ochoa de Salazar;  
Consiliario.

El Maestro Bernardo Esplús.  
Consiliario.

Doctor Luis Diaz Franco.

El Doctor Don Ginès de Ayala;  
Consiliario.

Licenciado Don Pedro de Robles.

Maestro Joseph Ruiz de Altable;

Por mandado de la Congregacion, y de su Acuerdo.

Juan Francisco de Robles;  
Secretario.